

MICHEL LAUNEY

INTRODUCCIÓN A LA LENGUA  
Y A LA LITERATURA NÁHUATL

Traducción de CRISTINA KRAFT



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
México 1992

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS

Título original

*Introduction à la langue et à la littérature astèques*

Publicado por Ed. L'Harmattan, 1979

ISBN 2-85802-107-4 (ed. francesa)

PRIMERA PARTE

Primera edición en español: 1992

DR © 1992, Universidad Nacional Autónoma de México  
Ciudad Universitaria, 04510, México.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS  
DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México

ISBN 968-36-1944-4

## PRÓLOGO

*El pueblo generalmente conocido como azteca se nombraba a si mismo "mexicano" (mexicâ): aztecâ significa "de Aztlán", lugar mítico en donde tiene su origen la migración de los mexicanos hacia el sur. Su lengua era llamada náhuatl o nāhuatlātōlli "lengua clara, comprensible", o también mexicatlatōlli "lengua mexicana".*

*El siglo posterior a la Conquista española presencié la muerte de la mayor parte de la población indígena, la demolición de su sistema social y la alteración irreversible de su cultura. Esta catástrofe histórica, una de las más grandes en la historia de la humanidad, fue en parte atenuada gracias al trabajo de algunos religiosos ilustrados y a ciertos indígenas notables que reunieron o escribieron en náhuatl todo tipo de textos: leyendas, discursos, crónicas históricas, poemas, compilación de ciencias tradicionales.*

*Este manual es una introducción a esa lengua y a esa literatura. Intenta satisfacer el interés creciente que ambas han suscitado durante los últimos años. En diversas universidades e instituciones del mundo, historiadores, etnólogos y lingüistas proponen a estudiantes e investigadores de diversas procedencias, cursos y seminarios que conciernan al campo azteca. Esperamos que esta obra les sea útil y que reciba una favorable acogida.*

*Pensamos asimismo que podrá interesar a los lingüistas que, sin buscar profundizar particularmente en el estudio de la historia y de la cultura indígenas mexicanas, desean extender el campo de conocimientos lingüísticos de que disponen, y buscan descripciones utilizables en las más variadas lenguas posibles.*

*Precisemos también que la variante del náhuatl aquí descrita es el náhuatl clásico, lengua literaria en la época de la Conquista. Cuatro siglos más tarde, no hay evidentemente ningún lugar en donde se hable exactamente este náhuatl, que es una lengua muerta.*



*Sin embargo, varias centenas de miles de personas hablan hoy otras variantes de esta lengua. El desmembramiento dialectal hace vano todo intento por elaborar un manual de náhuatl moderno (se necesitarían varios manuales para describir en cada uno una variante local). A cambio de lo cual, el etnólogo o simple viajero que se interese en las formas actuales de las culturas indígenas de México, podrá considerar el náhuatl clásico como un dialecto más o menos cercano al de tal o cual región que él conoce de forma más precisa. En un apéndice damos una breve idea general de los dialectos actuales.*

*Utilizamos para nuestro curso de náhuatl en la Universidad de París VIII (Vincennes) una primera versión de este manual. Agradecemos a todos aquellos, estudiantes y profesores, cuyas opiniones nos han permitido elaborar esta segunda versión. Nuestro reconocimiento se extiende muy particularmente a los maestros Bernard Pottier y Joaquín Galarza, cuyas observaciones y estímulo nos han sido extremadamente preciosos y alentadores.*

## CÓMO UTILIZAR ESTE MANUAL

Dado que toda lengua es a la vez vehículo de una cultura y una de las manifestaciones del lenguaje humano, tenemos conciencia de que el deseo de estudiar la lengua náhuatl puede provenir de dos motivaciones: el interés por la civilización azteca —antigua o moderna— y el interés por una lengua no indoeuropea. Dentro de este doble público potencial, ya evocado, no queremos desanimar a nadie. Por otro lado, deseamos que esta obra sea útil tanto dentro del marco de cursos y seminarios como en el estudio individual. Después de mucho reflexionar y tras haber aceptado diversos consejos, adoptamos la siguiente solución:

El manual se compone de dos volúmenes, una parte teórica y otra de textos comentados. La parte teórica es más un método que una gramática; la exposición no es sistemática sino progresiva y no quisimos agotar forzosamente un problema de una sola vez, dando a veces primero los rasgos esenciales para después volver a él en forma más detallada.

Este método se presenta bajo la forma de lecciones, con una introducción a los problemas de gramática y ciertos términos de vocabulario con ejercicios. El ritmo de progresión depende del usuario. El estudio continuo de todas las lecciones debe proporcionar una idea bastante profunda de la gramática y, si uno se esfuerza en aprender el vocabulario, se alcanzará un nivel de conocimientos que darán acceso, sin dificultad, a los textos literarios contenidos en el segundo volumen, que se presenta como una antología biligüe anotada.

No obstante, pensamos que ciertos lectores desearían entrar al estudio de algunos textos lo más pronto posible, sin haber estudiado probablemente toda la gramática. Por lo tanto, la parte teórica se divide en dos:

Inicialmente, quince lecciones, en donde se encontrarán los rasgos gramaticales esenciales así como un léxico de aproximada-



mente 250 palabras. Recomendamos encarecidamente al lector no emprender ningún estudio ulterior, gramatical o textual, antes de haberse familiarizado con tales mecanismos gramaticales y dicho vocabulario de base. Una lección de revisión permite comprobar sus conocimientos al final de estas lecciones "obligatorias".

Enseguida, el lector podrá escoger entre continuar la gramática, lanzarse a los textos o mezclar a su antojo la progresión gramatical y textual. Las anotaciones en los textos remiten a pasajes de la gramática. Sin embargo, *las 15 primeras lecciones se consideran como adquiridas*. Y, salvo algunas excepciones, ninguna nota las menciona.

Aconsejamos por lo tanto al lector no lingüista no rehusar el estudio sistemático de una u otra de las lecciones de gramática; así obtendrá los medios para adquirir más rápidamente cierta facilidad en la lectura. Además, nos esforzamos por evitar todo esoterismo dentro de la terminología y consideramos por lo tanto que este estudio no exige ningún conocimiento particular de lingüística por parte del lector; lo que no significa que no hayamos buscado estimular su atención y reflexión, en un lengua a veces tan refinada.

Aconsejamos a los lingüistas no despreciar totalmente los textos. Primero porque son testimonio de una valiosa cultura digna de interés, y segundo, porque, sea cual fuere la calidad de una descripción lingüística, el provecho que de ella se obtendrá será siempre mayor si se tiene acceso directamente a los datos textuales. Los problemas lingüísticos importantes pueden aparecer más claramente en las muestras brutas de la lengua que en el tratamiento (y a veces en las distorsiones) que generalmente les inflige el gramático, por muy honesto que trate de ser. Por lo tanto si el lector percibe que según los textos algunos puntos de nuestra gramática son erróneos o insuficientes, no podremos sino felicitarnos por haberle dado al menos los medios para efectuar esta crítica, y será nuestro más grande honor el haber realizado una obra útil.

*Michel Launey*

París, mayo de 1978

## LECCIÓN PRELIMINAR

### FONÉTICA Y ESCRITURA

Desde la época de la Conquista, el náhuatl se ha escrito por medio del alfabeto latino. Existe, por lo tanto, una larga tradición con la que será preferible conformarse. Sin embargo, en este manual se encontrarán palabras ortografiadas de manera diferente al uso tradicional, debido a las siguientes razones:

La ortografía está, evidentemente, "hispanizada". Al escribir las unidades fónicas del náhuatl, se han utilizado letras o combinaciones de letras para transcribir sonidos idénticos o parecidos del español. No hubo ningún problema con aquellos sonidos que existen en las dos lenguas, ni para aquellos que faltan en náhuatl (*b, g, d, r, etcétera*); por el contrario, los que existen en náhuatl, y no en español, se ven alterados en la escritura o hasta llegan a desaparecer completamente. Tenemos el caso particular de la longitud de las vocales y —lo que es más grave— de la consonante glotal (véase más abajo ' en los cuadros), que no son anotadas sistemáticamente sino por un autor antiguo, el gramático jesuita Horacio Carochi.

Este carácter deficiente es acentuado por una cierta fluctuación; la ortografía náhuatl nunca ha sido fijada realmente. Así, en algunos textos se acostumbra anotar indiferentemente *i* o *y* la vocal /i/, en otros se anota siempre *i*, pero se extiende esta grafía a /y/ ("yod"), que es una consonante, o sea una unidad diferente; en la mayoría de los textos se escribe *-ia*, *-oa* series que pueden ser /-ia/, /-oa/ (dos vocales con hiato), o /-iya/, /-owa/ (vocal-consonante-vocal), etcétera; por lo tanto fue necesario unificar estas grafías en una escritura inequívoca.

La notación que aquí proponemos tiene la ventaja de representar bien la realidad fónica del náhuatl, permaneciendo muy cercana a la tradición. Tomamos como base la escritura elaborada por



vocales:

/a/	a	[a]	
/e/	e	[e]	
/i/	i	[i]	
/o/	o	[o]	(en algunos casos que podrán no tomarse en cuenta, se cierra hasta el sonido escrito <i>u</i> )
/ā/	ā	[ā]	(a larga)
/ē/	ē	[ē]	(e larga)
/ī/	ī	[ī]	(i larga)
/ō/	ō	[ō]	[u] (o y u largas)

consonantes:

/p/	p	[p]	
/t/	t	[t]	
/k/	qu	[k]	
	(antes de i, c)		
	c		
	(en los demás casos)		
/c/	tz	[ts]	
/č/	ch	[tʃ]	(como la <i>ch</i> española)
/ʎ/	tl	[tʎ]	
/kw/	cu	[kw]	(como <i>cu</i> - en <i>cuatro</i> )
	(antes de vocal)		
	nc		
	(en los demás casos)		
/m/	m	[m]	
/n/	n	[n]	
/s/	c	[s]	
	(antes de e, i)		
	z		
	(en los demás casos)		
/š/	x	[ʃ]	( <i>sh</i> como en <i>xola</i> )
/y/	y	[j]	(y como en <i>ya</i> )
/w/	hu	[w]	( <i>hw</i> como en huevo, pero véase la nota 5)
	(antes de vocal)		
	uh		
	(en los demás casos)		
/l/	l	[l]	(véase también la nota 5)
/ʎ/	ʎ	[ʎ]	(véase la nota 2)
	(acento grave sobre la vocal precedente en mitad de palabra)		
	(acento circunflejo sobre la vocal precedente en final de palabra)		

Horacio Carochi en su gramática de 1645, pero corrigiendo ciertas imperfecciones menores. Es preferible comenzar con una ortografía precisa, a reserva de pasar posteriormente al estudio de textos en donde ésta lo es menos, antes que abordar la lengua con una ortografía defectuosa que obligaría a correcciones posteriores: éstas resultan siempre más difíciles cuando se han adquirido malos hábitos.

A continuación presentamos dos cuadros que serán útiles tanto a la persona familiarizada con los problemas de la fonética como para la que no lo está.

El primer cuadro toma en cuenta las unidades fónicas y da su grafía. Se leerá de izquierda a derecha: la unidad (fonema) entre barras oblicuas —las personas no preparadas fonéticamente no lo tomarán en cuenta—; su escritura gráfica, *subrayada*; su realización (pronunciación) entre corchetes y en alfabeto fonético internacional, con observaciones sobre los problemas eventuales que se plantean —la falta de notas significará que la escritura entre corchetes equivale a la misma en la ortografía española.

El segundo cuadro toma en cuenta ciertas letras y da la representación fonética. Nos limitamos a las letras o grupos de letras que presentan dificultad desde el punto de vista de un hispanófono.

Notas complementarias

1. *Acento*. El náhuatl tiene un acento tónico y melódico: en toda palabra una de las sílabas es pronunciada más fuerte y más alto que las demás.

La sílaba acentuada es, como en español, la penúltima sílaba de la palabra. La única excepción (además de los monosílabos que se acentúan, evidentemente, en su única sílaba) es la de los vocativos —formas que sirven para invocar o llamar—, que llevan el acento en la última sílaba. Este acento particular será marcado con un acento agudo sobre la vocal.

*nopiltzin* "mi hijo querido" (acentuado sobre *-pil-*)

*nopiltzé* "oh, hijo mio querido" (acentuado sobre *-tzé*)

Se recomienda acostumbrarse a colocar el acento cuando se lea un texto.

2. *ʎ*. Este fonema que los gramáticos llaman *saltillo* está señalado por medio de un acento grave (en medio de la palabra) o circunflejo (al final de una palabra) sobre la vocal anterior (aparece siempre precedido por una vocal). Estas convenciones ortográficas nos vienen del gramático jesuita Horacio Carochi, quien publicó en 1645 un extraordinario *Arte de la lengua mexicana*.



*c*: -ante *e, i*, representa /s/ ([s] como en español hispanoamericano *ce, ci*) *c*.

-frente *a, o*, consonante y al final de palabra, representa /k/ ([k] como en español *ca-, co-, -ac*, etc)

*ch-* (antes de vocal) } representan /k<sup>w</sup>/ y se pronuncian  
*-uc* (antes de consonante } como *cu-* de *cuatro*  
 y al final de palabra)

**Nota:** *chua* (y *chue, chui*) representa *c+hu+a* (*e, i*) y debe por lo tanto leerse /kwa/ (pronunciado como *cua*). Para escribir /cwa/ (pronunciado como "chua") se escribe *chhua* (*ch+hu+a*).

*h* no aparece sino asociada a otras letras:

*ch* representa /č/ (como en español)

*hw-* (antes de vocal)

*-uh* (al final de palabra

y antes de consonante)

} representan /w/ (como en *huevo*)

-ll-: Este grafema equivale a una doble *l* (y no como en español a una *l* palatal). Así, *calli* "casa" debe pronunciarse *cal-lá* (y no como en español *allí*).

*o* se pronuncia frecuentemente [u·] (como *u* en español)

*q* no aparece sino en las series *que, qui, quē, quī* y que representan /ke/, /ki/, /kē/, /ki/

*x* no aparece sino asociada a otras letras:

*cu-, -uc* representan /k<sup>w</sup>/ (véase más arriba)

*hu-, -uh* representan /w/ (véase más arriba)

*x* representa /š/ (pronunciada como en *xola*, o como *sh* en inglés)

*s* representa /s/ antes de *a, o*, consonante y al final de palabra y se pronuncia como *s* en español

Una raya sobre la vocal indica que la vocal es larga.

Un acento grave o circunflejo sobre una vocal (grave en medio de la palabra, circunflejo al final de ella) indica que dicha vocal va seguida de la consonante llamada *saltillo* (véase nota 2).

Gracias a esta gramática —y a los dialectos modernos— conocemos la existencia de esta consonante del náhuatl clásico, ya que la mayoría de los textos antiguos la omiten.

El saltillo puede realizarse como una oclusión de la glotis. Este sonido no existe en español, pero lo encontramos en danés, en árabe, lo mismo que en alemán al principio de palabras que comienzan ortográficamente por una vocal. En el alemán *der Esel* "el asno", escuchamos antes de la *E* como una interrupción de la voz, que corresponde a un estrechamiento al nivel de la glotis. Así, para pronunciar en náhuatl *éccatl* "viento", puede lograrse si la voz se detiene momentáneamente entre las dos *e*. Pero puede también realizarse [h] (fricativa glotal) forma que aparece generalmente en los dialectos modernos. Aconsejamos al lector adoptar esta pronunciación; basta con efectuar una "h aspirada" como en inglés o alemán. Este soplido [h] es muy débil al final de palabra (ej.: *cochí* "ellos duermen", *tlacuá* "ellos comen") y antes de una consonante nasal *m* o *n* (ej.: *ámo* "no"). Está marcado con mayor fuerza cuando antecede a cualquier otra consonante, así como entre vocales; ej.: *éccatl* "viento", *tlàtoa* "él habla", *tlacuúloa* "él escribe", *áci* "él llega", *yèhuātil* "él" (en algunos dialectos modernos su pronunciación en esta última palabra se aproxima a la *j* española).

**Nota:** puede suceder que en una explicación gramatical nos veamos obligados a disociar el saltillo de la vocal precedente. En ese caso lo marcaremos con un apóstrofe. Ej.: la palabra escrita normalmente *ticocohí*, que significa "nosotros dormimos", se analiza así: *tí-* prefijo sujeto de la 1<sup>ra</sup> persona del plural; *-cochí-* radical del verbo "dormir"; *-'* (saltillo) marca del plural. Dicha descomposición se escribirá entonces *tí-cochí-'*.

3. *te, ch, tl, cu* (*uc*). Estas unidades, aunque fonéticamente compuestas, deben considerarse cada una como una sola consonante y no como un grupo de consonantes.

Lo mismo sucede, naturalmente, con *qu* y *hu* (*uh*), que representan consonantes fonéticamente simples (/k/ y /w/, respectivamente).

4. /k<sup>w</sup>/. Este fonema no representa problemas particulares de pronunciación antes de una vocal (escrito *cu*): *tlacua* "él come". Pero lo encontramos también (escrito *uc*) al final de una palabra y antes de una consonante, lo que resulta muy inusitado para alguien cuya lengua es el español. Una palabra como *tēuctli* "Señor" (fonológicamente /tēk<sup>w</sup>li/) es un disílabo acentuado sobre la *ē*: se debe tratar de pronunciar simultáneamente el elemento [k] y el elemento [w]. Se puede eventualmente pronunciar la [w] antes de la [k] ([tē<sup>w</sup>ktli]), pero tratará de evitarse que



la [w] se convierta en vocal: no se debe pronunciar "tehuactli" y menos aún "tecúhtli".

5. *Final de palabra y final de sílaba.* Al final de palabra se produce un debilitamiento de ciertas consonantes. En particular las siguientes:

Las consonantes nasales /m/, /n/ son articuladas muy débilmente y en un punto bastante impreciso en el que se confunden (véase por ejemplo VIII, 4).<sup>1</sup> Nosotros tomamos siempre este sonido como *n* (la ortografía tradicional lo escribe *n*, o, muy a menudo, simplemente no lo escribe).

/l/ se ensordece en [ʎ], es decir en l "sorda" o l "áfono" (sin vibración de cuerdas vocales). Es el sonido que oímos en francés al final de palabra tras otra consonante sorda, por ejemplo: siffle ("silba"), peuple ("pueblo"), râcle ("raspa"). Trátese de realizar ese mismo sonido después de una vocal como por ej.: *nocal* "mi casa", *nopil* "mi hijo", *icel* "él solo".

/w/ se ensordece de la misma forma en [w]. Este sonido no existe en español, pero se obtiene pronunciando "ui" cuchicheando. No hay más que un soplo de aire expulsado de la boca con los labios redondeados: así en *ôquichuh* "él lo hizo", *ômocauh* "él se quedó".

/y/ se ensordece también y se confunde con /s/. El resultado se escribirá siempre *x* (véase por ejemplo VIII, 4).

Al final de sílaba (es decir, en medio de una palabra y antes de una consonante, cf. I, 2), se producen los mismos fenómenos, salvo en lo concerniente a las nasales, cuyo punto de articulación depende del de la consonante siguiente (cf. I, 3).

6. *Palabras de origen español.* Algunas han sido adaptadas a la fonética del náhuatl: *cahuayo* "caballo", *Cartillán* "España" (en *Cartillán* la doble *l* se pronuncia a la manera del náhuatl; la *-n* viene de una alineación con los nombres de lugar en náhuatl que terminan en *-tlân*, *-lân*, cf. xxx, 6); véase XXII, 2 para más detalles. Pero la mayoría se conserva tal y como se pronuncia en español: *padre*, *marqués*, *diablo*, *Dios* (el de los cristianos, ya que la palabra náhuatl *teōtl* está generalmente reservada a los dioses paganos). Lo mismo sucede con los nombres propios, aunque algunos son a veces adaptados: *Petolo*, que también se dice, con mayor frecuencia, *Pedro*.

7. *Grupos difíciles.* Algunos grupos de consonantes como *-tch-*, *-chtz-*, *-tztz-*, *-chch-* pueden articularse en forma simple, con desa-

<sup>1</sup> En tales notas, la primera cifra se refiere al número de la lección y la segunda a un párrafo de la misma.

partición de la primera consonante. Así, *mitschiya* "él te espera", *nēchchiya* "él me espera", pueden ser pronunciados como si se tuviera simplemente *michiya*, *nēchiya*.

#### EJERCICIO I

*Lea en voz alta las palabras siguientes (recuerde el acento)*

*āmatl* "papel"; *quicaquī* "él lo oye"; *nocamac* "en mi boca"; *ctl* "frijol"; *cttl* "piedra"; *tēntli* "labio"; *calli* "casa"; *ōme* "dos"; *tōtōtl* "pájaro"; *piltōntli* "niño"; *quipiya* "él lo guarda"; *quicelia* "él lo recibe"; *quiltāia* "él lo pone"; *quípōloa* "lo pierde"; *yāōtl* "enemigo"; *teōtl* "dios"; *pāquī* "él es feliz"; *tēmāchia* "él mata"; *quilitl* "quelite"; *quimaca* "se lo da"; *tzontli* "pelo"; *chapōlīn* "chapulín"; *chichi* "perro"; *tletl* "fuego"; *cualli* "bueno, bello"; *tēcuāni* "animal salvaje"; *ôquitzauc* "lo cerró"; *zoquiltl* "lodo"; *cēcēc* "frío"; *citlāin* "estrella"; *xihuitl* "año"; *xōchitl* "flor"; *ya-catl* "nariz"; *mōyōtl* "mosco"; *mināya* "se esconde"; *huāquī* "se seca"; *huāllāuh* "él viene"; *noconēuh* "mi hijo"; *cuālāni* "se enoja"; *nomil* "mi campo"; *calē* "él tiene una casa"; *cochī* "ellos duermen"; *ēcacatl* "viento"; *tōptli* "cofre"; *tōpco* "en el cofre"; *cactli* "zapato"; *tōchtli* "conejo"; *tlatzcan* "ciprés"; *tecpatl* "sílex"; *itatzli* "obsidiana"; *itzmōlīni* "germina"; *tēuctli* "señor"; *neuctli* "miel"; *cencā* "muy"; *tēnyō* "ilustre"; *ēyi* "tres"; *cāmpa* "donde"; *tepoztlī* "fierro"; *icxiltl* "pie"; *tlaxcalli* "tortilla"; *āmoxtlī* "libro"; *yēcyoōtl* "bondad, tranquilidad"; *toīēnyco* "nuestro señor"; *teuhyō* "polvoriento"; *niccua* "lo como"; *nictlasōtla* "lo amo"; *tlātoāni* "rey"; *Mexico* "México"; *tilmātlī* "abrigo, sarape"; *āci* "él llega"; *ācualli* "malo"; *tzātsi* "él grita"; *āmo* "no"; *yēhuātl* "él".

*Pronunciación de algunas consonantes difíciles*

4. El saltillo (véase nota 3):

pronunciado débilmente: *āmo* "no"; *mīmāti* "es astuto, hábil"; *quīnecui* "lo huele"; *ōmicquē* "murieron"; *tlacuāsqūē* "comerán"; *chihūā* "mujeres"; *miquā* "mueren"; *tāteō* "dioses".

pronunciado con fuerza: *tlātōquē* "reyes"; *tlātlocoāni* "pecador"; *āco* "en el aire, en las alturas"; *āci* "él llega"; *nēhuātl* "yo"; *ōtli* "camino"; *mītoa* "se dice"; *nictlāpāloa* "lo saludo"; *tzātsi* "él grita"; *chicha* "él escupe"; *ūyōtl* "soplo".

<sup>2</sup> Los finales en *-ia*, *-oa* llevan el acento en la *i* o la *o*; las dos vocales en hiato forman dos sílabas.



B. /w/ (escrito *uh*) al final de palabra o de sílaba (véase nota 6): la palabra escrita *iuh* "así" es fonológicamente /iw/, es decir que la vocal es *i*: se evitará pronunciarla como "yuh".

Lo mismo para:

*ōnicchūh* "lo he hecho"; *ōniccāuh* "lo he dejado"; *ōpoliuh* "desapareció"; *ōmiccōuh* "lo compré"; *ōmēuh* "se levantó"; *ōnicchūhquē* "lo hemos hecho"; *ōniccāuhquē* "lo hemos dejado"; *ōticcōuhquē* "lo hemos comprado"; *ōmēuhquē* "se levantaron"; *cuauhliā* "bosque"; *nocoñēuh* "mi hijo"; *nocihuāuh* "mi esposa"; *nomūh* "mi flecha"; *cuauhztzintli* "arbolito"; *cuāuhitin* "águilas"; *cuāuhyōtl* "cualidades del águila".

C. /k<sup>w</sup>/ (escrito *uc*) al final de palabra o de sílaba (véase nota 5, cuidado con la pronunciación de *tēuctli*):

*iucci* "se cuece" (pronúnciese *ikwēsi* y no "yuksi"); *neuctli* "miel" (ahora significa "pulque" en algunas regiones); *tzauctli* "pegamento"; *ōquitzauc* "lo encerró"; *ōmiquineuc* "lo oli"; *chiuc-nāhui* "nueve"; *notēucyo* "mi señor".

### EJERCICIO 3

Lea ahora en voz alta el siguiente texto

*Nopiltzé, nocōzquē, noquetsalé, ōtiyōl, ōtillācat, ōtimotlātlitcpac-quāxtico; in ūtlātlitcpac in totēucyo ōmitzyōcox, ōmitzpic, ōmitztlā-catli in īpalnemōhuani in Dios. Auh mīxco mocpac ōtītlachixquē in timonānhuān in timōdāhuān, īhuān in māhuāhuān, in motlā-huān in mohuānyōlquē ō mīxco ō mocpac tlachixquē, ōchōcaquē, ōtlāōcoxquē mopantzīnco in ic ōtiyōl, in ic ōtītlācat in tlātlitcpac.*

("Mi hijo querido, mi alhaja, mi pluma preciosa, fuiste concebido, naciste, viniste a la tierra; es Nuestro Señor, es Dios, nuestro creador, quien te ha formado, creado y hecho nacer. Nosotros te miramos, nosotros que somos tu padre y tu madre; tus tías, tus tíos, tus parientes te miraron también, todos gimieron y se emocionaron cuando tu naciste, cuando viniste al mundo".)

Si ha estudiado fonética, transcriba los ejercicios 1 y 3 en notación fonológica.

### LECCIÓN 1

## VERBOS INTRANSITIVOS — ORDEN DE LAS PALABRAS — EL SUFIJO ABSOLUTO

1. *Presente de los verbos intransitivos.* Como en toda lengua, la oración náhuatl se construye alrededor de un *predicado*. El predicado es el elemento esencial de la oración representando lo que se dice a propósito de alguien o algo, o de diversas personas o cosas. Los verbos *intransitivos* son el primer tipo de predicado que examinaremos. Como en español, se trata de verbos que tienen un sujeto, pero no complemento directo.

En náhuatl el verbo intransitivo va precedido por un prefijo sujeto que marca la persona. Veamos por ejemplo cómo se conjuga el presente del verbo *ēhua* "partir":

<i>nēhua</i> "(yo) parto"	<i>tēhuā</i> "(nosotros) partimos"
<i>tēhua</i> "(tú) partes"	<i>amēhuā</i> {" "(ustedes) parten"
<i>ēhua</i> "(él/ella) parte"	<i>ēhuā</i> {" "(vosotros) partís"
	"(ellos/ellas) parten"

Los prefijos son:

Sing.: 1a. pers. <i>n-</i>	Pl.: 1a. pers. <i>t-</i>
2a. " <i>t-</i>	2a. " <i>am-</i>
3a. " (cero)	3a. " (cero)

Estos prefijos valen para todos los tiempos (con una sola excepción que concierne la segunda persona y que veremos en la lección IX).

*Nota:* Inversamente al español, el náhuatl no tiene género gramatical.<sup>3</sup> El prefijo cero podrá por lo tanto referirse a un ser

<sup>3</sup> Claro que es posible hablar de hombre o mujer, de animales machos o hembras, pero es en el nombre utilizado y no en una marca gramatical en donde aparecerá esta distinción.



macho o hembra, o a un objeto inanimado, y así traducirse por "él", "ella" o "esto".

Por otro lado, si el sujeto está en plural, el predicado tomará siempre un *sufijo* plural. En el tiempo presente este sufijo es -' (saltillo), pero veremos que hay otros sufijos para marcar el plural.

Hay que evitar confundir:

*tēhua* "(tú) partes" y *tēhuā* "partimos".

*ēhua* "(él) parte" y *ēhuā* "(ellos) parten".

El presente es la forma base del verbo: a partir de ésta se forman todas las demás. Por ello se le considerará como el *radical* del verbo, y es bajo esta forma que se buscará el verbo en un diccionario: para "partir", el diccionario indica *ēhua*.

La mayoría de los verbos en presente termina en -a, o -i; algunos terminan en -o; el número de verbos irregulares es mínimo (lección v).

2. *Forma de los prefijos antes de consonante.* *Ēhua* comienza por una vocal. Antes de una consonante, los prefijos son ligeramente diferentes: *n-* y *t-* se vuelven *ni-* y *ti-*: así para *miquí* "morir":

*niniquí* "muero"      *tiniquí* "morimos"

*tiniquí* "mueres"      *amniquí* "morís" "(ustedes) mueren"

*miquí* "él/ella muere"      *miquí* "ellos/ellas mueren"

Aquí se presenta una importante regla fonética, de la que encontraremos otras aplicaciones:

REGLA: La sílaba náhuatl tiene la forma / (C) V (C) /

(C = consonante; V = vocal; el paréntesis indica una presencia facultativa).

Dicho de otra forma: la sílaba comprende una vocal precedida eventualmente por una sola consonante y eventualmente seguida por una sola consonante. Cada vez que este principio no se aplica, aparece una "vocal de apoyo", que es generalmente una /i/.

Por ejemplo:

*ēhua* "(él) parte": dos sílabas, *ē-hua* (/ē-wa/ fonológicamente)

*tēhua* "(tú) partes" es separada desde el punto de vista silábico

en *tē-hua* (/tē-wa/), aunque los componentes sean *t-* "2a persona" y *-ēwa* "partir"

*miquí* "(él) muere" se separa *mi-qui* (/mi-ki/)

\**tiniquí* "(tú) mueres" es imposible, ya que la primera sílaba comenzaría por dos consonantes (/tmi-ki/). La vocal de apoyo restablece una forma silábica aceptable: *ti-mi-qui* (/ti-mi-ki/).

### Notas importantes

A. De esta regla resulta que el náhuatl no admite: más de una consonante al inicio de palabra más de una consonante al final de palabra más de dos consonantes consecutivas en medio de la palabra.

B. Recordemos por última vez:

que el ' (saltillo) es una consonante

que algunos grupos de letras transcriben consonantes simples (*hu, uh* por /w/, *qu* por /k/

que a pesar de una articulación compleja, los grupos *tz, ch, tl* y *cu* (*uc*) cuentan cada uno como una sola consonante:

Así *tzàtzi* "(él) grita", *tōchtli* "conejo" son aceptados, siendo el corte silábico *tzà-tzi* (/ca'-ci/ es decir /CVC-CV/), *tōch-tli* (/tōč-li/, /CVC-CV/).

3. *Asimilación de las nasales.* La segunda persona del plural varía también ligeramente:

*niniquí* "(yo) muero"      *nitzàtzi* "(yo) grito"

*amniquí* "(vosotros) morís"      *antzàtzi* "(vosotros) gritáis"

"(ustedes) mueren"      "(ustedes) gritan"

*nichōca* "(yo) lloro"      *nicochi* "duermo"

*anchōcā* "(vosotros) lloráis"      *ancocli* "(vosotros) dormís"

"(ustedes) lloran"      "(ustedes) duermen"

*niyōli* "vivo"

*anyōli* "(vosotros) vivís"

"(ustedes) viven"

Antes de una consonante, la *m* tiende a articularse en donde se articula esta consonante. Antes de *p* y *m*, se conserva la *m*; pero antes de cualquier otra consonante, se escribe *n* que representa, ya sea el sonido [n] (frente a *t, tz, ch, tl, n*) o el sonido [ŋ] (como el -ng inglés o alemán - antes de *c, qu, cu, hu*) o [ɲ] (*ñ* en español - antes de *y*).

Hagamos notar desde ahora que una *n* será tratada exactamente de la misma manera, es decir que antes de *p* o *m* se volverá *m*. Las consonantes nasales *n* y *m* se *asimilan* a la consonante siguiente en lo que concierne al punto de articulación.



4. *Orden de las palabras.* Cuando el sujeto se expresa por un nombre, se puede presentar el orden verbo-sujeto o el orden sujeto-verbo. Así:

*Cochi in cihuātl* } "la mujer duerme"  
*In cihuātl cochi* }

(*Cihuātl* significa "mujer"; *in* —probablemente la palabra más utilizada de la lengua— tiene múltiples empleos, uno de los cuales corresponde al artículo definido del español).

El orden verbo-sujeto (y, de manera general, predicado-sujeto), es el más frecuente y es estilísticamente neutro. El orden inverso constituye un procedimiento de valorización llamado a veces de *tematización*. *In cihuātl cochi* podría ser traducido un poco pesadamente por: "la mujer, ella, duerme" (o "hablando de la mujer..."; "en cuanto a la mujer..."; "ya que mencionamos a la mujer..."). Prácticamente se traducirán generalmente las dos oraciones (verbo-sujeto y sujeto-verbo) de forma indiferenciada ("la mujer duerme"), pero hay que pensar en estos efectos, que tienen a veces su importancia.

5. *El número en los nombres y el sufijo absoluto.* El predicado concuerda en número con el sujeto:

*Cuāca in cihuātl* "la mujer canta"  
*Cuācā in cihuā* "las mujeres cantan"  
*Miqui in tlācatl* "el hombre muere"  
*Miqui in tlācā* "los hombres mueren"  
*Ēhua in mexicatl* "el mexicano parte"  
*Ēhuā in mexicā* "las mexicanos parten"

En los tres sustantivos *cihuātl* "mujer", *tlācatl* "hombre", <sup>4</sup> *mexicatl* "mexicano", la *-tl* final es un sufijo, llamado *sufijo absoluto*. La gran mayoría de nombres en náhuatl lleva este sufijo absoluto y así aparece en el diccionario: para "hombre" encontraremos *tlācatl* (y no *tlāca*, aunque *tlāca* sea el radical). Volveremos a ver este sufijo en la lección II.

En el plural de los tres sustantivos considerados, el sufijo absoluto desaparece y es reemplazado por *-'* (saltillo). Existen otras formas para el plural de los nombres, cf. II, 4.

Nótese que el plural de *cihuātl* es *cihuā* y no *\*cihuā*. El *-'* tiene el efecto de abreviar la vocal larga precedente.

<sup>4</sup> En el sentido de "ser humano" en general (alemán *Mensch*, latín *homo*), no en el sentido de "ser humano de sexo masculino".

REGLA: Antes de saltillo, toda vocal es breve

Vemos que *in* no varía en número (evidentemente tampoco en género, ya que el género no existe, cf. § 1).

VOCABULARIO

Verbos: *chōca* "llorar" *miqui* "morir"  
*cochi* "dormir" *tzātsi* "gritar"  
*cuāca* "cantar" *yōli* "vivir"  
*ēhua* "partir, irse"

Nombres: *cihuātl* "mujer" (pl. *cihuā*)  
*mexicatl* "mexicano" (pl. *mexicā*)  
*tlācatl* "hombre" (pl. *tlācā*)

Determinante: *in*

EJERCICIOS

- A. Conjugue en todas las personas los verbos del vocabulario.
- B. Traduzca al español: 1) *Nicuāca*. 2) *Miqui*. 3) *Titzātsi*. 4) *Ticochi*. 5) *Chōca in cihuātl*. 6) *Miqui in mexicā*. 7) *Ēhuā in cihuā*. 8) *Antzātsi*. 9) *Yōli*.
- C. Traduzca al náhuatl: 1) Él muere. 2) Nosotros vivimos. 3) Los mexicanos duermen. 4) Yo grito. 5) Las mujeres lloran. 6) Ustedes duermen. 7) Tú cantas. 8) Cantamos.



## LECCIÓN 2

### NOMBRES Y PREDICADOS NOMINALES —PLURAL DE LOS NOMBRES— INTERROGACIÓN Y NEGACIÓN

1. *El predicado nominal.* En español tenemos oraciones como "Pedro es mexicano", "María es una mujer". Se dice entonces que en tales oraciones los adjetivos o nombres como *mexicanos*, *mujer*, tienen la función de predicado.

En náhuatl no existe en este caso el verbo *ser* y el nombre funciona simplemente como un predicado: recibe, como el verbo, los prefijos sujetos. Así:

*Nimexicatl* "yo soy mexicano"

*Timexicatl* "tú eres mexicano"

*Mexicatl* "él es mexicano", "es un mexicano"

*Timexicâ* "somos mexicanos"

*Ammexicâ* "ustedes son mexicanos", "vosotros sois mexicanos"

*Mexicâ* "ellos son mexicanos", "son unos mexicanos".

Como puede verse, encontramos los mismos sufijos del singular y del plural cuando el nombre es predicado que cuando es sujeto (cf. 1, 5).

Si el nombre comienza por una vocal, por ejemplo *otomil* "otomí" (nombre de un grupo indígena), tendremos la forma *n-*, *t-* de los prefijos:

*Notomil* "Soy otomí"

*Totomî* "Somos otomíes"

Antes de una consonante que no es *p* ni *m*, tendremos *am-* en vez de *am-* (1, 3):

*Antlâcâ* "ustedes son hombres", "vosotros sois hombres"



### Observaciones:

A. Recordemos por última vez la ausencia de género: *mexicatl* puede, según la circunstancia, traducirse por "mexicana".

B. En general tendremos que traducir un predicado nominal del náhuatl por "ser un...", "ser unos...". Por ejemplo: *Nichuātl* puede traducirse por "soy una mujer" o "soy mujer" (con una ligera diferencia de sentido entre las dos opciones); este artículo indefinido no existe en náhuatl cuando el nombre es predicado.

Con la tercera persona *cihuātl*, se traducirá según el caso por "(ella) es mujer" o "(ella) es una mujer".

2. *Formas de sufijo absoluto*. El sufijo absoluto (1, 5) es *-tl* después de una vocal, como en los nombres ya mencionados *mexicatl*, *cihuātl*, *tlācatl*, *otomiltl*. Cuando el radical termina por una consonante, interviene la vocal de apoyo (cf. 1, 2) y el sufijo se transforma en *-tli*:

*oquichtli* "hombre"<sup>5</sup> (radical *oquich-*)  
*tōchtli* "conejo" (radical *tōch-*)

la regla de la composición silábica impide las formas como \**oquichtl*, \**tōchtl*.

En el caso particular en que esta última consonante del radical sea *l*, el sufijo toma la forma *-li*. La transformación de *tl* en *l* después de *l* es una regla absoluta:

REGLA: /l/ + /λ/ → /ll/ (es decir: l + tl se transforma en ll)

Así:

*pilli* "hijo", o "noble" (radical *pil-*)  
*calli* "casa" (radical *cal-*).

3. *Nombres sin sufijo absoluto*. En su gran mayoría (tal vez más del 90%), los nombres llevan en el singular el sufijo absoluto *-tl*, *-tli*, *-li*. Hay sin embargo otros dos tipos de nombres.

a) los nombres con sufijo *-in*. La mayoría son nombres de animales o de plantas (aunque muchos nombres de animales o de plantas llevan el sufijo absoluto y otros no llevan sufijo, como se indicará más adelante). Así:

*michin* "pescado" (radical *mich-*)

<sup>5</sup> En el sentido de "ser humano masculino", o "marido", alemán *Mann*, latín *vīr* (a diferencia de *tlācatl*, 1, 5).

b) los nombres sin sufijo. Habremos de referirnos después (XXIII, 1) a este tipo de nombres, que son casi todos nombres con valor afectivo o expresivo. Por ejemplo:

*chichi* "perro" (radical *chichi*, que se confunde con la forma del diccionario).

4. *Plural de los nombres*. Constituye la única verdadera dificultad morfológica de la gramática náhuatl. En efecto, no es posible prever el plural de un nombre a partir del singular. Solamente pueden enunciarse los siguientes principios:

Principio 1: el sufijo absoluto e *-in* desaparecen y son reemplazados por uno de los tres sufijos: *-'*, *-tin*, *-mê*.

Principio 2: *-'* no aparece sino después de una vocal; *-tin* únicamente después de una consonante; *-mê* puede presentarse después de vocal o consonante.

Principio 3: con *-'* y *-tin* (pero no con *-mê*), se puede dar la reduplicación. Este importante proceso de la morfología náhuatl consiste en fijar al radical una sílaba compuesta por la primera consonante de ese radical (si es que comienza por consonante) y de su primera vocal, alargada aunque en el radical ésta sea breve. Los ejemplos a continuación ayudarán a comprender este mecanismo.

Si aplicamos este principio, encontramos que hay cinco formas del plural de los nombres:

a) tipo */-'/*: *cihuātl* "mujer", pl. *cihuā* (lo mismo que: *tlācatl*, *mexicatl*, *otomiltl*).

b) tipo */R-'/* (R = reduplicación):

*teōtl* "dios", pl. *tēteō*

*cōhuātl* "serpiente", pl. *cōcōhuā*

*coyōtl* "coyote", pl. *cōcoyō*<sup>6</sup>

c) tipo */-tin/*: *oquichtli* "hombre, marido", pl. *oquichtin*.

d) tipo */R-tin/*: *tōchtli* "conejo", pl. *tōtōchtin*.

*pilli* "niño, noble", pl. *pīpiltin*.

e) tipo */-mê/*: *michin* "pescado", pl. *michmê*.

*chichi* "perro", pl. *chichimê*.

5. *Restricciones sobre el plural*. Ya que la forma de plural no es previsible, hay que aprenderla al mismo tiempo que la del

<sup>6</sup> En estos tres ejemplos la vocal final es abreviada frente a *-'*, cf. 1, 5. No volveremos a señalar este fenómeno.



singular y el diccionario da las dos formas. Se encontrará, por ejemplo, en las listas de palabras de este libro:

*tōchtli* (pl./R-tin/) "conejo".

lo que significará que el plural es *tōtōchtlin*. Esto no obliga a un esfuerzo de memoria excesivo por dos razones:

El plural no ha sido jamás definitivamente fijado y hay varios dobles. Por eso, al lado de las formas indicadas en el § 4, y que son usuales, podemos encontrar *cihuāmē* "mujeres", *cōhuāmē* "serpientes", *oquichimē* "hombres", *mimichin* "peces". En caso de duda, se corre poco riesgo agregando *-mē* después de vocal, *-tin* después de consonante: es muy probable que se obtenga, si no la forma corriente, por lo menos una forma posible.

La segunda razón es que *sólo los nombres de seres animados (personas y animales) pueden ser pluralizados*. Los nombres de cosas y de plantas no admiten esta forma. Por lo tanto podrá traducirse:

*calli* "(es una) casa" o "(son unas) casas".

*tetl* "(es una) piedra" (o hasta: "es de piedra") o "(son unas) piedras".

Este es un fenómeno sorprendente para quien sólo ha practicado lenguas europeas, aunque muy extendido (en particular en las lenguas asiáticas como el chino, japonés o malayo). En español se tiene un caso parecido cuando se trata de nombres de materia (que uno puede *medir*, pero no *contar*); ahí en donde el náhuatl dice *ātl*, el español traducirá por "(es) agua" sea cual fuere el volumen de agua en cuestión. El náhuatl hace lo mismo con los nombres de materia, pero extiende el mismo giro a los nombres de objetos que se pueden enumerar: *calli* significa en cierta forma "(es) casa" -sea cual fuere el número de casas de que se trate.

Puede suceder que en náhuatl —así como en español— se extienda el procedimiento a nombres de seres animados y que se diga, por ejemplo, *michin* "(es) pescado", refiriéndose eventualmente a varios pescados. Puede también darse el empleo (llamado a veces "genérico") del singular al hablar de toda una clase de seres, por ejemplo: "el coyote es un animal feroz", "el mexicano es valiente", etcétera.

6. *Inanimados pluralizables*. Algunos nombres de "cosas" poseen una forma de plural, debido probablemente a una personificación mitológica. Los dos únicos comunes son:

*tepētł* "montaña", pl. /R-/ (*tētepē*).

*citlālin* "estrella", pl. /R-tin/ (*cicitlālin*).

Además, si el nombre de una cosa es atribuido a una persona en plural, concuerda en número. Si quiere decirse por ejemplo: "somos piedras", se dirá *titemē*. En tales casos, evidentemente escasos, se forma este plural excepcional con *-mē* después de vocal; *-tin* después de consonante (cf. §4 y 5).

7. *La partícula ca*. Las frases con predicado nominal (o "frases nominales") como *nimexicatł* "soy mexicano", *cihuātł* "es una mujer", *calli* "es una casa", "son unas casas", no son imposibles; pero sin duda sufren un poco de la rigidez de las definiciones del diccionario (como: "*coyote*: animal salvaje de América..."; "*Acamapichli*: primer soberano azteca..."), y es en este tipo de situaciones en que uno las encuentra como tales: en general un predicado nominal (y sobre todo en la tercera persona) va precedido de la partícula *ca*.

*Ca* es una marca de aserción cuyo sentido es más o menos el de "es un hecho que", "es ciertamente", "efectivamente", pero su empleo es tan frecuente que puede prescindir de traducción. Así se dirá más bien:

*Ca mexicatł* "es un mexicano", "él es mexicano".

*Ca cōcōyō* "son unos coyotes, son coyotes".

*Ca tetl* "es una piedra", "son unas piedras", "es piedra".

*Ca* puede además preceder a los predicados verbales:

*Ca tsātsi in pilli* "el niño grita"

pero es menos necesario (*tsātsi in pilli* funciona muy bien), y conserva mejor su valor propio. Sería un poco exagerado, pero no demasiado, el traducir la frase provista de *ca* por "sí, grita el niño".<sup>7</sup>

8. *Orden de las palabras y focalización*. Si el sujeto de un predicado nominal es expresado, puede darse, al igual que con el verbo, el orden predicado-sujeto o el orden sujeto-predicado (1, 4):

*Ca mexicatł in Pedro* "Pedro es mexicano".

*In Pedro ca mexicatł* "Pedro es mexicano", "Pedro, es mexicano".

Un giro muy frecuente es: (*Ca*)-nombre-*in*-verbo. Corresponde en español al giro llamado "de énfasis" (que algunos gramáticos denominan "focalización"), es decir: Es - nombre - quien - verbo.

<sup>7</sup> Señalamos desde ahora la desaparición casi total de *ca* en el conjunto de dialectos modernos. Los lectores interesados sobre todo en la práctica del náhuatl moderno deberán acostumbrarse a ya no utilizarlo. Pero este término juega un papel fundamental en el náhuatl clásico.

<sup>8</sup> Nótese la compatibilidad de *in* con un nombre propio.



*Ca cihuātl in tzàtzi* "Es una mujer quien grita (es decir: no es un hombre ni un niño...).

*In tzàtzi ca cihuātl* "La que grita es una mujer".

Hay que admitir que en náhuatl, en tales oraciones, *cihuātl* es el predicado y *tzàtzi* el sujeto. En efecto, si encontramos *in* antes de un verbo (como en español "el que", "la que", "lo que", "los que", etcétera) tenemos un grupo que se comporta como un nombre —es decir en particular que puede volverse sujeto (y también complemento directo) de un predicado—. Y si reflexionamos en el hecho de que los nombres en náhuatl pueden funcionar como predicados, caemos en la cuenta de que la traducción de (*Ca*) *tzàtzi in cihuātl* por "la mujer grita" altera ligeramente la verdadera naturaleza de la expresión náhuatl. Una adecuada aproximación sería: "aquella, que es (una) mujer, (es una que) grita", como *ca cihuātl in tzàtzi* "esa quien grita es una (que es) mujer". En la práctica se evitarán evidentemente tan laboriosas perifrasis; pero es necesario recordar cual es realmente la construcción de la frase en náhuatl.

9. *Interrogación y negación.* Si en lugar de afirmar, se interroga, puede decirse por ejemplo:

¿*Cuix coyōtl*? "¿Es un coyote?"

¿*Cuix timexicatl*? "¿Eres mexicano?"

¿*Cuix cochi in Pedro*? "¿Pedro está durmiendo?"

¿*Cuix mexicatl in cochi*? "¿Es un mexicano el que duerme?" ("Ése que duerme, ¿es mexicano?")

Una simple entonación ascendente debería ser suficiente, como en español. Pero lo más frecuente es el empleo de *cuix*.<sup>9</sup>

La respuesta a estas preguntas puede ser:

*Quēmā* (o *ca quēmā*) "Sí".

*Àmo* (o *ca àmo*) "No".

*Àmo* sirve también de negación:

*Àmo nicochi* "No estoy dormido".

*Àmo mexicatl in cochi* "No es un mexicano el que duerme" ("ése que duerme no es mexicano").

También en este caso, *àmo* puede estar precedido de *ca* (afirmar negativamente es de todas formas afirmar); pero *ca* y *cuix* son incompatibles. Se puede por el contrario tener el interro-negativo:

¿*Cuix àmo timexicatl*? "¿No eres mexicano?"

<sup>9</sup> Por lo menos en náhuatl clásico. En los dialectos modernos, *cuix* significa generalmente "tal vez" y la interrogación se forma con la simple entonación ascendente: ¿*timexicatl*? "¿Eres mexicano?"

*Nota:* antes de un predicado nominal o verbal, se encontrará a veces la negación con la forma *à*, escrita generalmente en una sola palabra: *àmicochi*, *àmimexicatl*.

## VOCABULARIO

Partículas: *àmo*  
*ca*

*cuix*  
*quēmā*

Nombres:

*ātl* "agua"

*calli* "casa"

*chichi*. (pl./-mê/) "perro"

*citlālin* (pl./R-tin/) "estrella"

*cōhuātl* (pl./R-'/) "serpiente"

*coyōtl* (pl./R-'/) "coyote"

*michin* (pl./-mê/) "pescado"

*oquichtli* (pl./-tin/) "hombre, marido"

*otomil* (pl./-'/) "otomí"

*pilli* (pl./R-tin) "niño, noble"

*teōtl* (pl./R-'/) "dios"

*tepētl* (pl./R-'/) "montaña, cerro"

*tetl* "piedra"

*tōchtli* (pl./R-tin/) "conejo"

## EJERCICIOS

A. Ponga en plural y traduzca: 1) *Ca tichichi*. 2) *Àmo nicōhuātl*. 3) ¿*Cuix coyōtl in tzàtzi*? 4) *Miqui in tōchtli*. 5) ¿*Cuix tepētl*? 6) *Àmo citlālin*. 7) *Ca michin in ēhua*. 8) *Ca oquichtli in cuica*. 9) *Àmo titeōtl*. 10) *Ca nipilli*. 11) ¿*Cuix totomiltl*?

B. Realice el énfasis (véase § 8) en las siguientes frases y traduzca: (Ejemplo: *Chōca in cihuātl* → *Ca cihuātl in chōca* "Es una mujer que llora"): 1) *Cochi in chichi*. 2) *Cuicā in pīpiltin*. 3) *Tzàtzi in otomí*. 4) *Miqui in oquichtli*.

C. Traduzca al español: 1) *Ca mexicatl in cihuātl*. 2) ¿*Cuix mexicā in pīpiltin*? 3) *Àmo, ca àmo mexicā, ca otomí*. 4) ¿*Cuix àmo ancochí*? 5) *Ca àmo cuicā in nichimē*. 6) *Yōli in tlacā*. 7) *Àmo chōca in mexicā*. 8) *Cochi in chichimē*. 9) *Ca àmo tetl, ca tētepē*. 10) *Chocā in tēteō*. 11) *Àmo pīpiltin in chocā, ca cihuā*. 12) ¿*Cuix cicitlālin*? - *Quēmā, ca cicitlālin*.

D. Traduzca al náhuatl: 1) Las serpientes duermen. 2) Los otomíes parten. 3) ¿La mujer está cantando? 4) ¿El mexicano duerme? — Sí, duerme. 5) La mujer no es mexicana. 6) ¿Ustedes son mexicanos? — No, somos otomíes. 7) ¿Las estrellas viven? 8) ¿Los dioses no mueren? 9) Los coyotes se van. 10) Los niños cantan. 11) Éstas no son casas. 12) ¿Son unos perros? — No, son unos coyotes. 13) Los otomíes no son perros, sino hombres.



LECCIÓN 3

VERBOS TRANSITIVOS

1. *Prefijos.* Hasta ahora hemos visto dos tipos de predicados: los verbos intransitivos y los nombres. Ambos tiene en común el hecho de poseer un sujeto y no tener complemento. *Los verbos transitivos* que vamos a analizar son, como en español, verbos que tienen un sujeto y un objeto directo.

En náhuatl el objeto directo está marcado por un prefijo objeto que se sitúa directamente enseguida del prefijo sujeto. Por ejemplo con el verbo *itta* "ver":

<i>nimitzitta</i> "te veo"	<i>mitzitta</i> "te ve"
<i>niquitta</i> "lo veo (a él)"	<i>quitta</i> "lo ve"
<i>tinēchitta</i> "me ves"	<i>namēchitta</i> "los veo (a ustedes)"
<i>tiquitta</i> "lo ves"	<i>niquimitta</i> "los veo (a ellos)"
<i>nēchitta</i> "me ve"	<i>titēchitta</i> "nos ves"

Los prefijos son:

Singular:	1a. pers. - <i>nēch-</i>	Plural:	1a. pers. - <i>tēch-</i>
2a. "	- <i>mitz-</i>	2a. "	" - <i>amēch-</i>
3a. "	- <i>qu-</i> <sup>10</sup>	3a. "	" - <i>quim-</i>

Frente a la vocal *a* de -*amēch-*, tenemos evidentemente la forma sin *i* del prefijo sujeto (*namēchitta*: "yo los veo (os veo)" *tamēchittā*: "nosotros los vemos (os vemos)"); en los demás casos tenemos la forma con *i*, ya que los prefijos comienzan por una consonante (1, 2).

A la inversa de lo que sucede con el sujeto, un objeto plural no crea sufijo plural: el verbo concuerda en número con el sujeto, no con el objeto. Así tenemos:

<sup>10</sup> Véase aquí mismo § 2 y 3 las variantes de este prefijo.



quitta " (él) lo ve (a él)" *quimitta* " (él) los ve (a ellos)"  
*quittá* " (ellos) lo ven (a él)" *quimittá* " (ellos) los ven (a ellos)"  
Nota: las formas reflexivas utilizan prefijos especiales (vi, 5).  
Sería falso traducir "yo me veo" por *\*minéchitta*: tal forma no existe.

2. *Escritura de /k/*. En la tercera persona, *-qu-* es sólo una de las grafías del fonema /k/ (véase la lección preliminar).  
Antes de consonante o de vocal que no sea *e* o *i*, se escribe *-c-*:  
*nimicāna* "te atrapo, te hago prisionero" (*āna* "atrapar")  
*nicāna* "lo atrapo, lo hago prisionero"  
*nimicētlazōtla* "te amo" (*tlazōtla* "amar")  
*nictlazōtla* "lo amo (a él)"

3. *La /i/ de apoyo a la 3a. persona objeto*. Igual que los prefijos sujetos *n-* y *t-*, la /k/ (escrita *c* o *qu*) de la 3a. persona objeto se somete a la regla de la sílaba (I, 2). Aparece una vocal de apoyo (y el prefijo se escribe *-qu-*) en dos casos, por lo demás previsibles:

a) el radical verbal comienza por una consonante y el sujeto está en la 3a. persona del singular o del plural ("él le..." o "ellos le..."), que tiene la forma cero: así se evitan dos consonantes iniciales. Tenemos:

*cāna* "él lo atrapa", sin embargo:  
*quiltazōtla* "él lo ama" (*\*ctlazōtla* es imposible).

b) el radical verbal comienza por una consonante y el sujeto se encuentra en la 2a. persona del plural ("ustedes le..." o "vosotros le...") que lleva la forma *an-*: se evitan así tres consonantes interiores. Resultado:

*ancānā* "ustedes lo atrapan" o "vosotros lo atrapáis", pero:  
*anquiltazōtlā* "ustedes lo aman" o "vosotros lo amáis" (*\*anctlazōtla* es imposible).

4. *3a. pers. plural objeto*. Así como la *m* final de *am-*, la de *-quim-* se asimila a la consonante siguiente (I, 3). Por ejemplo:

*niquimāna* "yo los atrapo, los tomo prisioneros", pero:  
*niquintlazōtla* "yo los amo".

5. *Combinación con un nombre objeto*. Cuando el objeto directo va expresado por un nombre, éste no cambia de forma (en náhuatl no existe el "acusativo" como en latín, griego, alemán, ruso...). No obstante, el verbo debe llevar el prefijo objeto:

*tiquittā in cōhuātl* "nosotros vemos la serpiente"  
*nictlazōtla in cihuātl* "amo a la mujer"  
*nicāna in otomil* "hago prisionero al otomí"  
*anquicuā in nacatl* "ustedes comen la carne" (*cua* "comer")  
*quī in ātl* "beben el agua" (*i* "beber").

El náhuatl dice siempre "nosotros la vemos a la serpiente", "yo la amo a la mujer", etc. Es imposible decir *\*titta in cōhuātl*, *\*nilazōtla in cihuātl*, etcétera.

Si el nombre objeto está en plural, el prefijo también lo está:

*niquimitta in tlācā* "veo a los hombres"  
*niquinilazōtla in pīpiltin* "amo a los niños"

Entendemos por *plural* el formalmente marcado como tal en náhuatl, ya que si el nombre tiene un "sentido plural", pero la marca del singular (seres inanimados, II, 5), el prefijo permanece en singular:

*cāna in tetl* "(él) atrapa la piedra", o "... las piedras"  
*niquitta in calli* "veo la casa", o "... las casas"

Pero diremos, evidentemente:

*niquimitta in cīciltālin* "veo las estrellas"

ya que tenemos en este caso un verdadero plural.

6. *Prefijos indefinidos*. En español a veces es posible no expresar el objeto directo, si uno no puede o no desea decirlo, por ejemplo: "amo" (sin precisar a quién) o "como" (algo que no menciono). Ahí sería imposible decir en náhuatl *\*nilazōtla*, *\*nicua*, sino que debe decirse:

*nitētlazōtla* "amo (a alguien, a ciertas personas, a la gente)"  
*nitlacua* "como (algo, algunas cosas)"

El náhuatl tiene, en efecto, dos prefijos definidos:

*-tē-* para los humanos (personas indefinidas)  
*-tla-* para los no-humanos (cosas o animales indefinidos)

Dichos prefijos no aclaran nada con respecto al número. Se traducirá, según el caso:

*-tē-* por cero, o "alguien", o "ciertas personas" o "la gente",  
o "los demás", o "todo el mundo"



-*lla*-: por cero, o "algo", o "ciertas cosas", o "las cosas", o "todo", etcétera. Ejemplo:

*niṣāna* "tomo un prisionero", o "... unos prisioneros"  
*niṣācaqui* "oigo (algo, algunas cosas)" (*caqui* "oír")  
*niṣāitta* "veo gente", etcétera.

7. *Variación del radical después de -lla-*. -*lla-* posee una particularidad morfológica: si el radical verbal comienza por /iCC-/ (es decir *i* seguida de dos consonantes), la *i* desaparece. Así:

*nimitzitta* "te veo"  
*niṣālla* "veo algunas cosas", "veo" (y no \**niṣāilla*)  
*niṣāitoa* "lo digo", "lo menciono", "hablo de él o de ello"  
*niṣāitoa* "hablo", "digo algunas cosas"  
*niṣāicuila* "lo pinto", "lo escribo"  
*niṣāicuila* "pinto", "escribo"

Eso no se produce con -*tā-*:

*niṣāitta* "veo gente" (y no \**niṣāitta*)  
*niṣāitoa* "hablo de la gente", "hablo de los demás".

8. *Orden de las palabras en las construcciones transitivas.*

a) Cuando el sujeto es expresado por un nombre y no por un simple pronombre, vimos (I, 4) que podemos tener el orden V-S (verbo-sujeto) o S-V (sujeto-verbo),<sup>11</sup> siendo el primer orden más bien "neutro", el segundo más bien marcado en el sentido de una tematización del sujeto ("la mujer, duermé"). Las mismas observaciones valen para el complemento. Tenemos generalmente V-O (verbo-objeto):

*niṣāitta in calli* "veo la casa"<sup>12</sup>

pero la tematización del objeto también puede existir, aunque sea más rara que la del sujeto:

*in calli niṣāitta* "la casa, véola" (orden O-V).

b) ¿Qué sucede si tenemos al mismo tiempo el sujeto y el objeto bajo la forma de sustantivos? El orden más corriente y "neutro" es V-S-O:

<sup>11</sup> O de manera general predicado-sujeto o sujeto-predicado, cf. II, 8.  
<sup>12</sup> O "las casas": no volveremos a recordar sistemáticamente esta posibilidad.

*quitta in cihuātl in calli* "la mujer ve la casa", pero ahí también podemos tematizar el sujeto (S-V-O):

*in cihuātl quitta in calli* "la mujer, ve la casa"

La tematización del objeto y del orden OVS (*in calli quitta in cihuātl* "la casa, la mujer la ve") no es imposible aunque poco frecuente; lo mismo la doble tematización con el orden SOV (*in cihuātl in calli quitta*) "la mujer, a la casa, la ve". El orden OSV es casi desconocido.

El orden VOS sólo se encuentra en un caso. Supongamos que el objeto, en vez de ser *in calli*, sea simplemente *calli*. La ausencia de *in* equivale generalmente a la ausencia de artículo en español: *niṣāitta calli* "veo casas" (sobre "veo una casa", cf. VII, 2). Si el objeto es indeterminado, debe seguir inmediatamente al verbo. Se dirá entonces, con el orden VOS:

*Quicua nacatl in cihuātl* "la mujer come carne"  
*Quichihua calli in Pedro* "Pedro construye casas" (*chihua* "hacer, fabricar")

*Quimitta cōcōhuā in pilli* "El niño ve unas serpientes" o también:  
*In cihuātl quicua nacatl* "La mujer (ella) come carne", etcétera.

c) Volvamos a las frases con un verbo transitivo y un solo sustantivo. Entendemos que por ejemplo en:

*niṣāitta in pilli* "veo al niño"

*in pilli* es objeto, porque existe un sujeto de primera persona y un objeto de tercera. Igual que:

*nēchitta in pilli* "el niño me ve"

el sujeto está en tercera persona y el objeto en primera: *in pilli* es por lo tanto el sujeto. Pero si los dos prefijos son de tercera persona, puede darse una ambigüedad, por ejemplo:

*quiltazōtla in pilli*

puede significar ya sea "ama al niño" o "el niño lo ama", siendo que *in pilli* puede responder, ya sea al prefijo sujeto cero de la tercera persona, ya sea al prefijo objeto *qui-* de tercera persona. En la práctica es muy raro que el contexto o el sentido,<sup>13</sup> no permitan borrar tal ambigüedad.

<sup>13</sup> Así *quicua in nacatl* es teóricamente ambigua. De hecho, por razones evidentes se traducirá "él come la carne" y no "la carne lo come".



Con la concordancia en número, la ambigüedad no es posible en los siguientes ejemplos:

- quintlazòtlâ in pilli* "aman al niño" (*pilli* sing., sujeto pl.)  
*quintlazòtla in pilli* "el niño los ama" (*pilli* sing., objeto pl.)  
*quintlazòtlâ in pîpîltin* "los niños lo aman" (sujeto pl., objeto sing.)  
*quintlazòtla in pîpîltin* "ama a los niños" (objeto pl., sujeto sing.)

Pero la ambigüedad se presenta con dos marcas de plural:

*quintlazòtlâ in pîpîltin* "aman a los niños", o "los niños los aman"  
 Ahí en donde la ambigüedad es posible, se evitará OVS: una frase como *in cihuâtl quitta in pilli* significa más o menos seguramente "la mujer ve al niño" (y no "a la mujer el niño la ve).

9. *Énfasis del objeto.* Hemos visto (II, 8) el énfasis (o focalización: español "es... que/quien..."). En náhuatl como en español puede apoyarse sobre el objeto de un verbo. El procedimiento es el mismo que para el sujeto: el nombre enfatizado se coloca al principio de la frase (sin artículo, pero precedido eventualmente de *ca*,<sup>14</sup> seguido de *in* y después del resto de la frase:

- (*Ca*) *nacatl in niccua* "es carne lo que como", "lo que como es carne"  
 (*Ca*) *cihuâ in niqumitta* "son mujeres lo que veo"<sup>15</sup>  
 (*Ca*) *âtl in niqui* "es agua lo que bebo"  
 (*Ca*) *âtl in qui (in) pilli* "es agua lo que bebe el niño"  
 (*Ca*) *âmo calli in quichihua (in) Pedro* "no son casas lo que Pedro construye".

Hay que observar que en tales oraciones, el *in* del sujeto puede desaparecer, sin que ello signifique propiamente una indeterminación. El efecto es más bien reunir en una sola idea el verbo y el sujeto. El matiz es ligero y en general intraducible: en (*ca*) *âtl in qui in pilli* tenemos algo así como "refiriéndonos al niño, lo que bebe, es agua", mientras que en (*ca*) *âtl in qui pilli*, reunimos "niño" y "beber": "a propósito de lo que el niño bebe, es agua".

<sup>14</sup> El nombre enfatizado, en todos los ejemplos dados hasta ahora, es indeterminado ("es una mujer quien..."). Para el énfasis de un nombre determinado ("es la mujer quien..."), véase IV, 2.

<sup>15</sup> En todos estos ejemplos, habrá que comprender "lo que veo son unas mujeres", "lo que bebo es agua", etcétera, y no "he ahí unas mujeres y yo las veo", "esto es agua y yo la estoy bebiendo", etcétera. Si se prefiriere, tales frases pueden contestar a preguntas como "¿Qué ves?", "¿Qué bebes?" y no a "¿Qué es eso?"

Para concluir este capítulo, recordemos las construcciones más usuales:

- Quicua in pilli in nacatl* "el niño come la carne"  
*Quicua nacatl in pilli* "el niño come carne"  
*In pilli quicua in nacatl* "el niño come la carne"  
*In pilli quicua nacatl* "el niño come carne"  
 (*Ca*) *pilli in quicua in nacatl* "es un niño quien come la carne"  
 (*Ca*) *pilli in quicua nacatl* "es un niño quien come carne"  
 (*Ca*) *nacatl in quicua (in) pilli* "es carne lo que el niño come"

y si se combinan tematización y énfasis:

- In pilli (ca) nacatl in quicua* "el niño, es carne lo que come"  
*In nacatl (ca) pilli in quicua* "la carne, es un niño quien se la come"

#### VOCABULARIO

Verbos trans. *âma* "tomar, atrapar, itta "ver"  
 hacer prisionero" *icwiloa* "pintar, dibujar, escribir"  
*caqui* "oír, escuchar"  
*chihua* "hacer, fabricar" *itoa* "decir, hablar de, mencionar"  
*cua* "comer"  
*i* "beber" *tlazòtla* "amar"

Nombres: *nacatl* "carne"

#### EJERCICIOS

- A. Traduzca al náhuatl: 1) Te amo. 2) Lo amo. 3) Os amo, los amo (a ustedes). 4) Os amamos, los amamos (a ustedes). 5) Los oímos (a ustedes). 6) Los escucha (a ustedes). 7) Los escuchan (a ustedes). 8) (Ellos) nos oyen. 9) (Ellos) nos ven. 10) (Ellos) me ven. 11) (Ellos) te ven. 12) Te vemos. 13) Te atrapamos. 14) Te atrapa. 15) (Él) los atrapa. 16) (Él) los ama. 17) (Él) nos ama. 18) Ustedes nos aman, vosotros nos amáis. 19) Nos amas. 20) Los amas. 21) Amas (a la gente). 22) Hablas de la gente. 23) Hablas de nosotros. 24) (Él) habla de nosotros. 25) (Él) habla de ti. 26) Él habla. 27) Él escribe. 28) Él oye. 29) Ustedes oyen. 30) Ustedes comen. 31) Ustedes lo comen. 32) Ustedes lo hacen. 33) Lo haces. 34) Lo bebes. 35) Ustedes lo beben.



B. Traduzca al español: 1) *Quítlazōtla in Pedro.* 2) *Quicaqui in cquichli in cihuātl.* 3) *Quichichua in calli.* 4) *Qui in ātl.* 5) *Qui in Pedro.* 6) *Niquitta in calli.* 7) *Tēana in Pedro.* 8) *Quincaqui in Pedro.* 9) *Quicaqui in cihuā.* 10) *Quimittā cōcōyō in chichimē.* 11) *Quimitta in cōcōyō.* 12) *Quimitta in coyōtl.* 13) *Ca calli in quichihua Pedro.* 14) *¿Cuix titlācuilōa?*

C. Traduzca al náhuatl: 1) La mujer come. 2) Pedro ve algunas cosas. 3) El conejo bebe agua. 4) Es agua lo que el conejo bebe. 5) La mujer ama al mexicano. 6) La mujer oye a unos mexicanos. 7) Los mexicanos oyen a la mujer. 8) Él ve las estrellas. 9) Yo no como las piedras. 10) Pedro construye casas. 11) Pedro dibuja montañas. 12) ¿No hablas de Pedro? 13) No, hablo de las mujeres. 14) Son coyotes lo que escuchas.

#### LECCIÓN 4

### PRONOMBRES ENFÁTICOS, INTERROGATIVOS, DEMOSTRATIVOS Y NEGATIVOS

1. *Pronombres enfáticos.* Además de los prefijos pronominales sujetos y objetos (I, 1 y III, 1), el náhuatl posee pronombres aislados llamados pronombres enfáticos. Éstos tienen dos formas, una breve y una larga. Desde el punto de vista del sentido, las formas breves y largas son equivalentes, a lo sumo puede decirse que las formas largas son mucho más corrientes.

	Formas breves	Formas largas
Sing.: 1a. pers.	nē	nēhuātl
2a. "	tē	tēhuātl
3a. "	yē	yēhuātl
Pl.: 1a. "	tēhuān	tēhuāntin
2a. "	amēhuān	amēhuāntin
3a. "	yēhuān	yēhuāntin

#### 2. Predicación y focalización con los enfáticos.

a) Fundamentalmente, los pronombres enfáticos marcan una identificación. Como los nombres (de hecho, se trata de nombres un tanto particulares), tienen un empleo predicativo que significa "soy yo, eres tú..."

¿*Cuix tēhuātl?* - *Quēmā, ca nēhuātl* "¿Eres tú? - Sí, soy yo".  
Los encontraremos por lo tanto comúnmente en los giros enfáticos (II, 8):

(Ca) *nēhuātl in nitzātzī* "Soy yo quien grito" (nótese la concordancia en la persona)

¿*Cuix tēhuātl in tīPedrc?* "¿Eres tú, Pedro?", "Pedro, ¿eres tú?"



(Ca) *yèhuātl in cochi* "Es él (ella) quien duerme"  
(Ca) *yèhuāntin in mexicā* "Son los mexicanos", "Son ellos los mexicanos"

*Yèhuātl* puede perfectamente representar un inanimado ("eso es")  
(Ca) *yèhuātl in nicnequi* "Eso es lo que quiero" (*nequi* "querer, desear").

b) Deben emplearse estos pronombres para enfatizar un nombre provisto de *in*. Hemos visto que "es un niño que duerme" se dice (ca) *pilli in cochi*. Pero no se traducirá "es el niño que duerme" por \*ca *in pilli in cochi*. Deberá cambiarse a:

(ca) *yèhuātl cochi in pilli*  
es decir: "es él quien duerme, el niño". Encontramos también, pero con menor frecuencia: (ca) *yèhuātl in pilli in cochi o in cochi (ca) yèhuātl in pilli*.

c) En forma general, el predicado náhuatl no debe llevar una marca de determinación. En donde en español tendríamos un predicado provisto del artículo definido, en náhuatl debe aparecer el pronombre enfático. Así "Pedro es (un) señor" se dice *Ca tēuctli in Pedro* o *In Pedro ca tēuctli*; sin embargo, "Pedro es el señor" o "El señor es Pedro" no puede decirse \*(ca) *in tēuctli in Pedro*, ni \**in tēuctli ca in Pedro*. Debe decirse:

*In Pedro (ca) yèhuātl in tēuctli*

*In tēuctli (ca) yèhuātl in Pedro*

*Ca yèhuātl in Pedro in tēuctli*

es decir, algo así como "Pedro, el señor, es él".

3. *Pronombres tematizados*. Los pronombres enfáticos pueden ser también empleados como sujeto u objeto de un predicado, pero siempre tematizados. Son los giros paralelos al español "a ti, yo te..." o al francés "moi, je..." En este caso el pronombre enfático se sitúa casi siempre al principio de la frase, precedido facultativamente de *in*.

(In) *nèhuātl, (ca) nicochi* "yo, yo duermo"

(In) *tèhuātl, (ca) nimitsitta* "a ti, te estoy viendo"

(In) *yèhuātl, (ca) mexicatl* "él, él es mexicano"

(In) *tèhuāntin, (ca) tillaçā* "nosotros, nosotros somos hombres", etcétera.

*Observación*: Como en el énfasis (§2) el *in* no es absolutamente obligatorio, puede darse, por ejemplo, en *nèhuātl nītlātoa*, la misma ambigüedad que en español "yo hablo". En realidad esta ambigüedad no existe más que sobre el papel y seguramente en el náhuatl clásico tenía el mismo fenómeno de entonación que el náhuatl moderno, que se presenta también

en español: una entonación ascendente (que podría inclusive representarse por una interrogación) sobre *yo* en donde *nèhuātl* significa "en cuanto a mí, pues bien..." (tematización del *yo*, respuesta a una pregunta implícita como "¿qué haces?"); al contrario, una entonación descendente sobre *yo* o *nèhuātl*, seguida de un tono bajo uniforme en el resto de la frase. significa "soy yo quien..." (énfasis de *yo*, respuesta a una pregunta implícita como "¿quién habla?")

4. "¿Quién?" El pronombre interrogativo "¿quién?" es en náhuatl *āc*:

*¿Āc tēhuātl?* — *Nèhuātl ni Pedro* "¿Quién eres tú — Yo soy Pedro".

*¿Āc anèhuāntin?* — *Tèhuāntin timexica* "¿Quiénes son ustedes? — Nosotros, somos mexicanos".

Pero varios términos interrogativos tienen una forma larga, que se obtiene agregando el sufijo *-in* a la forma simple. La forma simple *āc* es utilizada generalmente con el pronombre enfático, como en los ejemplos que siguen; en ese caso el número es invariable. En las demás situaciones se emplea la forma larga, escrita *āquin*:

*¿Āquin chōca?* - *Ca nèhuātl* "¿Quién llora? - (Soy) yo".

*¿Āquin tzātzā?* - *Ca yèhuātl in pilli* "¿Quién grita? - (Es) el niño".

En los casos en que se espera una respuesta en plural, *āquin* tiene su plural *āquiqué* (quiénes):

*¿Āquiqué cūcā?* "¿Quiénes cantan?", "¿Quiénes son los que cantan?"

5. *Demostrativos*. Existen dos pronombres demostrativos: *in*, que se refiere a alguien o algo cercano y *on*, que indica alguien o algo alejado.

*Ca tetl in* "Esto (de aquí) es una piedra" (o "son unas piedras").

*Ca calli on* "Eso (allá) es una casa" (o "son unas casas").

*¿Āquin in?* - *Ca pilli in* "¿Quién es ése? - Ése es un niño".

Los pronombres demostrativos poseen dos particularidades:

a) No pueden ser predicados: no puede decirse \*ca *in*, \*ca *on*. Si quiere decirse "eso es", debe utilizarse un giro como por ejemplo:

*Ca yèhuātl in* "Eso es".



*Ca amo tetl in, ca tetl on* "Esto no es una piedra, una piedra es eso" (literalmente "eso es una piedra").

b) No tienen número. Puede decirse por ejemplo:

¿*Aquíqué on?* "¿Quiénes son aquellas personas?"

*Ca pipilin in* "Éstos son unos niños".

6. *Demostrativos combinados con in*. Los demostrativos se combinan con el "artículo" *in* para dar las formas *inin, inon, inon*. Estas formas se utilizan:

a) como pronombres demostrativos tematizados:

*Inin, ca niccua*. "Esto, me lo como" (o "como de esto").

*Inon, ca amo niccua*. "Aquello, no me lo como" (o "no me como eso").

b) como adjetivos demostrativos, con un nombre ("esto... que está aquí se... de allá").

¿*Cuix ticmati inin tlacatl?* "¿Conoces a este hombre (que está aquí)?"

*Amo nicnequi inon michin*. "Yo no quiero ese pescado (de allá)".

Hay un plural *iniqué in, iniqué on*, obligatorio como pronombre:

*Iniqué in ca cuicâ*: "Éstos cantan".

y facultativo como adjetivo:

¿*Cuix tiquimmati iniqué on cihuâ?* } "¿Conoces a esas mujeres?"

¿*Cuix tiquimmati inon cihuâ?* }

7. *In* y *on* después de un nombre. Como adjetivos se puede tener también *in* y *on* antes del nombre (éste mismo precedido de *in* "artículo"). En este caso no existe ninguna forma de plural.

*Niccui in tetl in*. "Tomo esta piedra".

*Niquinnōtza in pipilitin on*. "Llamo a esos niños".

De la misma manera, *in* y *on* pueden situarse después de los pronombres enfáticos de la tercera persona:

¿*Ac yèhuatl in?* "¿Quién es éste?" ("esta persona que está aquí").

*Ca yèhuatl on nicnequi*. "Es eso, de allá, lo que quiero".

*Observaciones*. En tales casos puede desaparecer el "artículo" *in* después de *in* o de *on* demostrativos. Por ello una frase como *ca yèhuatl in nicnequi* puede significar ya sea "es lo

que quiero" (*in* determina *nicnequi* cf. II, 8) o ya sea "es esto lo que quiero" (contracción de *ca yèhuatl in in nicnequi*, en donde el primer *in* es un demostrativo).

La vocal de los demostrativos puede ser facultativamente alargada: *Ca tetl in, ca calli on, in piltōntli in, inon piltōntli*, etcétera.

8. "¿Qué?" El interrogativo para "¿qué?" es *tlê*, que se presenta generalmente bajo la forma larga (véase § 4) *tlein* (nótese la desaparición del saltillo).

¿*Tlein in?* - *Ca calli*. "¿Qué es esto? - Una casa".

¿*Tlein on?* - *Ca tetl on*. "¿Qué es eso de allá? Eso, son piedras".

¿*Tlein ticnequi?* "¿Qué deseas?"

Existe un plural (*tleiqué*) para preguntas del tipo "¿qué son...?" aplicado a los seres animados:

¿*Tleiqué in?* "¿Qué son esas personas?" (o "esos animales").

9. "Nadie", "nada". A los dos interrogativos corresponden los pronombres-adjetivos negativos: *ayāc* "nadie" y *ātle* "nada". Recordemos el *ā*-de la negación (II, 9), ligeramente modificado en *ayāc* y la forma corta de los interrogativos (sin saltillo) en *ātle*.

Como los interrogativos, se sitúan forzosamente antes del verbo:

¿*Aquín cochi?* - *Ca ayāc*. "¿Quién duerme? Nadie".

*Ayāc niquitta*. "No veo a nadie".

¿*Tlein ticchihua?* - *Ca ātle nichihua* "¿qué haces? - No hago nada".

Pueden darse, con el mismo sentido, las formas "desarrolladas" *āmo āc, āmo tlê*. De manera general si hay una negación com- puesta, sólo el primer elemento comprende la negación, el segundo permanece bajo la forma interrogativa:

*Ayāc tlê quichihua*. "Nadie hace nada".

*Ayāc y ātle* expresan muchas veces la no existencia y se traducen por "no hay..."<sup>16</sup>

*Ayāc pilli*. "No hay niños".

*Ātle ātl*. "No hay agua".

o también "ningún, nada de..."

*Ayāc tēuctli miqui*. "Ningún señor muere".

*Ātle calli niquitta*. "No veo nada de casas", "no veo ninguna casa".

Puede tener, aunque muy rara vez, empleos predicativos bajo las formas siguientes:

<sup>16</sup> Sobre "hay", véase v, 1 y vi, 2.



para *âtle*: *ânitlein*, pl. *âtiteiqûé* "no soy nada", "no somos nada" (en el sentido en que se dice "somos muy poca cosa"). Vuelve a aparecer la forma larga del interrogativo. Sin embargo, puede oponerse (*ca*) *âtlein* "él no es nada" y (*ca*) *âtle* "esto no es nada". También se dice: *âmo nitlein*, etcétera.

para *ayâc*: *âmo nâc* y sobre todo en plural *âmo tâqué* "no somos casi nadie" (en el sentido: "somos muy poco numerosos", "somos una cantidad despreciable"). Como vemos, se conserva la forma breve de *âc* con un sufijo *-ê* en el plural.

10. Los interrogativos precedidos de *in*. Hay todavía otro empleo importante de los interrogativos. Hemos visto (II, 8) que una de las traducciones posibles de "a quien", "al que", etcétera era simplemente *in* antes de una forma verbal, por ejemplo:

*nicnôtza in cochi* "llamo al que duerme".

Pero en vez de *in* se puede tener *in âquin* (pl. *in âquiqué*) o *in tlein*. Hay una diferencia. *In* sólo se refiere a una persona o cosa precisa, mientras que *in âquin*, *in tlein* tienen un sentido cercano a "sea quien sea", "el que sea", "lo que sea", por ejemplo:

*nicnôtza in âquin cochi* "llamo al que (sea quien sea) esté dormido", "llamo a todo aquel que duerma".

*niclazôtlâ in âquin nêchtlazôtlâ* "amo al que me ame" (= "quien quiera me ame": la misma frase sin *âquin* significa "amo al que me ama" haciendo alusión a un persona precisa).

*Quichihua in tlein quinequi* "hace lo que quiere" (es decir: "todo lo que quiere hacer, lo hace"; sin *tlein* la frase significaría: "hace la acción precisa que quiere hacer").

Pueden darse los mismos giros con un predicado nominal:

*Chôca in âquin pilli*. "Cualquiera que sea niño llora", "todos los niños lloran".

*Niccua in tlein nacatl*. "Como todo lo que es carne, cualquier carne".

Por otro lado, este giro corresponde a la interrogación indirecta en español:

*Âmo nicmati in tlein ticnequi*. "No sé qué es lo que quieres".

*Âmo nicmañ in âquin nêchnôtza*. "No sé quién me llama".

En este caso, *in* puede desaparecer (*âmo nicmati tlein ticnequi*; etcétera).

VOCABULARIO

Pronombres enfáticos:

*nê* (*huâtl*)

*tê* (*huâtl*)

*yê* (*huâtl*)

*têhuân* (*tin*)

*amêhuân* (*tin*)

*yêhuân* (*tin*)

Demostrativos:

*in*

*on*

*inin* (pl. *iniquê in*)

*inon* (pl. *iniquê on*)

Interrogativos:

*âc*, *âquin*

(pl. *âquiquê*)

*tlê*, *tlein*

(pl. *tleiquê*)

Negativos:

*ayâc*

*âtle*

Verbos transitivos:

*cui* "tomar"<sup>17</sup>

*mati* "sentir,

saber, conocer"<sup>18</sup>

*nequi* "querer, desear"

*nôtza* "llamar, interpelar,

dirigirse a"

Nombres:

*têuctli* (pl. /R-tin/) "señor".<sup>19</sup>

EJERCICIOS

A. Transforme al náhuatl las siguientes oraciones, enfatizando el sujeto, o el sujeto y después el objeto (ejemplo: *nimitznôtza "te llamo": ca nêhuâtl in nimitznôtza "soy yo quien te llama"; ca têhuâtl in nimitznôtza "es a ti a quien llamo"):*

1) *Tamêchnôtzâ*. 2) *Nitzâzi*. 3) *Cochi in Pedro*. 4) *Titlacuâ*.

<sup>17</sup> *cui* y *âna* se traducen ambos por "tomar" o "agarrar"; *âna* es más "fuerte" y está más marcado, y significa ya sea que se toma o agarra con violencia o que se toma o agarra algo que se mueve o que resiste; *cui* indica más bien algo inmóvil o pasivo.

<sup>18</sup> El sentido original y fundamental de *mati* es "sentir" (por medio de una operación sensorial, afectiva o intelectual); el sentido más frecuente es "saber, conocer".

<sup>19</sup> Acerca de la pronunciación de *têuctli*, véase la lección preliminar, nota complementaria núm. 5.



5) *Niquimitta in cicitlālin.* 6) *Mitzaqui in tēuēctin.* 7) *Nēch-tlazōtla in Pedro.* 8) *Nicmati in.* 9) *Anquicui in tetl.*

B. Traduzca al español: 1) *¿Tleiqué in?* - *Ca cōcoyō in.* 2) *¿Tlein tiquitta?* - *Ca yēhuātl in calli.* 3) *¿Aquiqué tiquimitta?* - *Ca yēhuāntin in otomí.* 4) *Ca amo cōcoyō in niquimitta, ca chichimé.* 5) *Nacatl in quicua Pedro.* 6) *Ca yēhuātl quicua nacatl in Pedro.* 7) *Ca yēhuatl in nacatl in quicua Pedro.* 8) *In nēhuātl ca nimexicatl, in amēhuāntin ca amotomí.* 9) *Miqui in āquin tlācatl.* 10) *Amo nicmati in āquin ticnōtza.* 11) *Amo niccaqui in tlein tiquitoa.*

C. Traduzca al náhuatl: 1) *¿Qué quieres?* - Agua. 2) *¿Qué comen ustedes?* - Es carne. 3) *¿Quiénes son aquellos?* - Aquellos no son mexicanos, sino otomíes. 4) *¿Quién canta?* - Es un niño el que canta. - No, es Pedro. 5) *Tú, tú no eres mexicano.* 6) *Aquellos hombres no comen pescado.* 7) *No sé quién come.* 8) *No sé lo que come.* 9) *No veo quién come carne.* 10) *Cualquier mexicano lo sabe.*

## LECCIÓN 5

### VERBOS IRREGULARES - GENERALIDADES SOBRE LOS LOCATIVOS

Habíamos dicho (II, 1) que el verbo "ser" no existe. Esto es verdad en lo que concierne a las construcciones con predicado nominal. Existe, sin embargo, un equivalente del verbo "estar" de localización. Éste es irregular: en presente el singular es *cā*, el plural *catē*. Así:

Sing.: 1a. pers. <i>nicā</i>	Pl.: 1a. pers. <i>ticatē</i>
2a. " <i>tiēā</i>	2a. " <i>amcatē</i>
3a. " <i>cā</i>	3a. " <i>catē</i>

Este verbo se emplea con locativos (véase § 4), por ejemplo:

*Nicān nicā* "Aquí estoy" (*nicān* "aquí")

*Mexico ticatē* "Estamos en México"

*Tlaxcallān catē in cihuā* "Las mujeres están en Tlaxcala"

Si el sujeto es indefinido, se traducirá entonces por "hay".

*Nicān cā calli* "Aquí hay casas"

*Nicān catē tētepē* "Aquí hay montañas"

Es imposible decir *\*ninicān*, *\*nimexico*, etcétera.

*Observación:* de hecho, por lo menos el presente de *cā* puede ser considerado como regular, por dos razones:

a) Una *-t* al final de palabra es generalmente confundida con *-'*. El verdadero radical es *cat* y es únicamente por seguir la tradición de los textos que escribimos *cā*.

b) El saltillo tiene la particularidad de no poder comenzar una sílaba: lo cual significa que no puede aparecer, ni como inicial



de palabra, ni como segunda consonante de un grupo de consonantes. El sufijo del plural -' no sigue por lo tanto la regla general y la vocal de apoyo —que en este caso tiene el timbre de *e* y no de *i*— aparece entonces entre la consonante precedente y el saltillo.<sup>20</sup>

2. "Ir". El verbo "ir" es netamente irregular. Está construido a partir de dos radicales *yā-* y *huī-*. El singular del presente está compuesto por dos radicales, el segundo aparece bajo la forma reducida *-uh*; el plural se construye con *huī-*. Tenemos entonces:

Sing.: 1a. pers. <i>niyāuh</i>	pl.: 1a. pers. <i>tihūi</i>
2a. " <i>tiyāuh</i>	2a. " <i>anhūi</i>
3a. " <i>yāuh</i>	3a. " <i>huī</i>

*Mexico niyāuh* "Voy a México"  
*Tlaxcallān huī in cihuā* "Las mujeres van a Tlaxcala"

3. "Venir". El verbo "venir" es en presente singular *huītz*, en plural *huītzē* (plural -ē después de consonante como en *catē*). Este verbo está compuesto por *huā* (§2) y por un sufijo -*tz* que marca un acercamiento. Se conjuga:

Sing.: 1a. pers. <i>nihuītz</i>	pl. 1a. pers. <i>tihuītzē</i>
2a. " <i>tihuītz</i>	2a. " <i>anhūitzē</i>
3a. " <i>huītz</i>	3a. " <i>huītzē</i>

¿*Cuix anhūitzē*? "¿Vienen? ¿Venís?"  
*Āmo huītz in Pedro* "Pedro no viene"

*Cā*, *yāuh* y *huītz* son los únicos verbos irregulares en náhuatl.

4. *Los locativos*. Junto con los nombres y verbos, los *locativos* en náhuatl constituyen una clase importante de palabras que comprende:

a) Interrogativos. El más común es *cān* "¿dónde?", el que tiene como *āc* y *tlē* (IV, 4 y 8), una forma larga *cānin* con el mismo sentido y un negativo *ācān* "en ningún lugar".

¿*Cān tiyāuh*? } *Mexico niyāuh* "¿A dónde vas? - Voy a México"  
 ¿*Cānin tiyāuh*? }  
*Ācān niyāuh* "No voy a ningún lugar"

<sup>20</sup> Ya hemos visto esta forma de plural en *āqué* (IV, 8).

¿*Cān cā in tēuctli*? - *Nicān cā* "¿En dónde esta el señor?"  
 - Aquí está"

Se emplea *in cānin* para significar "ahí donde" en un sentido indefinido (cf. *in āquin. in tlein*, IV, 10)<sup>21</sup>  
*Niyāuh in cānin yāuh Pedro* "Voy a donde va Pedro (vaya a donde vaya)"

b) Diversos adverbios, entre otros demostrativos. Los más corrientes son (demostrando un alejamiento creciente): *nicān* "aquí", *oncān* "ahí", *ōmpa* "allá".

*Nicān cochi in Pedro* "Pedro duerme aquí"

*Oncān cā otl* "Ahí hay agua"

*Ōmpa quichihua calli* "Allá hace casas"

*Niyāuh in ōmpa yāuh Pedro* "Voy allá a donde va Pedro"

(es decir, al lugar preciso y conocido a donde él va)

*Huītz in nicān ticatē* "Él viene ("aquí") a donde estamos"

c) Topónimos, es decir, nombres propios de lugares (ciudades, regiones):

*Mexico ninemi* "Vivo en México"

*Tlaxcallān yāuh in Pedro* "Pedro va a Tlaxcala"

*Cuauhnhuac tlacua* "Él come en Cuernavaca"

*Xōchimilco cā xōchitl* "Hay flores en Xochimilco"

d) Locativos denominativos, es decir, sacados de nombres, significando por ejemplo "a la casa", "cerca del árbol", "sobre la montaña", etcétera.

e) Locativos deverbales, es decir, sacados de verbos, significando "lugar en donde sucede tal o tal otra cosa".

Veremos después cómo se forman los locativos de nombres o tácticas generales de los locativos.

Pero antes, observemos que el lugar más común de un locativo, complemento de lugar de una frase, va directamente antes del verbo, como lo muestra la mayoría de los ejemplos vistos hasta ahora: el orden es Locativo-Verbo-Sujeto (por ejemplo: *nicān cochi in Pedro*) o Sujeto-Locativo-Verbo (*in Pedro nicān cochi*). El locativo puede seguir al verbo, pero entonces va generalmente precedido de *in*. El orden que resulta es Sujeto-Verbo-*in*-Locativo, o, menos frecuente, Verbo-Sujeto-*in*-Locativo.

*In Pedro cochi in nicān*

*Cochi in Pedro in nicān*

<sup>21</sup> Sobre el "ahí donde" definido, véase más abajo (b).



Veamos ahora las particularidades de los locativos mismos.

5. *Sintaxis de los locativos. Primera particularidad*: desde el punto de vista de su función, un locativo puede ser:

a) sujeto o predicado de otro locativo:

¿*Cān (in) Mexico?* “¿En dónde está México?”

*Ōmpa Cuauhnāhuac* “Allá es Cuernavaca”, “Cuernavaca está allá”

Es imposible decir \**Cān cā Mexico?*, \**Ōmpa cā Cuauhnāhuac*: Un locativo, es por naturaleza localizado, y por ello el verbo de localización *cā* no es necesario, en cambio es obligatorio cuando el sujeto es un nombre.

b) Complemento de lugar o predicado de una oración entera. Estos dos tipos de función son frecuentemente difíciles de distinguir. El complemento de lugar ordinario es lo que encontramos por ejemplo en:

*Nicān nitlacua* “Como aquí”

*Mexico nemi* “Vive en México”

Pero también podemos tener:

(*Ca*) *nicān in nitlacua* “Aquí es en donde como”

(*Ca*) *Mexico in nemi* “Es en México en donde vive”

En este segundo tipo de oraciones tenemos un claro énfasis que podríamos traducir pesadamente por “(el lugar) en donde como es aquí”, “(el lugar) en donde vive es México” —es decir, con un locativo sirviendo en cierta forma de predicado a toda la oración. Pero en estas oraciones tal interpretación es posible, aunque el giro sea más “neutro” y el locativo haga el papel aquí de un simple complemento de lugar.

c) Un locativo, en cambio, no puede ser ni el sujeto ni el predicado de un nombre. Se puede decir por ejemplo:

(*Ca*) *cualli in calli* “La casa es bonita”

pero no \**Ca cualli in nicān*, \**Ca cualli in Mexico*. Para decir “aquí es bello”, “México es bello”, se debe utilizar una forma locativa derivada de *cualli* “bello, bueno”: *cualcān* “buen (bello) lugar”. Entonces podrá decirse:

(*Ca*) *cualcān in nicān*, literalmente “Aquí es un bello lugar” o más bien: “Aquí, es en un bello lugar”

(*Ca*) *cualcān in Mexico*, literalmente “En México, es en un bello lugar”

En el segundo caso, se puede utilizar también una forma que consiste en decir:

(*Ca*) *cualli in āltepētīl Mexico* “La ciudad (*āltepētīl*) de México es hermosa”, o más bien literalmente “La ciudad es hermosa en México”.

d) El locativo no puede ser objeto.<sup>22</sup> Si se quiere decir por ejemplo: “Veo México”, no se dirá \**niquitta in Mexico*, sino: *Mexico nilatta*, literalmente “En México veo cosas”.

También puede decirse en este caso:

*Niquitta in āltepētīl Mexico* “Veo la ciudad de México”, literalmente “Veo la ciudad en México”.

6. *Movimiento y ausencia de movimiento. Segunda particularidad*. Contrariamente a la mayoría de las lenguas, el náhuatl no especifica en su forma locativa si se trata de un lugar en donde se está, a donde se va, de donde se viene o por donde se pasa. Es el verbo el que lo especifica. Así:

*Ōmpa cā* “Él está allá”

*Ōmpa yāuh* “Él va para allá”

*Ōmpa huītz* “Viene de allá”

*Cuauhnāhuac āci* “Llega a Cuernavaca”

*Xōchimilco nicihui* “Me apresuro hacia Xochimilco”

*Tlaxcallān niquiza* “Paso por Tlaxcala” o “Salgo de Tlaxcala”.

7. *Nicān* y *ōmpa* con otro locativo. Vemos que en estas condiciones se presenta un problema. *Ōmpa huītz* no puede significar más que “Él viene de allá” y *nicān huītz* “Él viene acá”. Pero *Mexico huītz* podría ser teóricamente ambiguo. Por eso encontramos habitualmente:

*Nicān Mexico huītz* “Viene (aquí) a México”

*Ōmpa Mexico huītz* “Viene (de allá) de México”

En forma general es corriente emplear los nombres de lugares (es decir los locativos del grupo *c, d, e* del § 4) con *nicān* u *ōmpa*, según que se esté o no en el lugar del que se habla. Se puede dar el orden de palabras siguientes:

(sujeto)  $\left\{ \begin{array}{l} \textit{nicān} \\ \textit{ōmpa} \end{array} \right\}$  - nombre de lugar - verbo - (sujeto)<sup>23</sup>

<sup>22</sup> Encontramos a veces excepciones a este principio, lo mismo que algunos ejemplos de un locativo sujeto de verbo.

<sup>23</sup> Poniendo dos veces “sujeto” entre paréntesis, se indica que puede encontrarse en cualquiera de las dos posiciones señaladas.



(sujeto)  $\left\{ \begin{array}{l} \text{nicān} \\ \text{ōmpa} \end{array} \right\}$  - verbo - nombre de lugar - (sujeto)

(sujeto) - verbo - (sujeto) - in  $\left\{ \begin{array}{l} \text{nicān} \\ \text{ōmpa} \end{array} \right\}$  - nombre lugar

Así, para "Pedro va a México", además de *Mexico yāuh in Pedro* (y los otros modos posibles en el orden de las palabras, cf. § 4), puede decirse:

*Ōmpa Mexico yāuh in Pedro*

*In Pedro ōmpa yāuh Mexico*

*Ōmpa yāuh Mexico in Pedro*

*In Pedro yāuh in ōmpa Mexico*

y menos frecuentemente:

*In Pedro ōmpa Mexico yāuh*

*Yāuh in Pedro in ōmpa Mexico*

8. El sufijo *-pa*. Si a un locativo se le agrega el sufijo *-pa*, resulta una forma que puede significar dos cosas:

a) Una vaga localización, un lugar al que no se ha llegado:

*Cāmpa tiyāuh?* "¿A dónde (diablos) vas?"

*Tlaxcallāmpa yāuh* "Va hacia Tlaxcala"

*Mexicopa huí* "Van en dirección de México"

b) Un elativo, es decir, un movimiento del interior hacia el exterior:

*Mexicopa quiza* "Sale de México" (mientras que *Mexico quiza* puede también significar: "Pasa por México").

¿*Cāmpa tihuítz?* "¿De dónde vienes?"

*Observación*: no se puede agregar *-pa* a los demostrativos (no se dice *\*nicāmpa*, *\*oncāmpa*, *\*ōmpapa*). Por otro lado, *cāmpa* no puede ser enfatizado (no se dice *cāmpa in...*).

#### VOCABULARIO

V. intr. *āci* "llegar" *nemi* "vivir"<sup>24</sup>

<sup>24</sup> *yōli* (I) y *nemi* se traducen por "vivir"; pero *yōli* significa "estar provisto del principio vital", mientras que *nemi* significa originalmente "moverse" y después ha tomado el sentido de "habitar, residir en un lugar".

*cā* "estar, encontrarse"  
*huítz* "venir"  
*icihui* "apurarse, darse prisa"

*quiza* "salir, pasar"<sup>25</sup>  
*yāuh* "ir"

nombres: *āltepētīl* "ciudad"<sup>26</sup>  
*cualli* (pl. *-tin*) "bueno, hermoso"<sup>28</sup>  
*tlaōlli* "maíz"<sup>27</sup>  
*xōchitl* "flor"

locativos: interr. *cān(in)*

negat. *ācān*

demonst. *nicān oncān ōmpa*

nombres

de lugar: *cualcān* "buen lugar" *Tlaxcallān* "Tlaxcala"

*Cuauhnāhuac* "Cuernavaca"

*Mexico* "México" *Xōchimilco* "Xochimilco"

#### EJERCICIOS

A. Traduzca al español: 1) *In Pedro oncān cā. ¿cuix āmo huítz?*  
2) *¿Cuix Mexico in anhuí?* - *Āmo, cā Xōchimilco.* 3) *¿Cuix Tlaxcallān cā in Pedro?* - *Āmo, cā nicān Mexico.* 4) *¿Oncān catē tlācā, tlein quichihūā?* 5) *Nicān āci in otomí.* 6) *Oncān quizā cōcōhuā.* 7) *¿Cuix huítzē in cihūā?* - *Quēmā, cuix āmo anquimittā?*  
8) *In nēhuātl nicān nītlacua.* - *In tēhuāntin cā ōmpa.* 9) *Ōmpa Mexico nemí inin tētēuctin.* 10) *Cualcāmpa tiquisā; āmo cualcān in ōmpa tihuí.* 11) *¿Cānin nicān? Cuix Mexico? - Āmo, cā Tlaxcallān.*

B. Traduzca al náhuatl: 1) Vamos rápido ("nos apuramos") a México. 2) ¿Llegamos a Xochimilco? 3) Los Mexicanos van (allá) a Tlaxcala. 4) Aquellas mujeres vienen de Cuernavaca. 5) ¿Te gusta México? 6) ¿Vas a donde está Pedro? - No, es él quien viene a donde nosotros estamos. 7) Es hermoso, el lugar ese en el que viven. 8) Me apresuro a ir hacia un lugar en donde se está bien ("me doy prisa hacia algún lugar que sea un buen lugar"). 9) Es en Cuernavaca en donde viven esas personas. 10) Cualquiera que vaya en dirección de Tlaxcala ve esa montaña.

<sup>25</sup> Véase los ejemplos § 6 y 8.

<sup>26</sup> Contracción de *ātl* y *tepētīl* (al lado de *in āltepētīl*, encontramos también *in ātl in tepētīl*, literalmente "el agua (y) la montaña").

<sup>27</sup> En la época clásica se refería únicamente al maíz desgranado; después ha servido para designar el maíz en general.

<sup>28</sup> De hecho se trata verdaderamente de un nombre, cf. XII, 2. Nótese que no existe un término para "malo": se dice *āmo cualit* o *ācuālit*.



## LECCIÓN 6

### PREFIJOS DIRECCIONALES Y REFLEXIVOS

1. *Prefijos direccionales.* Existen en náhuatl dos prefijos *direccionales* que, colocados antes de un verbo, indican un movimiento respecto a un punto de referencia. Este punto de referencia puede ser en particular el lugar en que se encuentra el que habla, pero puede ser eventualmente (en un relato por ejemplo) cualquier lugar en donde se centre la atención por una razón u otra. Con respecto a este punto de referencia:

---

-*on-* indica un alejamiento  
-*huāl-* indica un acercamiento <sup>29</sup>

---

El empleo de estos prefijos es particularmente claro con los verbos de movimiento:

*onēhua* "parte" (de aquí para alejarse).  
*huālēhua* "parte" (de allá para venir hacia acá).  
*onīcīhui* "se va rápidamente" (se apresura alejándose).  
*huālīcīhui* "se apura a venir" (se apresura hacia acá).  
*ōmpa onquiza* "sale hacia allá" (alejándose de aquí).  
*ōmpa huālquiza* "sale de allá" (viniendo hacia acá).  
*nonyāuh, tonhūi* "me voy de acá, nos vamos de aquí".  
*nihuālāuh, tihuālhuī* "vengo, venimos".

El compuesto *huālāuh* es sinónimo de *huītz* (V, 3). Nótese la asimilación de la *y* de *yāuh* a la *l* de *huāl*. Esto es regular, se presenta el mismo caso que con *tl* (II, 2):

REGLA: /l/ + /y/ → /ll/

<sup>29</sup> Para los lectores que conocen el alemán: *on* corresponde de cerca a *hin* y *huāl* a *her*.



2. Usos metafóricos de los direccionales. *On* y *huāl* no se encuentran nunca antes de un nombre. En cambio, se les puede hallar antes de la mayoría de los verbos y no solamente frente a verbos de movimiento. Pueden conservar su sentido propio:

*conitta* "él va a verlo" ("él lo ve hacia allá").  
*quihuālitla* "viene a verlo" ("lo ve hacia acá")<sup>30</sup>

Pero presentan frecuentemente un sentido más atenuado o figurado, intraducible en general: *on* indica un movimiento real o metafórico hacia alguien, o un proceso que continúa, que progresa; *huāl* indica un movimiento real o metafórico basado en el sujeto. Por ejemplo:

*quilātia* "lo esconde"  
*conlātia* "lo esconde (lejos), lo va a esconder"  
*quihuāllātia*<sup>31</sup> "lo esconde en sí mismo"  
*cncnhāhua* "lo va a hacer" o "continúa haciéndolo"  
*concuā, conī* "lo engulle, traga" (respectivamente algo sólido y algo líquido). En ese caso, tendremos *-on-* contrariamente a lo que podría pensarse: no se trata de indicar que lo que es absorbido viene hacia el sujeto, sino más bien que eso desaparece de la situación.

*Oncā*: "estar ahí", indica existencia y corresponde a "hay" (verbo haber), sobre todo si la frase no lleva un locativo:

¿*Cuix oncatē tēteō*? "¿Hay dioses?"

*Nican āmo oncā ātl* "Aquí no hay agua" (podría emplearse simplemente *cā*, o decir: *nican ātle ātl*, IV, 9).

3. La vocal de apoyo antes de *-c-on-*. Una particularidad morfológica está ligada a *-on-*: en las combinaciones *nic-*, *tic-* ("yo lo...", "tú le...", "nosotros le...") seguidas por *-on-*, la vocal de apoyo adquiere el timbre *o* y se tiene entonces, por ejemplo:

*nocomitta* "voy a verlo"  
*tocomitta* "vas a verlo"  
*toconittā* "vamos a verlo"

en lugar de \**niconitta*, \**ticonitta*, \**ticonittā*. Pero permanecen como de costumbre.

*nimitzonitta* "voy a verte"  
*tiquimonitta* "vas a verlos", etcétera.

<sup>30</sup> La forma y escritura del prefijo corresponden a lo que se ha dicho antes (III, 2 y 3). No volveremos a insistir al respecto.

<sup>31</sup> Recordemos por última vez *l + H* da *ll*.

4. Orden de los prefijos. En lo que concierne al orden de los prefijos, *-on-* y *-huāl-* aparecen, como hemos visto, después de los prefijos sujetos y objetos definidos. Pero se sitúan antes de los prefijos objetos indefinidos. Por eso:

*nocomitta* "voy a verlo"  
*nontēitta* "voy a ver a algunas gentes"  
*nichuālitla* "vengo a verlo"  
*nihuāltēitta* "vengo a ver a la gente"  
*noconcuā* "me lo trago"  
*nontlacuā* "me trago cosas"  
*nichuāllātia* (*ni-c-huāl-tlātia*) "lo escondo en mí"  
*nihuāllātia* (*ni-huāl-tla-tlātia*) "escondo cosas en mí".

5. Prefijos reflexivos. Para terminar con la lista de los prefijos, veamos ahora los prefijos reflexivos, que presentan las siguientes formas.

Sing.: 1a. pers. -no-	pl.: 1a. pers. -to-
2a. " -mo-	2a. " -mo-
3a. " -mo-	3a. " -mo-

y se sitúan después del sujeto. Se conjuga entonces por ejemplo:

*ninotlātia* "me escondo"    *titotlātiā* "nos escondemos"  
*tinotlātia* "te escondes"    *ammotlātiā* "ustedes se esconden"  
*motlātia* "se esconde"    *motlātiā* "se esconden".

Sin embargo, si hay un prefijo direccional, éste se sitúa entre el prefijo sujeto y el reflexivo:

*nonnotlātia* "me voy a esconder"

*tihuālmotlātia* "vienes a esconderte", etcétera.

Podemos ya establecer el orden definitivo de los prefijos:

SUJETO OBJETO DIRECCIONAL REFLEXIVO *tē tla*  
 (definido) (on, huāl)

La combinación de un reflexivo y de un definido, o de dos indefinidos (*-tē-tla-*) no se produce sino en los verbos bitransitivos (XVII, 1 y 4).

6. Sentido del reflexivo. Desde el punto de vista del sentido, el reflexivo náhuatl se parece mucho al reflexivo en español. Tiene más o menos el mismo empleo, aunque sin duda un poco más extendido, como se verá. Así:



- a) la acción de un sujeto sobre sí mismo:  
*ninotlātia* "me escondo"  
*ninopāca* "me lavo" (*nicipāca* "lo lavo")  
*ninoxima* "me rasuro" (*nixima* "lo pelo, lo afeitado").
- b) recíproco (con sujeto en plural)  
*titotlazōtlā* "nos amamos".
- c) en los verbos de movimiento  
*ninocāhua* "me detengo, me quedo" (*niccāhua* "lo detengo, lo dejo")  
*ninoquetza* "me levanto, permanezco de pie" (*niquetza* "lo levanto")  
*ninotlāza* "me aviento, me precipito" (*nictlāza* "lo tiro")  
*ninotlātia* "me siento" (*nictlātia* "lo pongo")  
*ninotēca* "me acuesto" (*nictēca* "lo acuesto, lo extiendo")
- d) en verbos de sentimiento o estado físico:  
*ninoxōma* "me enojo" (*nēchōma* "me enfada")  
*ninotolānia* "me aflijo, me siento miserable" (*nēchtolānia* "me aflige, me atormenta")  
*ninococoa* "me siento mal, estoy enfermo" (*nēhcocoa* "me hace daño")
- e) reflexivo con sentido pasivo, muy desarrollado (véase xv, 9)  
*mochihua* "eso pasa, sucede, tiene lugar, acontece", lit. "se hace"  
*mochihua in calli* "se construye la casa"
- f) ciertos verbos no existen más que en la forma reflexiva:  
*ninotlāoa* "corro"
- g) ciertos verbos pueden adquirir con la forma reflexiva un sentido derivado bastante alejado del sentido original:  
*ninomati* "me siento bien", o "tengo la impresión"  
 (lit. "me siento" verbo "sentir")  
*ninocaqui* "estoy satisfecho, estoy de acuerdo, lo apruebo"  
 (lit. "me entiendo, me escucho").
7. Morfología del reflexivo antes de vocal. Antes de una vocal:
- a) En principio, la *o* del prefijo reflexivo desaparece:  
*mi* "alguien lo bebe", "es bebido"  
*māna* "se extiende" (lit. "se atrapa")  
*ninēhua* "me levanto" (*niquēhua* "lo levanto")  
*titēhuā* "te levantas"  
*timēhuā* "te levantas"

Sin embargo, si el radical comienza por /iCC/ (cf. III, 7), deben distinguirse dos casos:

b) La primera consonante es un saltillo: la *o* desaparece como sigue:

*mītoā* "se dice, dicen"

*mīcuiloā* "lo escriben, lo pintan", lit. "se escribe, se pinta"

c) La primera consonante no es un saltillo: entonces es la *i* la que desaparece y la *-o* se mantiene:

*ninotta* "me veo"

*motta* "se ve", o "se nota"

*titottā* "nos vemos"

*ninolpīa* "me amarro, me ato" (*niquilpīa* "lo amarro")

En resumen, sucede en (c) lo que pasa con *īla* (III, 7).

Pero recordemos que la elisión de la *i* después de *īla-* vale para todas las iniciales /iCC/. Compárese:

*īlatta* "él ve"

*motta* "él se ve, se nota"

*īlalpīa* "amarra cosas"

*molpīa* "se ata"

pero:

*īlātoa* "él habla"

*mītoa* "se dice, dicen"

*īlācuiloa* "él escribe"

*mīcuiloa* "se escribe"

Recordemos además que *īla-* no se elide nunca: *īlāōna* "él atrapa algunas cosas", *īlāēhua* "él levanta algunas cosas", etcétera.

#### VOCABULARIO

- V. tr. *cāhua* "detener, dejar"  
 (mo-: "detenerse, permanecer")<sup>82</sup>  
*cocoa* "hacer daño"  
 (mo-: estar mal, enfermo)  
*ēhua* "levantar, recoger"<sup>83</sup>  
*īlīpīa* "amarrar, atar, juntar"  
*pāca* "lavar"  
*quetza* "levantar"  
*tēca* "acostar, entender"
- īlāoa* (mo-: correr)  
*īlāīa* "poner, posar"  
 (mo-: sentarse)  
*īlāīa* "esconder"  
*īlāza* "arrojar, precipitar"  
*tolānia* "atormentar, afligir"  
 (mo-: sentirse miserable)  
*xīma* "pelar, afeitar"  
*zōma* "enojar, irritar"

<sup>82</sup> En el vocabulario precisamos de esta forma los casos en donde el sentido reflexivo no es inmediatamente deducible.

<sup>83</sup> Existe un *ēhua* transitivo que significa "levantar, recoger" y un *ēhua* intransitivo (I) que significa en sentido propio "levantarse para partir" o simplemente "partir".



EJERCICIOS

- A. Agregar a las siguientes formas *-on-* y después *-huā-*:
- 1) *ninoṭlāhia*. 2) *nictlāhia*. 3) *niētāhia*. 4) *timopāca*. 5) *tīlacāhua*. 6) *tītēchcāhua*. 7) *tiquincāhua*. 8) *ticcāhua*. 9) *quicāhua*.
- B. Traduzca al español: 1) *Ōmpa nonnotēca*. 2) *In yēhuāntin on āmo motlazōtlā*. 3) *¿Cuix nicān tichuāllāhia in xōchtitl on?* 4) *Nicān huālmotlāhia in tōchtli*. 5) *¿Cuix amonhuī?* - *Āmo, ca nicān titocāhuā*. 6) *¿Cuix timoxima?* - *Ca āmo, ca ninopāca*. 7) *¿Cuix mococoa in Pedro?* - *Mitoa in*. 8) *Ommotlaloā in cōcoyō*. 9) *¿Cāmpa tonyāuh?* *¿Cuix nicān āmo timomati?* 10) *Ōmpa tocon-tlazā in tetl in*.
- C. Traduzca al náhuatl: 1) ¿A dónde van a esconderse los niños? 2) Se van rápido ("se apresuran a alejarse"), ¿es a Tlaxcala a donde van? 3) Eso no se hace. 4) Aquí no se ve la ciudad. 5) ¿Se comen las serpientes? 6) De esta agua no se bebe, hace daño. 7) Trago ("como hacia allá") la carne; absorbo ("bebo hacia allá") el agua. 8) Se tira ese pescado, no está bueno. 9) Te levantas, te bañas, corres a México. 10) Nos levantamos, nos bañamos, corremos a México. 11) ¿Qué vas a hacer? - Voy a recoger la piedra.

LECCIÓN 7

LOS CUANTIFICADORES - ZAN, YE, OC

1. *Nombres de número*. El interrogatorio para "cuánto" es *quēzqui*. No tiene forma larga.

El náhuatl cuenta sobre una base que no es decimal, sino vigesimal. Véamos los números del 1 al 20.

1 <i>cē</i>	11 <i>mātlāctli oncē</i>
2 <i>ōme</i>	12 <i>mātlāctli omōme</i>
3 <i>ēyi</i>	13 <i>mātlāctli omēyi</i>
4 <i>nāhui</i>	14 <i>mātlāctli onnāhui</i>
5 <i>mācuilli</i>	15 <i>cartolli</i>
6 <i>chicuacē</i>	16 <i>cartolli oncē</i>
7 <i>chicōme</i>	17 <i>cartolli omōme</i>
8 <i>chicuēyi</i>	18 <i>cartolli omēyi</i>
9 <i>chicuēnāhui</i>	19 <i>cartolli onnāhui</i>
10 <i>mātlāctli</i>	20 <i>cempōhualli</i>

Hay cuatro unidades (de 1 a 4) y unas sub-bases 5, 10, 15. Los otros números se forman con la adición de la sub-base. De 11 a 14 y de 16 a 19 se cuenta con las sub-bases 10 y 15, seguidas por un segundo elemento compuesto de la partícula *om-* y de la unidad.

De 6 a 9 no utilizamos la sub-base *mācuilli* "5", sino un prefijo *chiuc* (/čik<sup>w</sup>/). Se dice, sin embargo, *chicuacē* en lugar de *\*chiuccē* y *chicōme* en lugar de *\*chicuōme*. La forma *chicōme* es además fonéticamente regular: el náhuatl no tolera ningún grupo *cu + o*, sino que los reduce a *co*; lo mismo los grupos *hu + o* se reducen a *o* (dicho de otra manera: todo lo que se pronuncia [w] desaparece frente a [o]).



REGLA: /k/ + /o/ → /ko/  
 /w/ + /o/ → /o/

2. Lugar de los *numerales*. Cuando determinan a un nombre, los numerales se sitúan antes:

*Niquitta ēyi cuahuitl* "veo tres árboles"

No obstante, los números compuestos (11 a 14 y 16 a 19) pueden colocarse separados antes y después del nombre:

*Niquitta mātāctli cuahuitl omōme* } "veo doce árboles"  
*Niquitta mātāctli cuahuitl omōme*

*Quēzqui* se sitúa antes del nombre; pero además, como todos los interrogativos, debe comenzar la frase:

¿*Quēzqui cuahuitl tiquitta?* "¿Cuántos árboles ves?"

Como en español, se puede determinar una expresión numeral con *in*:

*Niquitta in ēyi cuahuitl* "veo los tres árboles"

Es muy frecuente disociar el numeral del nombre, colocando el primero antes del verbo; el nombre que sigue al verbo es entonces generalmente precedido de *in*:

*Eyi niquitta in cuahuitl* "veo tres árboles". El matiz da algo así como "veo los árboles en número de tres", "veo los árboles y son tres".

El numeral *cē* "uno", puede como en español servir de artículo indefinido (*niquitta cē cuahuitl* "veo un árbol"). Recordemos que el indefinido plural es cero (*niquitta cuahuitl* "veo unos árboles").

3. *Plural de los numerales*. Por muy extraño que parezca, los numerales náhuatl tienen formas de singular y de plural. Esto resulta simplemente del hecho de que se hacen concordar con el nombre. Si el nombre es pluralizable (II, 4 y 6), puede estar en plural, entonces el numeral está también en plural.

Los numerales de 2 a 4, así como *quēqui*, llevan el plural en *-n* o *-ntin* (siendo más frecuente el segundo).

La base 20 y las sub-bases 5, 10, 15, que están provistas del sufijo absoluto, forman un plural de tipo nominal en *-tin/*.

*Cē* tiene como plural *cēmē*.

Los numerales compuestos pluralizan sus dos elementos:

¿*Quēzquin(tin) tlacā tiquimitta?* - *Eyin(tin)*. "¿Cuántas personas ves? - Tres".

*Omentin nēcī in tētepē*. "Aparecen las montañas en número de dos".

*Niquimitta cartōlin cihuā oncēmē* } "Veo dieciséis mujeres".  
*Niquimitta cartōlin oncēmē cihuā*

*Observación*: El plural de *chicuacē* es en general *chicuacēntin* más bien que *chicuacēmē*, por analogía con los numerales de 2 a 10.

La pluralización no es más que una posibilidad: aun con nombres de seres animados, se puede dar el conjunto de la expresión numeral en singular:

¿*Quēzqui tlācatl tiquitta?* - *Eyi tlācatl niquitta*. "¿Cuántas personas ves? - Veo tres personas".

Pero de todas maneras la concordancia debe ser general (nombre, numeral y prefijo): no puede decirse: \**ēyi tlācatl niquimitta* o \**ēyi tlācā niquimitta*.

4. *Plural de "uno"*. La lógica de la concordancia llevada a sus extremos permite que se pueda tener "uno" en plural (*cēmē*), si por ejemplo se tiene un grupo de personas, representando por un nombre en plural y que la frase concierne a una de estas personas. La traducción en español es: "uno de...":

*Niquimitta cēmē cihuā*. "Veo a una de las mujeres".

Ahí la concordancia del plural debe hacerse también en el verbo. Tendremos asimismo para "uno de nosotros, uno de ustedes":

*Cēmē amēhuāntin ancochā*. "Uno de ustedes duerme".

*Cēmē tēhuāntin tēhuā*. "Uno de nosotros parte".<sup>34</sup>

Si el nombre no es pluralizable, el matiz no puede obtenerse: *cē calli* significa "una casa" o "una de las casas".

5. *Los numerales como predicados*. Todas las palabras que hemos visto pueden tener empleos predicativos y en particular recibir los prefijos sujetos:

¿*Quēzqui inon cuahuitl?* - *Ca cartōlin*: ¿Cuántos árboles son? - (Son) quince".

¿*Anquēzquintin?* - *Ca timāculin*. "¿Cuántos son ustedes? - Somos cinco".

Si el numeral es complejo, el prefijo sujeto se coloca en los dos elementos:

*Ca timātāctin tomōmen*. "Somos doce".

6. *Otros cuantificadores: miyac*. Los numerales y el interrogativo *quēzqui* forman parte de una familia de palabras, los *cuantificadores*, que son nombres un poco particulares que indican una.

<sup>34</sup> En este tipo de oraciones, se encuentra también la concordancia con *cēmē* (*cēmē tēhuāntin cochā*) y a veces la concordancia con el sentido, es decir, en singular (*cēmē tēhuāntin cochā*).



medida o enumeración. Desde el punto de vista morfológico, los cuantificadores no tienen sufijo absoluto (salvo las bases y sub-bases) y llevan un plural en *-n* o *-ntin* después de vocal, *-in*, *-tin* o *-intin* después de consonante.

*Miyac* (plural *mियाquin*, *miyactin*, *mियाquinintin*) es un cuantificador que significa "mucho, numeroso". Tiene las mismas características sintácticas que los numerales:

*Amo timiyaquinintin*. "No somos numerosos".

*Huítz miyac tlācatl* } "Viene mucha gente"

*Huítz miyaquinintin tlācā* }

*Miyaquinintin huítzē in tlāca*. "La gente llega numerosa".

*Nictequi miyac xōchitl*. "Recojo ("corto") muchas flores".

*Miyac in ticnequi*. "Tú quieres mucho (de ello)", lit.

"Mucho es lo que deseas".

7. *Moch*. *Moch* o *mochi* "todo" (pl. *mochin*, *mochintin*, *mochintin*) tiene las mismas características, pero casi no se emplea como predicado; además, casi siempre va al principio de la oración.

*Moch tlācatl huítz*

} "Todo el mundo viene"

*Mochintin (mochintin) tlācā huítzē*

} "Todos los puercos comen".

*Tlacuā in mochintin pitzōme* "Los puercos comen, todos"

*Mochintin tlacuā in pitzōmē* "Los puercos comen de todo".

*Moch quicua in pitzōmē* "Me como todas las tunas" o "me

*Niccua in mochi nōchtli* "Me como toda la tuna".

*Moch niccua in nōchtli* (mismas traducciones posibles: se insiste sobre la totalidad).

Nótese la concordancia con la persona:

*Timochintin ticmatī*

} "Todos lo sabemos".

*Ticmatī in timochintin*

8. *Nombres de medida*. Ciertos nombres, que pueden emplearse aisladamente, aparecen ligados estrechamente con los cuantificadores para indicar una medida. Tales palabras compuestas se escriben generalmente en una sola palabra y los numerales toman una forma ligeramente modificada: 1 se vuelve *cem-*, 2 *ōm-*, 3 *ēy-* o *ē-* (respectivamente antes de vocal o de consonante), 4 *nāuh-*; los sufijos absolutos de los otros numerales desaparecen. Así:

α) los nombres *ilhuitl* "día", *mētztli* "mes",<sup>35</sup> *xihuitl* "año":

*cēmālhuitl* un día *cemmētztli* un mes *cenxihuitl*<sup>36</sup> un año

<sup>35</sup> El término designa también la luna.

<sup>36</sup> Igualmente: *cē xihuitl*.

*ōmilhuitl* 2 días *ommētztli* 2 meses *ōnxihuitl* 2 años  
*ēyilhuitl* 3 días *ēmētztli* 3 meses *ēxihuitl* 3 años  
*nāuhilhuitl* 4 días *nāuhmētztli*<sup>37</sup> 4 meses *nāuhxihuitl* 4 años  
*mācuilhuitl* 5 días *mācuilmētztli* 5 meses *mācuilxihuitl* 5 años

Si el numeral es compuesto, el nombre de medida puede presentarse en los dos elementos o sobre uno de ellos, únicamente: *mātlāctli omōmilhuitl* o *mātlāquihuitl omōmilhuitl* o *mātlāquihuitl omōme* 12 días.

Se escribe en una sola palabra *quēzquihuitl* "cuantos días"; los otros compuestos se escriben generalmente en dos palabras: *quēzqui xihuitl* "cuantos años", *miyac ilhuitl* "muchos días", etcétera.

Todas estas palabras son complementos de tiempo que marcan una duración:

*Ōmilhuitl minocāhua* "Me quedo dos días"

*Caxtolxihuitl yōli in chichi* "El perro vive 15 años"

b) *tlamantli* "cosa", se emplea generalmente con un cuantificador y un nombre en el sentido "especie de...", "variedad de...". Si se trata de un ser animado, tiene un plural *-tin*:

*Nicān cā ētlamantli cuahuitl* "Aquí hay tres tipos de árboles"

*Nicān nemē ōntlanantln tlācā* "Aquí viven dos tipos de gente"

c) *teitl* "piedra" se emplea originalmente para contar objetos más o menos redondos, por ejemplo *centeitl tomātl* "un tomate", *ōnteitl nōchtli* "dos tunas". Pero en la época clásica su empleo se extendió a cualquier objeto material: *ēteitl calli* "tres casas", *nāuhteitl cuahuitl* "cuatro árboles", etcétera. Los encontramos a veces (con un plural *-mē*) para contar los animales: *mācuiltemē tōtolin* "cinco guajolotas" (*tōtolin* "guajolota, pava"). Este empleo es amplio, pero al mismo tiempo siempre facultativo: puede decirse *ēyi calli, nāhui cuahuitl*, etcétera.

9. *Zan*, *ye*, *oc*. Con *ca* (II, 7), las partículas más empleadas son *zan* "solamente", *ye* "ya", *oc* "todavía".

*Amo nāhuin, zan ēyin* "Ellos no son cuatro, no son sino tres"

¿*Cuix ye tonyāuh?* "¿Ya te vas?"

¿*Cuix oc ticochi?* "¿Todavía estás dormido?"

Pueden volver aceptable una oración nominal (II, 7):

*Zan pilli* "No es más que un niño"

*Oc pilli* "Es todavía un niño"

*Ye oquichli* "Ya es un hombre"

<sup>37</sup> Igualmente: *nāmmētztli*: un /w/ se asimila frecuentemente a una labial posterior (es decir: *uh + m* da *mm*, *uh + p* da *pp*). Esta regla es facultativa.



Se pueden combinar las  $\left\{ \begin{array}{l} ca \\ cuix \end{array} \right\}$  -*san-*  $\left\{ \begin{array}{l} ye \\ oc \end{array} \right\}$  partículas, en el orden

La acumulación de partículas, como *ca san ye*, es muy frecuente y a veces intraducible. En un diálogo como:

¿*Tlein ticchihua?* -*Ca san oc nilacua* "¿Qué haces? -Yo como" no se traducirá la respuesta por "en realidad (*ca*), lo que me contento de hacer (*san*) por el momento (*oc*), es comer"; y sin embargo es exactamente éste el sentido. *Zan* en particular "atenúa" de cierta forma las afirmaciones (cf. inglés *just*) e interviene en particular en el estilo cortés.

Veamos algunos empleos especiales de estas partículas:

a) *ye* antes de un verbo se traduce con frecuencia por "he ahí que él..." o "ya está, ...":

(*Ca*) *ye huítz in Pedro* "He ahí que llega Pedro"

b) *Ca ye* + medida de duración (§ 8) + *in* + frase que significa "hace tanto tiempo que..."

*Ca ye omihuitl in nicmati* "Hace dos días que lo sé"

*Ca ye nāuhxihuitl in nicān ninemi* "Ya hace cuatro años que vivo aquí"

c) *Ca ye cualli* significa "está bien".

d) *oc* antes de un verbo significa a menudo "mientras, durante ese tiempo..."

*Yēhuātl quichihua tlaxcalli, in nēhuātl oc ninopāca* "Ella hace tortillas; yo, mientras tanto, me baño"

e) *oc* antes de un numeral se traduce casi siempre por "otro" (*occē* y sus compuestos se escriben generalmente en una sola palabra).

*Nican cā cē tepētl; ¿can cā in occē?* "Ahí está una montaña, ¿en dónde está la otra?"

*Quichihua oc ēyi tlaxcalli* "Ella hace tres tortillas más" o "...otras tres tortillas"

*Occemilhuil mocāhua* "Todavía se queda un día"

*Occenilamantli nicmati* "Yo sé otra cosa"

*Oncatē occenilamantli tlācā* "Existe otro tipo de hombres"

f) *in zan cē* significa "el mismo"

*Ca yēhuātl in zan cē tlācatl* "Es el mismo hombre"

g) *san quēzqui* significa "poco"

*Nican cā san quēzqui calli* "No hay aquí sino pocas casas"  
*Zan quēzquintin tlācā huítzē* "Viene poca gente"

10. *Ayamo* y *aoc*. La negación de *ye* es *ayamo* (menos frecuente *aya*) "todavía no"; la de *oc* es *aoc* o *aocmo* "ya no", "no más":

¿*Cuix ye tēhua?* -*Ca ayamo, san oc ninopāca* "¿Ya te vas? - Todavía no, me voy a bañar"

¿*Cuix oc ticochi?* - *Ca aoc nicochi, san ye nicihui* "¿Todavía estás dormido? - Ya no duermo más, me estoy apurando"

"Nadie más", "nada más" (cf. IV, 9) se traducen *aoc āc*, *aoc tlē*; "todavía nadie" y "todavía nada", se traducen por *ayamo āc*, *ayamc tlē* (o *ayayāc*, *ayatlē*)

*Ayamo āc huítz* "Todavía no viene nadie"

*Aoc tlē niqūitta* "Ya no veo nada más"

"En ningún (otro) lugar" y "en ningún lugar todavía" se traducen por *aoccān*, *ayacān*.

Nótese también, con el empleo predicativo de *āc*, el giro:

*Aoc nāc; aoc tāquē; aoc āquē in mexicā* "Ya no existo; ya no existimos; ya no hay mexicanos"

#### VOCABULARIO

Cuantificadores: *cē* *mācuilli* *quēzqui*  
*ōme* *mātlāctli* *miyac*  
*ēyi* *caxtōlli* *moch(i)*  
*nāhui* *cempōhualli*

Partículas: *oc* *ye* *san*  
*aoc(mo)* *aya(mo)*

Nombres: *cuahuil* "árbol, madera, *tlamantli* "cosa"  
palo"

*ilhuitl* "día" *tlaxcalli* "tortilla"

*mētztli* "luna, mes" *tomātl* "tomate"

*nōchitli* "tuna" *tōtolin* (pl. /-tin/) o /me'/)

*pitzōtl* (pl. /-me'/) "pava", "guajolota"

"puerco"  
*xihuitl* "año"

V. intr. *nēci* "aparecer, mostrarse, ser visible"

V. tr. *tequi* "cortar (plantas)"

#### EJERCICIOS

A. Traduzca al náhuatl: 1) 3 perros. 2) 6 conejos. 3) 9 pescados.  
4) 16 serpientes. 5) 15 coyotes. 6) 8 dioses. 7) 11 mujeres.



- 8) 19 pavas. 9) 7 montañas. 10) 12 tunas. 11) 18 flores.  
 12) 13 tortillas. 13) Muchos puercos. 14) Todos los mexicanos.  
 15) ¿Cuántas estrellas?

B. Traduzca al español: 1) *Nicān ye huitzē ēyin otomā.* 2) *Nicān ye ēyin huitzē in otomā.* 3) *In chicuacē tlaxcalli quicuā ōmentin chichimē.* 4) *In cihuātl ca cartolli conchhua in tlaxcalli.* 5) *¿Cuix antēchnōtzā in timochintin?* 6) *Zan quēzquintin niqumitta in cātilātin.* 7) *Oncan catē oc ōmentin pitzōmē.* 8) *Iniquē on pitzōmē moch quicuā in tlaōlli.* 9) *Ca ye cempōhuahuitl in mococoa.* 10) *In pīpiltin ca nāhuintin in aoc mococoa, san oc cēmē mococoa.* 11) *Mexico yāuh in Pedro, in nēhuātl oc nicān ninocāhua.* 12) *Ayamo nēci, ayamo motta in mētātl.*

C. Traduzca al náhuatl: 1) Conozco mucha otra gente. 2) Uno de los otomíes duerme. 3) Uno de nosotros quiere pescado. 4) ¿Todos ustedes quieren tortillas? 5) Ya hace ocho años que está aquí. 6) Esta estrella aparece (durante) seis meses. 7) Ustedes no son quince, sino únicamente catorce. 8) Los dos niños no están dormidos todavía. 9) Todas las guajolotas están aquí. 10) Hay muchas especies de tomates ("de muchas especies son los tomates"). 11) Ahí están cuatro de los niños que vienen; ¿en dónde están los otros dos? 12) Voy a tomar de allá otros tres palos, los que están aquí son pocos.

## LECCIÓN 8

### EL PRETÉRITO

1. *Generalidades sobre los tiempos.* La diferencia esencial entre los nombres y los verbos reside en náhuatl en la posibilidad de los segundos (e imposibilidad en los primeros) de expresar el tiempo y el modo.<sup>38</sup>

El verbo náhuatl tiene nueve formas de tiempo y modo, más dos conjugaciones derivadas llamadas direccionales. Gracias a la regularidad morfológica, este sistema, que analizaremos paso a paso, es de hecho bastante sencillo.

Cada una de estas nueve formas está construida sobre uno de los tres *temas* del verbo. El término de *tema* designa aquí una variante del radical verbal.

Hemos dicho (I, 1) que todas las formas pueden ser deducidas de la del presente y que por ello, esta forma del presente es también la que aparece en los diccionarios. Llamaremos a esta forma del diccionario el *tema 1* o *tema largo*.

En seguida estudiaremos el tiempo *pretérito*. Corresponde más o menos en español a los pretéritos indefinido, perfecto, pluscuamperfecto y anterior, y también como veremos, al futuro anterior, y está construido sobre el tema 2.

2. *Principios sobre la formación del pretérito.* Para formar el pretérito, es necesario:

- a) eventualmente (véase § 9) agregar *ō-* al principio del verbo
- b) los prefijos personales ordinarios
- c) el *tema 2* o *tema breve* del verbo (véase § 3 a 7)
- d) el sufijo participial (véase más abajo)
- e) en el plural, el sufijo *-ē*

<sup>38</sup> Conservamos aquí los términos tradicionales de tiempo y modo, aunque no se apliquen de manera totalmente satisfactoria en el náhuatl.



El tema 2 es en principio un radical *reducido*, por supresión de la vocal final (véase detalles más adelante).

El *sufijo participial* que veremos continuamente tiene en principio la forma /k/, pero presenta el inconveniente de desaparecer con frecuencia. En efecto, se presenta bajo cuatro variantes: /-k/ (escrito -c), cero, /-ki/ (-qui), /-kâ/ (-câ), cuya repartición veremos después.

Véamos ahora la aplicación de estos principios en la formación del pretérito:

3. Tema 2 por desaparición de la vocal final. Es, sin duda, el caso más frecuente. Se forma así el tema breve de los verbos que terminan en -a o -i precedidos por una sola consonante (salvo para los verbos terminados en -ca, -tla y en ciertos casos -hua, -ya, -na; por otro lado, esta regla no se aplica a los monosílabos § 6 y 7).

En el singular del pretérito de estos verbos, el *sufijo participial adquiere la forma cero* y el pretérito se confunde así con el tema 2 pura y simplemente. Por ejemplo (recordamos entre paréntesis el radical o tema 1):

*coch* "él durmió"<sup>39</sup> (*coch*)      *niquiz* "salí" (*quiza*)  
*ticân* "lo atrapaste" (*âna*)      *quiltâz* "lo arrojó" (*tlâza*)  
*nicnôtz* "lo llamó" (*nôtza*)

*Observación:* Sabemos que el sufijo participial no puede tener la forma /k/ (-c) debido a la imposibilidad de dos consonantes finales. Pero, según lo que hemos visto anteriormente (en particular respecto al sufijo absoluto), podríamos esperar /-ki/ (-qui) con la vocal de apoyo. De hecho las formas como *cochqui* existen, pero no tienen el sentido temporal del pretérito (véase xvi, 5).

En plural, formado en -ê, el sufijo participial aparece bajo su forma /-k/ (escrita *qu*), ya que hay sólo un grupo de dos consonantes en el interior de la palabra:

*cochqué* "durmieron"      *tiquizqué* "salimos"  
*anânqué* "ustedes lo atraparon"      *quiltâzqué* "lo arrojaron"  
*ticnôtzqué* "lo llamamos"

El lector debe acostumbrarse a las reglas ortográficas. No debe extrañarse al ver cambiar la representación de la consonante en los pretéritos como:

<sup>39</sup> Traducimos todos estos ejemplos en pretérito indefinido (véase la razón en § 9).

*quizanc* "lo cerró", pl. *quizancqué*,<sup>40</sup> de *tzacua* (/k<sup>w</sup>/ se escribe *cu-* antes de una vocal, -*uc* al final de sílaba)

*quicâuh* "lo dejó", pl. *quicâuhqué*, de *câhua* (/w/ se escribe *hu-* antes de vocal, -*uh* al final de sílaba)

*mic* "murió", pl. *micqué*, de *miqui* (/k/ se escribe *qu* antes de *e* e *i*, *c* en los demás casos)

*nêz* "apareció", pl. *nêzqué*, de *nêci* (/s/ se escribe *c* antes de *e* e *i*, *z* en los demás casos)

lo mismo que todos los pretéritos de verbos terminados en -*cua*, -*cui*, -*hua*, -*hui*, -*qui*, -*ci*.

4. *Modificaciones de la consonante final.* Ciertos fenómenos van más allá de los simples cambios ortográficos. Nos remitimos a la lección preliminar, nota complementaria núm. 6, para comprender los dos primeros, y a v, l (observación) para el tercero.

a) Verbos terminados en -*ma*, -*mi*. Al final de palabra no hay más que una nasal, que se escribe -*n*. Así tendremos:

*ninoxin* "me afeité" (*xima*)

*tlân* "se acabó" (*tlami*)

*titorinqué* "nos afeitamos", etcétera.

b) Verbos terminados en -*ya*, -*yi*. Al final de palabra o de sílaba -*y* no se mantiene como tal, sino que se ensordece en -*x*. Así:

*nicipix* "lo guardé" (*piya*)

*nitlachix* "lo vi" (*chiya*)

*ticipixqué* "lo guardamos", etcétera.

c) Verbos terminados en -*ti*.<sup>41</sup> La -*t* final se confunde con frecuencia con el saltillo. Pero tradicionalmente esta tendencia no está marcada más que sobre el pretérito de *mati*:

*quimâ* "lo supo"

y en singular solamente, ya que el plural es *quimatqué*. Los otros en -*ti* tienen un pretérito escrito con -*t*:

*tlâcat* "nació", pl. *tlâcatqué* (*tlâcati*)

5. Tema 2 por desaparición de la vocal final y saltillo. Esto concierne a los verbos terminados en dos vocales (se trata siempre de -*ia* u -*oa*). Como el saltillo es una consonante, el sufijo participial no aparece ahí más que en plural (véase 3):

*quîtô* "lo dijo", pl. *quîtôqué* (*itôa*)

*mococô* "se enfermó", pl. *mococôqué* (*cocôa*)

*quîlpî* "lo ató", pl. *quîlpîqué* (*ilpîa*)

*motlâî* "se sentó", pl. *motlâîqué* (*tlâîa*)

<sup>40</sup> o *quizacqué* (por simplificación a /kk/ del grupo /k<sup>w</sup>k/).

<sup>41</sup> No existen verbos terminados en -*ta* (salvo *itâ*, véase § 7).



6. Tema 2 por saltillo sin desaparición de la vocal final. Esto concierne a los monosílabos terminados en -a (pero no a los que terminan en -i). Existen tres, a los que se debe agregar *sōma* "enojar".<sup>42</sup>

*tlacuá* "comió", pl. *tlacuàquē* (*cua*)  
*mozómā* "se enojó", pl. *mozómàquē* (*sōma*)

7. Tema 2 sin modificación. En ciertos contextos fonéticos, la reducción de la vocal final no se lleva a cabo y el tema 2 es idéntico al tema 1. Como el tema 2 termina en una vocal, el sufijo participial puede presentarse en singular del pretérito, bajo la forma -c. Esto concierne a:

a) Los verbos en -o. Nótese que en este caso la -o es alargada:

*panōc* "pasó", pl. *panōquē* (*pano*)  
*temōc* "descendió", pl. *temōquē* (*temo*)

b) Los monosílabos en -i (existen tres en total): la -i es igualmente alargada:

*quīc* "lo bebí", pl. *quīquē* (*i*)  
*quicūic* "lo tomé", pl. *quicūiquē* (*cui*)

c) Los verbos en -a o -i que tienen dos consonantes antes de la vocal final:

*quītac* "lo vio", pl. *quīttaquē* (*itta*)  
*àci* "llegó", pl. *àciquē* (*àci*)

d) Los verbos terminados en -tla y -ca:

*quimōtlac* "le lanzó piedras", pl. *quimōtlaquē* (*mōtla*)  
*chōcac* "lloró", pl. *chōcaquē* (*chōca*)  
*motēcac* "se acostó", pl. *motēcacuē* (*tēca*)

una excepción: *pāca* "lavar", puede también llevar el pretérito *quīpāc* "lo lavó", pl. *quīpācquē*.

e) Los verbos terminados en -hua cuando son intransitivos:

*ēhuac* "partió, se fue", pl. *ēhuaquē* (*ēhua*)

pero los verbos transitivos en -hua llevan el tema 2 reducido:

*mēuh* "se levantó", pl. *mēuhquē* (*ēhua* transitivo)

f) El verbo impersonal *tōna* "hace calor, hace buen tiempo" *tōnac* "hace calor"<sup>43</sup>

<sup>42</sup> Sin embargo, véase también xxiii, 6.

<sup>43</sup> El sentido original es "prosperar"; puede así conjugarse personalmente y aplicarse a los humanos, con un plural *tōnaquē* "prosperaron".

g) Facultativamente, los verbos intransitivos en -ya

*huēyiyac* } "creció", pl. { *huēyixquē*  
*huēyix* } *huēyiyacuē*

En las series (c) a (g), la vocal no es alargada.

8. *Recapitulación.* Volvamos a tomar la morfología del pretérito regular conforme a términos fonéticos. Hemos dicho que el pretérito comprende el tema breve del verbo y el sufijo participial /-k/. Tenemos entonces dos casos posibles:

a) O no hay desaparición de la vocal final en el tema breve, que se confunde entonces con el tema largo (§ 7). El sufijo participial aparece así tanto en el singular como en el plural. Por ejemplo:

/cōka-k/, escrito *chōcac* "lloró"  
 /cōka-k-e'/, escrito *chōcaquē* "lloraron"

b) O bien el tema breve termina en una consonante, a causa de la desaparición de la vocal final (§ 3) o de la aparición de un saltillo (§ 5 y 6). Para evitar un grupo de consonante final, la /-k/ desaparece del singular, pero puede mantenerse en el plural. Por ejemplo:

/koč-k/ se vuelve /koč/ escrito *coch* "durmió"  
 /koč-k-e'/ se mantiene y se escribe *cochquē* "durmieron"

9. *El aumento.* El "aumento" *ō-* no es propiamente un prefijo, aunque sea escrito tradicionalmente en una sola palabra con el verbo, si éste le precede directamente. De hecho:

a) Ciertas palabras pueden aparecer entre el "aumento" y el verbo (xiii, 4b);

b) La vocal de apoyo no desaparece: *ōmicoch* "dormí" (y no *\*ōncoch*), *ōquinōtz* "lo llamó" (y no *\*ōcnōtz*).

Todas las formas del pretérito pueden ir precedidas de *ō*. Pero su empleo no es indiferente, el aumento indica que un evento pasado tiene consecuencias en un momento posterior —en particular en el momento en que se habla—. Esta noción de "consecuencia" debe tomarse en un sentido muy amplio y sólo el hecho de mencionarla puede considerarse como una consecuencia de este hecho. De ello resulta que la conversación utiliza casi siempre el pretérito con aumento, mientras que el pretérito sin aumento queda reservado a la narración histórica o mítica (y aún en tales textos se encuentra el pretérito con aumento para indicar la ante-



rioridad de un hecho con respecto a otro, resultando así un tiempo equivalente al pretérito anterior o al futuro anterior del español).

*Observación:* Antes de *on-* (VI, 1) puede escribirse o no escribirse la *ō-*:

*onquíz*, u *ōnquíz* "salió"

10. *El tiempo con ayamo.* En los detalles ciertas diferencias pueden aparecer entre los empleos del pretérito náhuatl y los del pretérito en español. Una de las diferencias aparece ante la traducción de "todavía no" (*ayamo*, VII, 10). En donde el español dice por ejemplo: "todavía no he comido", el náhuatl dice utilizando el presente: *ayamo nilacua* (lo mismo que en español "todavía no como").

El náhuatl marca de esta manera que la acción de "comer" no ha empezado a ser ejecutada aún.

11. *Pretérito de los verbos irregulares.*

a) *yāuh* tiene en el pretérito (*ō*)*yā* "él fue", pl. (*ō*)*yāquē* (pretérito regular del radical *yā-*, cf. § 6)

b) *huítz* lleva en el pretérito (*ō*)*huítz* "él vino", pl. (*ō*)*huítzá*. Como veremos no se trata de un pretérito ordinario, ya que no tiene sufijo participial.

(*ō*)*huítza* no tiene el mismo sentido que el pretérito (*ō*)*huállā* de *huállāuh* "venir" (VI, 1). Si se dice de alguien *ōhuállā* "él vino", significa que esa persona está ahí todavía; si se dice *ōhuítza* significa que vino pero que ya se fue. Veremos (XXII, 1) que tal fenómeno es característico del tiempo denominado pluscuamperfecto.

*Huítz* no posee otras formas: para todos los demás tiempos, se utilizan las formas correspondientes de *huállāuh* (cf. VI, 1).

c) *cā* tiene en el pretérito (*ō*) *catca*, pl. (*ō*) *catcā*. Ahí tampoco se trata de un verdadero pretérito; *catca* tiene además el sentido del imperfecto en español (mientras que el náhuatl tiene un imperfecto para los verbos regulares, cf. IX, 10).

La forma *catca* (y los otros tiempos de *cā*) sirve, por otro lado, para conjugar en pasado los predicados nominales. Debe repetirse el prefijo en el predicado nominal y en *catca*, por ejemplo:

*nitéuctli nicatca* "yo era señor"  
*ticualli ōnicatca* "has sido bueno"

VOCABULARIO

- vb. intr. *huēyōya* "crecer"  
*pano* "pasar"  
*tama* "bajar, descender"
- tlami* "terminar"  
*tlācati* "nacer"  
*tōna* "prosperar"  
(impers: "hacer calor")
- vb. tr. *chīya* "esperar, observar"<sup>44</sup>  
(*tlachīya* "observar")  
*mōtla* "lapidar, lanzar piedras a..."<sup>45</sup>
- piya* "guardar, conservar"<sup>46</sup>  
*tzacua* "cerrar, encerrar"

EJERCICIOS

A. Cambie los siguientes verbos a la 1a. persona del singular y del plural del pretérito con aumento (para los verbos transitivos se agregará el prefijo de la 3a. persona del singular, ej.: *itta* → *ōniquittac*, *ōtiquittaquē*).

- 1) *caqui*. 2) *chīhua*. 3) *cua*. 4) *cuīca*. 5) *icīhui*. 6) *i*. 7) *icūiloa*.  
8) *ītoa*. 9) *nemi*. 10) *nequi*. 11) *tequi*. 12) *tlazōtla*. 13) *tlātia*.  
14) *tolnia*. 15) *tzātzī*. 16) *yōli*.

B. Cambie al pretérito las oraciones del ejercicio B, lección VI.

C. Traduzca al español: 1) *¿Cuix ye Tlaxcallān ōnicatca?* 2) *Ōmpa Cuauhñāhuac ōniquimittac*. 3) *Ayamo oncān nilachīya*. 4) *Ōmpa ōniltlachīx, āmo ōniquittac*. 5) *¿Tlein ōticchīuh?* - *Ca ātle, san ōnicoch*. 6) *Zan ōnicnōtz, ye huítz*. 7) *¿Tlein ōnquichīuhquē?* - *Zan ōtictecquē xōchitl*. 8) *Ye ōmic in Pedro*. 9) *Ca san xōchitl in ōniquīpī*. 10) *¿Cuix ōmpa ōammomatquē in Mexicc?* 11) *Āmo ōmpa ōtiyāquē, san nicān ōtlocāuhquē*. 12) *Inn cihuātl ōquitlac cē otomitl*.

D. Traduzca al náhuatl: 1) Los otomies aparecieron allá: nos lanzaron piedras ("nos lapidaron"). 2) ¿Quién gritó? 3) Yo cuidé a los niños: no lloraron, solamente cantaron. 4) Los hombres tallaron ("cortaron") las piedras. 5) Los niños no se han

<sup>44</sup> *chīya* con un objeto definido significa "esperar" y también "atender"; con *tlā-* significa "mirar", pero el correspondiente del complemento de objeto en español es en náhuatl una forma locativa (véase XXIV, 5).

<sup>45</sup> El objeto de *mōtla* representa la persona (raramente la cosa) contra la que se lanza algo (en principio, piedras); *nicmōtla* significa por lo tanto "yo le lanzo piedras"; si se quiere decir simplemente "yo lanzo piedras", se debe decir *nilamōtla*, lit. "yo lanzo piedras contra algo", o emplear otro verbo (*niclāza tetl*).

<sup>46</sup> También "tener", cf. XI, 5.



levantado todavía. 6) ¿Oyeron eso? - Sí, Pedro nos llamó. 7) Ya comimos las tortillas, ya bebimos el agua. 8) Toda la gente se fue ya, bajaron a Cuernavaca. 9) Pedro ya se acostó, según yo (*minomati*, vi, 6g) todavía no duerme. 10) Ha escrito poca gente. 11) Pedro vino, hablamos, se fue a México. 12) Pedro vino, todavía no se ha ido. 13) Es aquí en donde nacimos, en donde crecimos.

## LECCIÓN 9

### IMPERATIVO-OPTATIVO VOCATIVO - FUTURO - IMPERFECTO

1. *El imperativo-optativo*. Veámos primero esta forma en la segunda persona en donde corresponde al imperativo español. Se compone:

- a) De un prefijo sujeto *x-* o *xi-* (§2), seguido, si es necesario, de otros prefijos (objeto definido, direccional, reflexivo, indefinido)
- b) Del *tema 3*, o *tema medio*, del verbo (véase más adelante)
- c) En el plural con el sufijo especial *-cân* (§3)

El *tema 3* o *tema medio* es mucho más simple de formar que el *tema 2*:

- a) En los verbos que terminan en dos vocales (*-ia, -oa*) consiste en la pérdida de la vocal final (sin saltillo, contrariamente al *tema 2*, cf. viii, 5). Lo que da por ejemplo los imperativos siguientes:

*ximotlâli* "sientate" (*ilâlia*)  
*xinēchpalēhui* "ayúdame" (*palēhuia*)  
*xilâto* "habla" (*itôa*)  
*xictēmo* "búscalos" (*tēmoa*)<sup>47</sup>

- b) En todos los demás verbos regulares es idéntico al *tema 1*:

*xilapōhua* "lee, cuenta" (*pōhua*)    *xilacua* "come" (*cua*)  
*xicnōtza* "llámalo" (*nōtza*)        *xicochi* "duerme" (*cochi*)  
*xilachiya* "mira" (*chiya*)         *xiqui* "bébelo" (*i*)

<sup>47</sup>No se confunda *tēmoa*, transitivo "buscar" y *temo*, intransitivo "descender".



*xēhua* "parte" (*ēhua*)  
*ximocuepa* "regresa" (*cuepa*  
voltear)

*xinēci* "muéstrate" (*nēci*)  
*xipano* "pasa" (*pano*)

2. *Variantes de x-*. Las variantes de *x-* y *xi-* aparecen bajo las mismas condiciones que *n-* y *ni-*, *t-* y *ti-*, es decir, *x-* antes de una vocal (*xēhua*), *xi-* antes de consonante (*xicochi*).

Por otro lado, presenta la misma variante con *o* antes de *-c-on* (cf. VI, 3):

*xoconcua* "trágalo"

3. *Alargamiento de la vocal del radical*. La vocal que precede al sufijo de plural *-cān* es alargada:<sup>48</sup>

a) En los verbos en *-o*:  
*xipanōcān* "pasen"

*xitemōcān* "bajen"

b) En los radicales monosilábicos:  
*xiquicān* "bébanlo"

*xiccuācān* "cómanlo"

c) En los verbos en *-ia*, *-oa*:  
*ximotlācān* "sientense"

*xitlātōcān* "hablen"

En cualquier otro caso se conserva breve:

*xicochicān* "duerman"

*xēhuacān* "partan"

*xitlapōhuacān* "lean, cuenten"

*xitlachiyacān* "miren", etcétera.

4. *Imperativo-optativo de los verbos irregulares*.

a) *yāuh* es netamente irregular: singular *xiyāuh* "ve", plural *xihuyān* "vayan", etcétera.

Como hemos visto, *huitz* no tiene optativo (VIII, 11), se utiliza el de *huāllāuh*, es decir *xihuāllāuh* "ven" pl. *xihuālhuyān* "vengan".

b) *cā*. El tema 3 está constituido por otro radical, *ye-*. Se dice entonces *xieye* "sé, quédate", pl. *xieyecān* "sean, quédense".

5. *El optativo*<sup>49</sup> de las demás personas. En la primera y tercera personas se encuentran los prefijos sujetos habituales. Pero el verbo debe ir precedido por una partícula, que puede ser *mā* o *tlā*. *Mā*, que es la más frecuente, expresa generalmente un deseo; *tlā* expresa más bien una hipótesis (que puede entenderse, como en español "si" o "si solamente" con el imperfecto del subjuntivo,

<sup>48</sup> De hecho, es larga en el radical, pero toda vocal larga es abreviada al final de palabra (salvo en los monosílabos); el sufijo permite así recuperar la longitud original.

<sup>49</sup> En adelante llamaremos a esta forma simplemente *optativo*.

como un deseo). Se traduce la primera persona del plural por el imperativo:

*Mā ōmpa tihuyān* "Vamos allá"

*Mā ticcuācān in etl* "Comamos los frijoles"

y la primera persona del singular, así como la tercera persona del singular y del plural por una forma de deseo:

*Mā niqitta in* "Si pudiera ver eso", "Quisiera ver eso",  
"Déjame ver eso", "Ojalá pueda ver eso"

*Mā quitta in* "Si él pudiera ver eso", "Déjalo ver eso",  
"Hazle ver eso", "Ojalá pueda él ver eso"

*Mā tlātōcān* "Que hablen", "Si pudieran hablar",  
"Déjalos hablar"

Se puede tener también *mā* con la segunda persona, lo que agrega un matiz de insistencia o cortesía:

*Mā xitlātōcān* "Anden, hablen", "Hablen por favor"

En todos estos ejemplos se podría reemplazar *mā* por *tlā* con un matiz de cortesía más acentuado:

*Tlā niqitta in* "¿Podría ver eso?"

*Tlā xitlātōcān* "¿Quisieran ustedes hablar?"

*Tlā tlāto* "¿Y si hablara?"

*Mā* y *tlā* pertenecen a la misma serie de partículas que *ca* y *cuix* y ocupan el mismo lugar respecto a otras partículas:

*Mā zan oc xitlacua* "Continúa comiendo"

ó. *Negación del optativo*. El imperativo-optativo tiene una negación especial válida para todas las personas, *mācamo*:

*Mācamo xicchihua* "No hagas eso"

*Mācamo quicōhua etl* "Él no debe comprar frijoles"

7. *Vocativo de los nombres*. Si uno se dirige a alguien, si lo llama, el nombre se encuentra en la forma especial denominada *vocativo*.

Hay dos maneras de formar el vocativo: la de los hombres y la de las mujeres. Se establece esta diferencia según el que habla y no con relación al que se interpela.

a) Los hombres sufijan *-é* al nombre, En esta *-é* se acentúa la palabra:

*Cihuātlé!* "¡Mujer!"

*Mexicācé!* "¡Mexicanos!"

*Pedroé!* "¡Pedro!"

*Tētūcīné!* "¡Señores!"



Como vemos, el vocativo -é se agrega a la forma completa del nombre (provisto eventualmente del sufijo absoluto o del sufijo plural), y no a su radical. La -i de apoyo del sufijo absoluto desaparece frente a -é:

*Pillé!* "¡Niño!"      *Tēuctlé!* "¡Señor!"

b) Las mujeres se limitan a transferir el acento de la penúltima a la última sílaba:

*Cihwātl!* "¡Mujer!"      *Tētēuctlīn!* "¡Señor!"  
*Pedró!* "¡Pedro!"      *Pillí!* "¡Niño!"

Las formas del vocativo son las únicas que se acentúan en la última sílaba (véase la lección preliminar, nota complementaria número 1).

8. *Morfología del futuro*. El futuro se compone:

- de prefijos ordinarios
- del tema 3 (medio) del verbo
- del sufijo /-s/ (escrito -s)
- del sufijo participial (cf. VIII, 2)

Vimos con respecto al pretérito (VIII, 3 a 7) que el sufijo participial no se presenta en el singular sino después de vocal. Como en el futuro siempre hay una consonante (-z-) antes, ese no aparecerá sino en el plural:

*nicochiz* "dormiré"      *ticochizquē* "dormiremos"  
*timocāhuaz* "permanecerás"      *ammocāhuazquē* "ustedes  
permanecerán"  
*quinōtzaz* "lo llamaré"      *quinōtzazquē* "ellos lo llamarán"

Los alargamientos de la vocal se realizan como en el plural del optativo:

*panōz* "pasará"      *motlātz* "se sentará"  
*tlātōz* "hablará"      *tlacuōz* "comerá"  
*quīs* "lo beberá"

*Yāuh* tiene un futuro regular *yāz*.

*Cā* tiene un futuro en *yez*. *Yez* permite conjugar un predicado nominal en futuro:

*Titēuctli tīyez* "tú serás un señor"

9. *Sentido del futuro*. El futuro náhuatl cubre los empleos del futuro en español, pero también, como veremos, la mayoría de los del subjuntivo y del infinitivo.

En la segunda persona puede tener como en español el sentido de un imperativo atenuado:

*Ticcōhuaz octli* "Compararás pulque"  
*Tictequiz in metl* "Cortarás el maguay"

El futuro es obligatorio con los advverbios que indican porvenir. El náhuatl dice:

*Mōztila niyās Mexico* "Mañana iré a México"

y no puede decir como en español "Mañana voy a México".

Frecuentemente es imposible traducirlo por un futuro en español. Por ejemplo, un texto narra cómo el Señor de los Muertos ve llegar a Quetzalcoatl y le pregunta con cierta inquietud:

*¿Tlein ticchihuaz, Quetzalcōhuātlé?*

Es evidente que no puede traducirse "¿Qué harás tú?". "¿Qué vas a hacer?" es mejor. De hecho el sentido es "¿Qué te prepararás a hacer?" y casi "¿Qué quieres hacer?". A veces se necesitará traducir el futuro náhuatl por una construcción española con "querer" o "deber".

10. *El imperfecto*. El imperfecto náhuatl tiene, por lo menos en las frases independientes, casi los mismos empleos que el imperfecto en español. Se compone:

- de prefijos ordinarios
- del tema 1
- del sufijo -ya
- en el plural, del sufijo -  
*nicochiya* "yo dormía"      *tlachiyayá* "ellos miraban"

El alargamiento de la vocal que precede a -ya se realiza en las mismas condiciones que para el tema 3. Nótese que la -a final de los verbos en -ia, -oa (que se conserva, ya que tenemos aquí el tema 1) es también alargada.

*tlātōyā* "hablaba"      *quīlpiāya* "lo ataba"  
*tlacuāya* "comía"      *panōya* "pasaba"

*Yāuh* tiene dos imperfectos: *huīya* y *yāya*, siendo el segundo considerado poco elegante por los gramáticos antiguos.

Habíamos visto que *cā* adquiere como imperfecto *catca* (VIII, 11).







LECCIÓN 10

FORMA POSEÍDA DEL NOMBRE

1. *Morfología de la forma poseída.* Los nombres en náhuatl pueden transformarse a la *forma poseída*, que corresponde al giro en español que comprende un nombre y un adjetivo posesivo. La forma poseída del nombre está compuesta:

- a) por un prefijo posesivo (§ 3)
- b) por el radical del nombre (sin sufijo absoluto)
- c) en general, por el sufijo posesivo (§ 2)<sup>51</sup>
- d) si está en plural, por un sufijo especial (§ 4)

2. *Formas del sufijo posesivo.* El sufijo posesivo tiene, en principio, la forma /-w/ (escrita -*uh*), pero tiene la misma particularidad que el sufijo participial (VIII, 2), o sea, desaparecer con frecuencia, particularmente después de consonante. Las variantes del sufijo posesivo son cuatro y se parecen a las del sufijo participial: /-w/ (-*uh*), cero, /-wi/ (-*hui*), /-wā/ (-*huā*).

En general tenemos /-w/ (-*uh*) después de una vocal, cero después de una consonante. Pero este principio puede alterarse, en particular, si el radical se termina por una vocal breve (véase § 7, 8, 9).

3. *Los prefijos posesivos.* Tienen las siguientes formas:

sing. 1a. pers. <i>no-</i>	pl. 1a. pers. <i>to-</i>
2a. " <i>mo-</i>	2a. " <i>amo-</i>
3a. " <i>i-</i>	3a. " <i>im-<sup>52</sup></i>

<sup>51</sup> Para los nombres que no poseen este sufijo, véase XI, 2 (observación) y 4.

<sup>52</sup> Evidentemente *im-* frente a otra consonante que no sea *p* o *m*.



Por ejemplo, cuando los radicales terminan en consonante (re- cordamos entre paréntesis la forma absoluta):

*nocal* "mi (mis) casa(s)" (*calli*)  
*mopil* "tu hijo" (*pilli*)  
*imäch* "su pescado" (*michin*)  
*totótol* "nuestra pava, guajolota" (*totólin*)  
*amotlaxcal* "su(s) tortilla(s) (de uds.)" (*tlaxcalli*)  
*innöch* "su(s) tuna(s) (de ellos)" (*nöchthi*)

y con los radicales terminados en vocal, en donde aparece el sufijo posesivo:

*ncteu* "mi(s) piedra(s)" (*teitl*)  
*mochichuh* "tu perro" (*chichi*)  
*ichuāuh* "su mujer" (*cihuātl*)  
*toteōuh* "nuestro dios" (*teōtl*), etcétera.

Si el radical del nombre comienza con una vocal, la -o del pre- fijo desaparece:

*nāuh* "mi agua" (*ātl*)  
*moquich* "tu marido" (*oquichthi*)  
*tāltepēuh* "nuestra ciudad" (*āltepētl*)  
*ameuh* "su(s) frijol(es) (de uds.)" (*etl*)

pero se conserva la *i*- de la 3a. persona:

*iāuh* "su agua", *icquich* "su marido", etcétera.

No obstante, ante una *i*- larga o breve y sin tomar en cuenta el número de consonantes que siguen, la *i*- de la 3a. persona puede libremente mantenerse o desaparecer:<sup>53</sup>

*icpal* o *īcpal* "su asiento" (*icpalli*)  
*ix* o *īx* "sus ojos" (*ixthi* "ojos, cara")

Por otro lado, los radicales nominales que empiezan por /iCC/ (*i* breve seguida por dos consonantes) presentan fenómenos aná- logos a los de los verbos (III, 7 y VI, 7). En este caso tenemos la alternativa entre la elisión de la -o de un prefijo de la 1a. o 2a. persona o de la *i*- del radical:

*nocpal* } "mi asiento" (*icpalli*)  
*nicpal* }

4. Plural de las formas poseídas. El plural<sup>54</sup> tiene un sufijo -huān (o sea la variante -huā- del sufijo posesivo + -n del plural),

<sup>53</sup> Véase VIII, 9 un fenómeno parecido con el aumento *ō*-.

<sup>54</sup> Del "poseído", no del "poseedor" que, como hemos visto, no está indicado más que por el prefijo.

cuya forma fonética es admisible después de consonante así como después de vocal. Este plural vale para todas las formas de posesión, sea cual fuese la formación del plural absoluto (II, 4 a 6). En particular no hay nunca redoblamiento en el plural de posesión:

*nopilhuān* "mis hijos"      *tocihuāhuān* "nuestras mujeres"  
*momichhuān* "tus pescados"      *amochichihuān* "sus perros  
 (de uds.)"  
*itōtolhuān* "sus pavas"      *imoquichhuān* "sus maridos  
 (de ellas)"  
*itōchhuān* "sus conejos"      *inteōhuān* "sus dioses (de ellos)"

Queda claro que los nombres que no aceptan el plural en la forma absoluta tampoco lo admiten en la forma poseída.

5. Sintaxis de los nombres poseídos. Los nombres poseídos presentan las mismas características sintácticas que los demás nombres. Pueden ser predicados:

*Ca nōcal* "Es mi casa"  
*(Ca) tinocihuāuh* "Tú eres mi mujer"  
*(Ca) antopilhuān* "Ustedes son nuestros hijos"  
*(Ca) tūpilhuān* "Nosotros somos sus hijos"

Cuando funcionan como sujeto u objeto, están determinados de la misma manera que los otros:

*Niquintlazōtla in nopilhuān* "Amo a mis hijos"  
*Ye ōmpa huitz cē nochichuh* "He ahí a uno de mis perros que vuelve"

*Xiccui ōnteil nonōch* "Toma dos de mis tunas"

#### 6. Las construcciones posesivas.

a) Si uno se refiere al "poseedor", aparece en español bajo la forma de un complemento de nombre (introducido por *de*), y en ciertas lenguas (latín, griego, alemán, ruso...) por una forma especial llamada *genitivo*. En náhuatl el poseedor no se modifica, es lo "poseído" lo que presenta la forma de posesión: en donde el español dice "la casa de la mujer", el náhuatl dice "la mujer su casa" o "su casa (de) la mujer":

*Niquitta in ical cihuātl* } "Veo la casa de la mujer"  
 "      *in cihuātl ical* }

También puede decirse: *in ical in cihuātl* o *in cihuātl in ical*. Tales construcciones pueden aparecer "en cadena":



in *inlaxcal* (in) *ichichihuān noquich* "las tortillas de los perros de mi marido".  
in *itotōlhuūn in ichuāuh Pedro* "los guajolotes de la mujer de Pedro".

b) No es raro que aparezcan separados los dos miembros (poseedor y poseído) de la construcción posesiva, colocándolos antes y después del predicado. Se trata de una tematización del poseedor:

In *cihuātl niqitta in ical*. "Veo la casa de la mujer" (lit. "la mujer, veo su casa").

La traducción recurre con frecuencia al verbo 'tener' (ahí también, la más fiel traducción no es siempre la más elegante):

Ca *cualli in ical Pedro*.<sup>55</sup> "La casa de Pedro es hermosa".

In *Pedro ca cualli in ical*. "De Pedro, su casa es hermosa".

"Pedro tiene una hermosa casa".

Mocoo in *ichuāuh Pedro*. "La mujer de Pedro está enferma".

In *Pedro* (ca) *mococoo in ichuāuh*. "Pedro tiene a su mujer

(que está) enferma".

Yālhua *ōmic inon cihuātl ioquich*. "El marido de esta mujer

murió ayer".

Inon *cihuātl* (ca) *yālhua ōmic in ioquich*. "Esta mujer tiene

a su marido que murió ayer".

c) El poseedor puede aparecer bajo la forma de un pronombre enfático en todas las personas: constituye una forma de insistencia:

Ca *nēhuātl notlaxcal*. "Es mi tortilla, la mía".

¿*Cuix amēhuāntin amocal*? "¿Es su casa de usted?"

In *nēhuātl zan ōmen in nototōlhuān*. "No tengo más que dos

guajolotes ("Mis guajolotes son solamente dos").

d) Un locativo no puede ser poseedor. Se dirá entonces:

in *Cuauhñāhuac cihuā* "las mujeres de Cuernavaca"

in *Mexico tētēuchin* "los señores de México"

in *nicān tlācā* "la gente de aquí" no se dice \*in *Cuauhñāhuac*

*ichuāhuān*, etcétera.

7. *Desaparición de las vocales breves en la forma poseída*. Hay algunas dificultades morfológicas en la forma poseída de los nombres terminados en *-ātl* o *-itl* (con *a* e *i* breves): la regla, que tiene las excepciones que veremos en el § 8, ordena suprimir la final *-ātl* o *-itl* en la forma poseída. Así tenemos:

<sup>55</sup> O in *Pedro ical*, in *ical in Pedro*, in *Pedro in ical*, y así puede continuarse con todos los otros ejemplos, (cf. más arriba).

*nonac* "mi carne" (*nacatl*)  
*nocuuuh* "mi árbol, mi leña, mi palo" (*cuahuitl*)  
*nopetl* "mi petate o estera" (*petlatl*)  
*nocax* "mi plato" (*caxtil*)  
*nocūc* "mi canto" (*cūcatl*)  
*nccōn* "mi vasija" (*cōmītl*), etcétera.

Si la supresión de la vocal deja dos consonantes al final de la palabra, entonces aparece, como de costumbre, la vocal de apoyo *-i*:

*nocōzqui* "mi collar" (*cōzcatl*)

*notlatqui* "mi bien, mi riqueza" (*tlatquītl*)<sup>56</sup>

Existen algunas palabras que terminan en la forma absoluta *-ātl* o *-ētl*. Estas palabras siguen la regla enunciada más arriba y la vocal larga se mantiene, lo que es inhabitual al final de palabra:<sup>57</sup>

*nocūē* "mi falda" (*cuēitl*)

*nomā* "mi mano" (*māitl*)

*nāxcā* "mi bien, mi posesión" (*āxcāitl*).

*Observación*: La palabra *āxcāitl* se utiliza en expresiones como *inin ca nāxcā* "esto es mío", literalmente "esto es mi posesión"; si se quiere decir "esta casa es mía", puede decirse ya sea *inin cali ca nāxcā* o repetir el nombre, *inin cali ca nocal*, literalmente "esta casa es mi casa".

8. *Conservación de vocales breves*. La regla del § 7, sin embargo, no se aplica en tres casos particulares en donde el sufijo posesivo aparece sin perder la vocal:

a) cuando el nombre poseído representa un ser animado:

*nochichuuh* "mi perro" (y no \**nochich*) (*chichi*)

*notlācauh* "mi hombre, mi esclavo" (*tlācatl*)

*noticiuh* "mi médico" (*ticitl*)

Estas formas tienen evidentemente un plural: *nochichihuān*, *notlācahuān*, *noticihuān*, etcétera.

b) cuando se termina por *-quitl*, *-itl*, *-chitl* precedidas por una vocal:<sup>58</sup>

<sup>56</sup> Se trata efectivamente de la *-i* de apoyo, restablecida después de las dos consonantes cuando el final *-itl* ha desaparecido. Sobre los nombres que no tienen el sufijo posesivo, ver la lección siguiente.

<sup>57</sup> En principio, no hay al final de palabra sino vocales breves (cf. IX, nota 3).

<sup>58</sup> En efecto, decimos *notlatqui* y no \**notlatquih* (§ 7).



*notequih* "mi carga, mi trabajo" (*tequitl*)  
*ipatiuh* "su precio" (*patil*)<sup>59</sup>  
*noxōchiuh* "mi flor" (*xōchitl*).

c) cuando se convierte en monosílabo si la forma absoluta es disílaba. Aquí tenemos una de las manifestaciones de lo que llamamos la "regla de las palabras cortas" y que podría caracterizarse como una tendencia general a alargar lo que es demasiado breve. Son palabras como *āmatl* "papel", *omitl* "hueso", y en general todas las palabras cuyo radical tiene la estructura /VCV/.<sup>60</sup> Si siguieran la regla del § 7, es decir, que la -o de los prefijos desaparece (§ 3), se tendría \**nān*, \**non*. Es dicha reducción del número de sílabas lo que el náhuatl quiere evitar al restablecer:

*nāndūh* "mi papel"  
*nomiuh* "mi hueso"

Nótese que los radicales /VCCV/ reciben el mismo tratamiento:

*nihiuiuh* } "mi fiesta", lit. "mi día" (*ihuitl*)  
*nolhuiuh* }

y no \**nihui*, \**nolhui*, que serían no obstante tan disílaba como la forma absoluta.

Obsérvese también que con un prefijo de la tercera persona se presenta el mismo tratamiento del nombre:

*iāmah* "su papel" y no \**iān*, que sería sin embargo disílaba.

9. *Forma poseída de los monosílabos*. Recordemos la regla de 8 c:

REGLA: La forma poseída no puede ser monosilábica si la forma absoluta es disílábica.

Vemos que esto concierne a otro tipo de palabras; las que tienen como radical la forma /VC/, porque tienen una forma absoluta en -*tl*, por lo tanto disílaba.

Así, palabras como *ōtli* "camino", *ichtli* "hilo", *itzli* "obsidiana", deberían tener las formas poseídas \**nō*, \**nich*, \**nitz*. Para "alargar" estas formas, aparece el sufijo posesivo bajo su variante -*hui*, es decir, con la vocal de apoyo:

*nōhui* "mi camino"  
*nichhui* "mi hilo"<sup>61</sup>  
*nitzhui* "mi obsidiana"

<sup>59</sup> De hecho, esta palabra no aparece más que en la forma poseída. Es posible que se trate del único radical nominal terminado en -*tl* precedido de vocal.

<sup>60</sup> Recordemos que V significa vocal y C consonante.

<sup>61</sup> También encontramos *nochiui*.

Aquí la regla es menos absoluta; algunas gramáticas dan como correcta la forma *nich* "mi hilo". Por otro lado, ésta no se aplica si la vocal del radical es larga: hemos visto que "mis ojos" se dice *nix* y no \**nixhui*.

Facultativamente puede tenerse también el mismo procedimiento para mantener trisilábica una palabra cuyo radical es de forma /VCV/: así para *oquichtli* "hombre, marido", se tiene:

*noquich* } "mi marido"  
*noquichhui* }

Evidentemente no hay problema para los nombres cuyo radical es de forma /V/: tanto la forma absoluta como la forma poseída son monosilábicas:

*nāuh* "mi agua" (*ātl*)  
*neuh* "mis frijoles" (*ētl*)

*Observación*: también en estos nombres la tercera persona tiene el mismo comportamiento que los otros: *īōhui* "su camino" y no \**īō*.

10. *Vocativo de las formas poseídas*. Se forma como el de las formas absolutas (ix, 7):

*nochiuāhué!* "¡oh mi mujer!"  
*nopilhuāné!* "¡mis hijos!"

Una -i de apoyo (§ 7) desaparece ante -é:

*nocōzqué!* "¡mi joya!" (se le dice a un hijo)

La -é no hace aparecer -*uh* después de consonante:

*nopilé!* "¡mi hijo!" y no \**nopilhué*.

VOCABULARIO

Nombres: *āmatl* "papel, amate"<sup>62</sup> *ixtli* "ojos, cara"<sup>63</sup>  
*āxcāitl* "bien, posesión" *māitl* "mano"  
*caxitl* "plato" *omitl* "hueso"  
*cōmitl* "vasija" *ōtli* "camino"  
*cōzcatl* "collar, joya" *patitl* "precio"  
*cuēitl* "falda" *petlatl* "petate, estera"

<sup>62</sup> El papel tradicional es una especie de pergamino hecho de la corteza de un árbol, de ahí que se llamen *amates* los dibujos o pinturas hechos sobre este tipo de papel.

<sup>63</sup> *ixtli* designa los ojos, la mirada y por consiguiente el rostro, la cara.



*cwicatl* "canto  
*ichtli* "ixtle, hilo"<sup>64</sup>  
*icpalli* "asiento"

*tequitl* "carga"<sup>65</sup>  
*ticitl* (pl./R-/) "médico,  
partero, curandero"  
*tlatquitl* "bienes, posesiones,  
riquezas"

#### EJERCICIOS

A. Transforme a la forma poseída (con un poseedor de la 3ª persona del singular) los siguientes nombres:

- 1) *cōhuātl*. 2) *cōcōhuā*. 3) *pitzōtl*. 4) *pitsōmē*. 5) *tōchtli*. 6) *tōtōchtin*. 7) *ticitl* 8) *tītīcī* 9) *cuahuitl*. 10) *meil*. 11) *tetl*. 12) *tlaōlli*.

B. Traduzca al español: 1) *Miyac in quicuā notōchhuān*. 2) *¿Cuix àmo ticcūāz in meuh?* 3) *¿Cuix ye ticmati in tātepēuh?* 4) *Ca miyac in morōchuh *cuix* ye moch òicpōuh?* 5) *Òiccuàquē in mocihuāuh cualli ilaxcal*. 6) *Ye huitzē in Tlaxcallān tētēuctin*. 7) *Ca cencā cualli in mocuāc*. 8) *Àmo quimati in tōhui*. 9) *In Mexico cihuā ca cualli in incuē*. 10) *Mācamo xiccui inin petlatl: ca nēhuātl nopetl*. 11) *Inin tlaōlli ca moch nāxcā, àmo Pedro tāxcā*.

C. Traduzca al náhuatl: 1) Todas las guajolotas de Pedro se murieron ("Pedro tiene todas sus guajolotas que murieron"). 2) El hijo del médico de Xochimilco tiene bonitos ojos. 3) ¿Conoces el camino a Tlaxcala? 4) La mujer busca su hilo. 5) ¿Ya se comieron uds. toda su carne? 6) Sí, no dejamos más que los huesos. 7) Los collares de mi mujer, fui yo quien los compró. 8) Tengo pocos magueyes. 9) Mañana empiezan mis funciones ("atraparé mi trabajo"). 10) Somos sus hijos, no nos abandonen. 11) Oh Dioses, escuchen nuestros cantos. 12) ¿Son estos sus puercos? — No, son los de la mujer de nuestro médico. 13) ¿Cuál ("Qué") es el precio de tu vasija?

<sup>64</sup> El hilo tradicional proviene del maguey.

<sup>65</sup> Originalmente: tributo o trabajo debido a un superior; durante la época colonial esta palabra tomó el sentido de "trabajo" en general.

#### LECCIÓN 11

### POSESIÓN INALIENABLE - EL SUFIJO -YŌ- "TENER": NOMBRES POSESIVOS

1. *Nombres de parentesco*. Teóricamente es posible encontrar en un texto náhuatl formas absolutas como *tàtli* "padre" o *nānīli* "madre". Estas formas son, sin embargo, excepcionales y no deben utilizarse en un ejercicio de traducción. En efecto, el náhuatl considera que no existe "padre" que no sea padre de alguien. Por eso los nombres que marcan una relación de parentesco aparecen casi siempre con la forma de posesión (*notā* "mi padre", *nonān* "mi madre", etcétera), y si quiere decirse por ejemplo "él es padre", es mejor utilizar la forma de posesión con *tē-* que indica un poseedor indefinido:

*Ca tētā in Pedro*. "Pedro es padre (de alguien)".  
*Chōcā in tēnānhuān*. "Las madres lloran".

*Observación*: Esta obligación no se da con palabras como *cihuātl*, *oquichtli*, *pilli*, los que con la forma de posesión pueden expresar una relación de parentesco (esposa, marido, hijo), pero cuyo sentido propio es independiente de las nociones de parentesco (ser humano de sexo femenino, de sexo masculino, de edad joven).

El posesivo indefinido puede además emplearse ante cualquier nombre; significa regularmente "de los otros", "ajeno":

*Àmo ticcūāz in tētlatqui*. "No tomarás el bien ajeno".

2. *Nombres de las partes del cuerpo*. El mismo fenómeno se encuentra con los nombres de las partes del cuerpo. Podemos excepcionalmente encontrar frases con las formas absolutas *ixtli* "ojos", *māitl* "mano(s)", pero casi siempre si se desea hablar en general de los ojos, de las manos, se dirá:

*ixtli* "los ojos", literalmente "nuestros ojos"

*tomā* "las manos", literalmente "nuestras manos"



el "nosotros" posesivo es naturalmente, el género humano en general. Lo mismo con:

*tonacaz* "las ("nuestras") orejas" (*nacaztli*)  
*totlan* "los ("nuestros") dientes" (*tlantli*)  
*totēn* "los ("nuestros") labios" (*tēntli*)  
*tocxi* o *tixi* "los ("nuestros") pies" (*icxiti*)  
*tōti* o *titi* "el ("nuestro") vientre" (*ititi*)  
*tomāpil* "los ("nuestros") dedos" (*māpilli*)  
*toxti* o *tixti* "las ("nuestras") uñas" (*ixtiti*)  
*toyac* "la ("nuestra") nariz" (*yacati*)  
*toyōllō* "el ("nuestro") corazón" (*yōllōtli*)  
*tocuā* "la ("nuestra") cabeza" (*cuānti*)

**Observación:** Para explicar las formas *tocxi*, *tōti*, *toxti* (o *tixti*, etcétera, pero no *\*tocxiuh*, *\*tōtiuh*, *\*toxtiuh*...) se dan dos hipótesis. La primera es que las palabras siguen la regla de x, 7 (desaparición de *-itl* y restablecimiento de una vocal de apoyo). Sin embargo, hemos visto (x, 8) que los radicales que llevan estructuras /VCCV/ adquieren el sufijo posesivo (*nolhuinh* "mi fiesta"). Por lo tanto se debe recurrir a la segunda hipótesis: los nombres de las partes del cuerpo no llevan sufijo posesivo. Veremos, en efecto, que el sufijo posesivo marca en cierta forma una "posesión externa" que no se aplica a las relaciones constitutivas del todo a la parte. Desafortunadamente, fuera de las palabras vistas más arriba, los nombres de las partes del cuerpo terminan en consonante o vocal breve, de tal manera la ausencia del sufijo posesivo no puede ser totalmente convincente.

3. El sufijo *-yō*. Uno de los sufijos importantes del náhuatl es *-yō*. Su sentido es bastante cercano al de los sufijos *-dad* o *-aje* del español. Se agrega a un radical nominal para formar un nuevo nombre que indica:

- a) ya sea una cualidad abstracta (como "belleza", "bondad")
- b) sea un grupo o un conjunto (nombres colectivos como "humanidad")
- c) o una manifestación material de una noción abstracta (como por ejemplo "una belleza" = alguien bello, "una bondad" = una buena acción).

Estos nombres adoptan el sufijo absoluto. Así:

*in mexicayōtl* "la civilización mexicana", o "el pueblo mexicano"  
*in tlācayōtl* "la humanidad" (cualidad de ser humano o conjunto de hombres)

*in cuallōtl*<sup>66</sup> "la belleza, la bondad"  
*in pillōtl* "la infancia", "los niños", "las infantilidades"  
*in cihuāyōtl* "la feminidad", "los órganos sexuales femeninos"  
*in tāyōtl*, *in nānyōtl* "la paternidad, la maternidad".

En ciertos casos, el sentido puede estar relativamente alejado del sentido del nombre radical:

*in tēnyōtl* "fama, reputación" (*in tēntli* "los labios")  
*in yāyōtl* "las hostilidades, la guerra" (*in yāōtl* "el enemigo")

4. *-yō* en la forma poseída. Los nombres en *-yōtl* son particularmente frecuentes en la forma poseída. Esta forma no admite el sufijo posesivo *-uh*: este sufijo indica una relación a algo exterior, mientras que en este caso se trata precisamente de elementos constitutivos (véase § 2, observación). La *-ō* se convierte en breve al final de palabra (ix, 3, nota).

*in molācayo* "tu humanismo, tus calidades humanas"  
*in icuallo* "su bondad, su belleza"  
*in intēnyo* "su gloria, su fama"  
*in amopillo* "sus infantilidades".

La forma poseída de nombres en *-yōtl* es a veces el equivalente de una forma de cortesía. Así "mi señor", "nuestro señor" se dice más frecuentemente *notēncyō*, *totēncyō* que *notēnc*, *totēnc* (cf. español "su Señoría"). Las formas de este tipo pueden presentarse entonces en plural *totēncyōhuān* "nuestros señores".

La oposición en la forma poseída entre el nombre sin *-yō* y el nombre con *-yō* representa casi siempre una posesión externa opuesta a una relación constitutiva:

*in nonac* "mi carne" (que compro, que como...)  
*in nonacayo* "mi carne" (de la que estoy constituido)  
*in momih* "tu hueso" (que tienes en el plato, por ejemplo)  
*in momiyō* "tus huesos" (que forman parte de tu cuerpo)  
*in īezhui* (x, 9) "su sangre" (refiriéndose a un animal que bebe sangre)  
*in īezzo*<sup>67</sup> "su sangre" (que corre entre sus venas...)  
*in īāuh* "su agua" (que bebe, que carga)  
*in īāyo* "su agua" (al hablar, por ejemplo de una salsa), "su jugo, su zumo (de una planta)"  
*in īquetzal* "su pluma" (de alguien)

<sup>66</sup> Asimilación de *-y-* a *-l-*, cf. vi, 1.

<sup>67</sup> *-y-* es generalmente asimilada a una *-s* precedente, igual que *-l-*. También encontramos *-iezyo*. La misma asimilación facultativa se realiza con *x*, *tz*, *ch*.



in *iquetzallo* "su pluma, su plumaje" (de un pájaro)  
 in *ixochihuh* "su flor" (de alguien)  
 in *ixochiyo* "su flor" (de una planta), etcétera.

**Observación:** Vemos que los nombres de ciertas partes del cuerpo adquieren *-yo* y otras no. Esto es debido a que el náhuatl considera que ciertas cosas están de alguna forma ligadas por naturaleza a un cuerpo, mientras que otras no lo son necesariamente. Si el náhuatl dice por ejemplo, *nōhī* "mi vientre" y no \**nōhiyo* es porque concibe antes que nada al "vientre" como vientre de una criatura viva, como algo de lo que no podemos imaginar una existencia independiente. Si, en cambio, para "mi carne, mis huesos, mi sangre" dice *nonacayo*, *nomiyo*, *nezzo* (y no *nonac*, *nomiuh*, *nezhui*) es porque la carne, los huesos y la sangre, se conciben como cosas que pueden presentarse de manera autónoma en la naturaleza, para las que se puede por ello considerar tanto la posesión externa como la relación constitutiva. Evidentemente la línea de demarcación entre estas dos concepciones no puede adivinarse *a priori*. De la misma manera, "pluma" y "flor" son consideradas antes que nada como objetos aislados, separados del pájaro o de la planta...

5. "Tener": *piya* y formas poseídas. Igual que en náhuatl no existe el verbo "ser", no existe el verbo "tener". Es cierto que *piya* "guardar", puede traducirse a veces por "tener",<sup>es</sup> pero se trata del sentido "tener de manera ocasional", "llevar consigo", por ejemplo:

¿*Cuix ticpiya ichtli*? "¿Tienes hilo (lo traes contigo)?"  
*Nicān nicpiya ōntetl tomātl*. "Tengo aquí dos tomates".

Habíamos visto (x, 6) que para decir "tener" seguido por un complemento calificativo o cuantificativo ("Pedro tiene una hermosa casa", "Tengo diez dedos"), se pasa por la construcción posesiva ("De Pedro, su casa es hermosa", "mis dedos son diez"), por ejemplo:

*Ca cualli in mocal*. "Tu casa es hermosa, tienes una casa hermosa".

*Inon cihuātl ca miyac in icōzqui*. "Esta mujer tiene muchos collares".

*Ca mātāctli in tomōpīl*. "Tenemos diez dedos".

6. "Tener": nombres posesivos. Para decir simplemente "tengo una casa", "tengo hijos", los giros del § 5 no pueden funcionar.

<sup>es</sup> En los dialectos modernos, bajo la influencia de la construcción española con *tener*, *piya* se ha generalizado y los nombres posesivos (§ 6) son cada vez menos frecuentes.

Una de las soluciones consiste en utilizar *oncā* (VII, 2) con un nombre poseído:

*Oncatē nopilhuān*. "Tengo hijos" ("Mis hijos existen").

Pero en general el náhuatl utiliza un nombre posesivo que significa más o menos "provisto de casa", "provisto de hijos". El español tiene un procedimiento parecido con los adjetivos terminados en *-oso(a)* o *-ado(a)* sacados de nombres, como por ejemplo, "está musculoso" (=tiene músculos), "está azucarado" (=tiene azúcar). El náhuatl no hace sino generalizar este procedimiento.

Los nombres posesivos tienen la siguiente estructura:

1. Radical del nombre poseído.
2. En cierto número de casos, el sufijo posesivo /-wā/ (§ 7).
3. Saltillo /-'/ (después de vocal) o /-e'/ (después de consonante).
4. Sufijo participial.
5. En plural /-e'/.

Ya que siempre hay un saltillo, es decir, una consonante, el sufijo participial no aparece en el singular. La combinación de (2) y (3) en el singular da *-huā* (*-huā*, sufijo posesivo, abreviado por el saltillo), o *-ê* (saltillo precedido por su vocal de apoyo). En el plural se agrega *-quē* (*-quē*, sufijo participial y *-ê* plural, cf. VIII, 3):

*nicalē* "tengo una casa"

*ticalèquē* "tenemos una casa" (o "unas casas")

*ticihuāhuā* "tienes una mujer, estás casado"

*ancihuāhuāquē* "ustedes están casados".

(*Ca*) *oquichhuā* "tiene un marido, está casada".

(*Ca*) *oquichhuāquē* "están casadas".

Estos nombres posesivos tienen la misma sintaxis que los nombres ordinarios: pueden ser predicados, sujetos, complementos, posesores:

*Amo tiquincocōzquē in pilhuāquē* "No haremos daño a los padres, a las personas que tengan hijos".

in *mcal pilhuāquē* "las casas de las personas que tiene hijos".

**Observación:** el radical de la "cosa" poseída no indica nada sobre su número: *Nipilhuā* significa "tengo un hijo" o "tengo hijos" (es decir, tengo descendencia). Si se desea precisar, puede decirse por ejemplo *san cē in nopil* "no tengo más que un hijo" ("mi hijo es único"), *miyactin in nopilhuān* "tengo muchos hijos" ("mis hijos son numerosos"), véase § 1.



7. ¿-huá o -é? Falta saber en qué caso se tiene -huá y en cual -é. En realidad la repartición es un poco incierta. En principio tenemos -huá cuando el radical termina en vocal, aun si esta vocal desaparece en la forma de posesión (x, 7), a menos que se trate del nombre de una parte del cuerpo (véase más adelante):

*āhuā tepēhuā* "citadino" ("poseedor del agua y de la montaña", *āltepetl*)  
*petlahuā* "que tiene petates", "fabricante o vendedor de petates"  
*īlatquihuā* "rico, que tiene muchos bienes".

Se utiliza también -huá en los nombres animados, ya sea que terminen por consonante o por vocal:

*cihuāhuā* "que tiene mujer, casado"  
*chichihuā* "que tiene un(os) perro(s), dueño de perro(s)"  
*pitōhuā* "que tiene un(os) puerco(s), dueño de puerco(s)"  
*totōlhuā* "que tiene un(os) guajolote(s), dueño de guajolote(s)"  
*oquichhuā* "que tiene marido, casada"  
*pīlhuā* "que tiene un(os) hijo(s), padre"  
*michhuā* "que tiene pescados, hombre de pescados, pescador"<sup>69</sup>

con excepción de:

*nānē* "que tiene una madre"  
*tatē* "que tiene un padre" (*tatē* y no \**tâē* porque en *tâtli* el saltillo viene de una *t*, cf. v, 1, observación).

Tenemos -é en los radicales de nombres inanimados terminados en consonante, así como en los nombres de las partes del cuerpo terminadas en vocal (en este caso la vocal se pierde):

*calē* "que tiene una casa, propietario"  
*īlōōlē* "que tiene maíz"  
*īxē* "que tiene ojos, prudente, perspicaz"  
*nacacē* "que tiene (grandes) orejas, perspicaz"  
*tēnē* "que tiene (gruesos) labios, bezudo"  
*yaquē* (y no \**yacahuā*) "que tiene una (gran) nariz"  
*īxtē* "que tiene (largas) uñas"  
*īcxē* "que tiene (grandes) pies"  
*ītē* "que tiene un (gran) vientre, ventruado, obeso".

Para los nombres en -*āitl* y -*ēitl* existe una imprecisión: se dice *māyē* "que tiene manos", *cuēyē* "que tiene una falda", pero *āxcāhuā* "que posee bienes, rico".

8. Nombres en -*yō*. De los nombres en -*yōtl* (§ 3 y 4) se obtienen los nombres posesivos en -*yō* (-*yō* abreviado por el sal-

<sup>69</sup> *Michhuāquē* "la gente de los peces" es el nombre náhuatl de los habitantes de la región del lago de Pátzcuaro, *Michhuācān* (xxiv, 8), ahora *Michoacán*.

tillo). Estas formas son casi siempre traducibles por medio de adjetivos o de giros como "lleno de..."

*āyō* "lleno de agua, acuoso"

*teyō* "pedregoso"

*tēnyō* "célebre"

*nacayō* "hecho de carne, carnosos"

*omiyō* "que tiene huesos (en sí mismo)"

*ezzō* "que tiene sangre, hecho de sangre".

Nótese que aunque se hable del precio de un objeto al decir *īpatiuh* (y no \**īpatiyo*), el adjetivo correspondiente es *patiyo* "caro".

9. Forma de posesión y derivación de los nombres posesivos. Los nombres posesivos pueden tener ellos mismos una forma de posesión. Se construye como la forma de posesión de los nombres ordinarios (x, 1), es decir, que se agrega el sufijo posesivo -*uh* a lo que constituye su radical (los cuatro primeros elementos del § 6), pero entonces el sufijo participial toma la forma -*cā*:

*nocalēcāuh* "mi propietario" (dueño de la casa)

*totēnyōcāuh* "nuestro hombre célebre"

*totēnyōcāhuān* "nuestros hombres célebres".

Notemos desde ahora que esta forma -*cā*- del sufijo participial aparece cuando el sufijo participial va seguido de otro sufijo.

Dicho de otra manera: si se toma un nombre posesivo con la variante -*cā*- del sufijo participial (*calēcā*, *tēnyōcā*) tendremos una base a la que pueden agregarse los sufijos que se le agregan a un radical nominal ordinario.

Con tres excepciones: tales nombres no tienen sufijo absoluto (no se dice \**calēcātl*, sino simplemente *calē*); ni sufijo de plural (no se dice \**calēcā* o \**calēcāmē*, sino *calēcquē*), ni vocativo (no se dice \**calēcāé*, sino *calèé*).

Entre los sufijos que pueden agregarse a un radical nominal figura el sufijo posesivo (véase más adelante) y el sufijo -*yō* (§ 3).

Pueden entonces formarse palabras como:

in *calēcāyōtl* "la condición de propietario"

in *itēcāyōtl* "la obesidad"

in *pīlhuācāyōtl* "el hecho de tener hijos, la condición parental"

in *oquichhuācāyōtl* "el hecho de estar casada, la condición de esposa".



nombres: <i>cuātil</i> "cabeza"	<i>quetzalli</i> "pluma"
<i>extli</i> "sangre"	<i>tātili</i> (pl. /-tin/) "padre" <sup>71</sup>
<i>icxtil</i> "pie"	<i>tēntli</i> "labio" (-yōtl: fama, gloria)
<i>iztli</i> "uña, garra"	<i>tlantli</i> "diente"
<i>ītil</i> "vientre"	<i>tōtōtl</i> (pl. /-me/) "pájaro"
<i>māpilli</i> "dedo"	<i>yacatl</i> "nariz"
<i>nacaztli</i> "oreja"	<i>yāōtl</i> (pl. /-'/) "enemigo" (-yōtl: "guerra")
	<i>nāntli</i> (pl. /-tin/) <sup>71</sup> <i>yōllōtli</i> "corazón"
	"madre"

v. intr. *huetzca* "reír"

*pāqui* "alegrarse, ser feliz"

*polihui* "perderse, desaparecer"

EJERCICIOS

A. Traduzca al español: 1) *Ca teyō inin òtli.* 2) *Àmo tehuòquē, àmo titlòlèquē.* 3) *Nicān cā cē chichi: jāquin ichichihuàcāuh?* 4) *Inon cihuātl àmo oquichhuā.* 5) *Inin pīpiltin aoc tatèquē.* 6) *Ca istèquē in tōtōmē.* 7) *Mā miquicān in mochintin toyāōhuān* 8) *Ayamo titētāhuān.* 9) *Ca òme in tomā, mātāciti in tomāpīl.* 10) *Ca san titlācā: ca miquiz, polihui in tonacayo.* 11) *Zan pīllōtl in ticchihua.* 12) *Mācamo chōca in moyōllō: ma san xipāqui, xihuetzca.* 13) *Mācamo xictēmo in tēnyōtl, san yēhuātl xictēmo in cuallōtl.* 14) *Quēmā, nimitzcaqui jāwir àmo ninacacē?* 15) *Yc ontلامي in tlatquihuàcāyōtl.* 16) *Àmo niquiz in iezzo in pitzōtl.*

B. Traduzca al náhuatl: 1) ¿Quién hablará de cosas divinas ("de la divinidad")? 2) Mi señor, conozco tu bondad. 3) No compré pescado hoy, el vendedor de pescados ("el de los pescados") no vino. 4) El señor tiene esclavos ("es dueño de hombres"). 5) Las guajolotas no tienen dientes. 6) Serás prudente ("tendrás ojos, tendrás oídos"). 7) Los puercos no tienen manos. 8) Somos (estamos hechos) de carne, de hueso, de sangre. 9) No haremos la guerra. 10) La civilización mexicana no morirá, no desaparecerá. 11) Es muy bella, la paternidad, la maternidad. 12) Mi

<sup>70</sup> Para las palabras derivadas, escribimos en el vocabulario sólo aquellas cuyo sentido no es inmediatamente deducible de sus componentes. O sea en esta lista para las palabras en -yōtl y en adelante, cada vez que sea examinado un proceso de derivación.

<sup>71</sup> De hecho, hemos visto en el § 1 que la forma común es poseída (por lo tanto: -nānhuān, -tāhuān, después de un prefijo posesivo).

carne me duele. 13) Estos tomates están llenos de agua. 14) Esos señores son célebres. 15) Esta ciudad es populosa ("llena de gente"). 16) Este pájaro tiene bellas plumas. 17) El señor tiene bellas plumas. 18) ¿Tienes hijos? - Sí, tengo dos ("mis hijos son dos").



## LECCIÓN 12

### SUFIJOS NOMINALES - "ADJETIVOS"

1. *Sufijos reverenciales, despreciativos, diminutivos, aumentativos.* El náhuatl posee una serie de sufijos que, agregados a un radical nominal aportan un valor cuantitativo o afectivo. Estos son:

a) *tzin*, el más común. Originalmente diminutivo, en la época clásica indica esencialmente una marca de respeto o afección. Va seguido del sufijo absoluto si el nombre al que se agrega comporta normalmente este sufijo:

*in cihuātzintli* "la mujer respetada o querida"

*in piltzintli* "el hijo querido"

*ca cuatzintli* "es hermoso (bello y encantador)"

pero:

*in chichitzin* "el perro amado"

*in Pedrotzin* "este querido (o estimado) Pedro"

El plural se forma por redoblamiento del sufijo (con vocal breve: *-tzitzin*), seguido de *-tin* si el singular es *-tli*. El redoblamiento inicial del nombre se mantiene:

*in cihuātzitzintin* "las mujeres respetadas"

*in piltzitzintin* "los hijos amados"

*in chichitzintin* "los perros queridos"

Frente a *-tzin* el sufijo participial tiene la forma *-cā-* (XI, 9) y se le agrega en general *-tli*:

*in calēcātzintli* "el respetable propietario"

La forma poseída es regular. En el plural el redoblamiento *-tzitzin* se mantiene y *-huān-* puede ser colocado antes o después (pero, como de costumbre, el redoblamiento inicial del nombre desaparece):



*nopiltzin* "mi hijo querido"  
*nopiltzitzinhuān* o *nopilhuāntzitzin* "mis hijos amados"

El vocativo de esta forma poseída es *-tzé* más que *-tzné*:  
*nopiltzé!* "¡oh mi hijo amado!"

Un principio de las formas *reverenciales* (es decir, de marcas de respeto) del náhuatl es que éstas no se emplean nunca para hablar de sí mismo, sea cual sea el rango de nobleza del que habla. Se pueden dar diálogos como este:

¿*Cuix tinonāntzin?* - *Quēmā, ca nimonān*. "¿Eres tú mi madre (venerada)? - Sí, yo soy tu madre".

Un hijo, cuando habla a sus padres o de ellos dice siempre *nonāntzin*, *notāntzin*. Al hablar a alguien más sobre sus propios padres, se le dice también *monāntzin*, *motāntzin*. Nótese que el *-tzin* de la forma poseída indica ya sea el respeto al "poseído" (en *nonāntzin* es a mi madre a quien respeto), ya sea al poseedor: si decimos a alguien o a propósito de alguien *mopeltāntzin*, *ipeltāntzin*, es evidentemente al poseedor del petate a quien se respeta, no al petate. Así vemos que el respeto no puede recaer sobre una primera persona, sólo puede recaer sobre una segunda o una tercera persona.

Los pronombres de la 2a. y 3a. persona tienen también una forma reverencial en *-tzin*:

2a. pers. *tēhuāntzin* pl.: 2a. pers. *amēhuāntzitzin*  
3a. " *yēhuāntzin* 3a. " *yēhuāntzitzin*

b) *-tōn*. Es un diminutivo. Presenta las mismas características morfológicas que *-tzin*:

*piltōntli* "hijo pequeño", <sup>72</sup> pl. *piltōtōntin*  
*cihuāntōntli* "mujercita", pl. *cihuāntōntin*  
*chichitōn* "perrito", pl. *chichitōtōn*  
*nopiltōn* "mi hijito", pl. *nopilhuāntōtōn* o *nopiltōtōnhuān*

c) *-pōl* aumentativo. Hay que notar que si está privado del sufijo absoluto en donde podría tener uno, adquiere un sentido despectivo:

*cihuāpōlli* "mujer gorda", pl. *cihuāpopōltin*  
*cihuāpōl* "vieja fea", pl. *cihuāpopōl*

<sup>72</sup> De hecho, en el sentido de "hijo", encontramos más seguido *piltōntli* que *pilli* (*pilli* significa también "noble").

d) *-pil* diminutivo, con un matiz de ternura o de conmiseración. No tiene sufijo absoluto:

*tōtōpil* "(lindo) pajarito", pl. *tōtōpipil*

e) *-zol* despectivo, se usa sólo para los objetos inanimados. Lleva siempre sufijo absoluto:

*calzoll* "casa deteriorada, casa fea"  
*petlazoll* "petate viejo, petate sin valor"

Ante los sufijos que acabamos de ver, es usual que una *-i* breve final desaparezca. Encontramos este fenómeno cuando los nombres se vuelven compuestos:

*momāntzin* "tu mano (tú, a quien yo respeto)"  
*cuauhōntli* "arbolito"  
*cōntōntli* "jarro pequeño" (*cōmūtli*)  
*cazzoll* "vasija vieja"  
*otompōl* "feo otomí"

2. *El problema de los adjetivos*. Tenemos que las palabras *cualli* "bueno, bello", *itē* "panzón, obeso", *teyō* "pedregoso" se traducen en español por adjetivos, pero en náhuatl nada distingue *cualli* de los nombres ordinarios (este posee en particular el sufijo absoluto) ni *itē* o *teyō* de otros nombres posesivos (XI, 6 a 8). De los nombres tienen no solamente la morfología, sino también la sintaxis: pueden ser predicados (en español con el verbo "ser") o bien sujeto u objeto: *in cualli* significa "la persona bella o buena", "la(s) cosa(s) bella(s) o buena(s)", (pero no "la belleza, la bondad" que es *cuallōtl*, XI, 3); *in itē* es "el hombre gordo", *in teyō* "la(s) cosa(s) pedregosa(s)". Es cierto que las tres palabras vistas pueden ser *epítetos*, es decir, como en español, determinar a otro nombre, por ejemplo:

*in cualli tlācatl* "el hombre bueno"  
*in itē tlācatl* "el hombre obeso"  
*in teyō ōtli* "el camino pedregoso"

(Hay que notar que éste no es el único orden posible. También puede decirse *in tlācatl itē* o *in tlācatl in itē*, aunque esta última construcción resulta un poco más pesada, como en español "el hombre que es obeso").

Pero casi todos los nombres pueden ser así epítetos de otro, por ejemplo:

*in mexicatl cihuātl* "la mexicana", "la mujer mexicana"  
*in pātli xihuītl* "la hierba medicinal", lit. "la hierba (*xihuītl*) medicamento (*pātli*)"



De hecho no existe en náhuatl una clase de palabras que sean específicamente adjetivos. A lo sumo, hay palabras que tienen cierta propensión a traducirse por adjetivos en una lengua como el español.

Notemos de paso el empleo predicativo de nombres de materia en donde el español dice "es hecho en...": "es de...":

*Ca cuahuatl in notlapech* "Mi cama está hecha de madera" ("es de madera")

*Ca tetl in matlatl* "El metate es (tá hecho) de piedra"

*Ca teōcuīlatl inin cōzcatl* "Este collar es de oro"

3. "Grande" y "pequeño". Véamos ahora cuales categorías de palabras corresponden a los adjetivos en español. Algunos son cuantificadores (VII, 5): como los que significan "grande" y "pequeño".

*huēyi* "grande", es en plural *huēyin(tin)* o *huèhuēyin(tin)*

*tepi-* "pequeño", no aparece como tal en la época clásica: va siempre seguido por un sufijo que es ya sea *-tōn* (*tepitōn* "pequeño de estatura", pl. *tepitotōn*), ya sea *-tzin* (*tepitzin* "pequeño de cantidad", "un poco de"; *san tepitzin*: "poco..." - al hablar de materia, de algo que no se cuenta):

*Inin tōtōtl san tepitōn* "Este pájaro es pequeño"

*Tepitzin ātl ōniquic* "Bebí un poco de agua"

*Zan tepitzin ātl ōniquic* "No bebí sino un poco de agua, bebí poca agua"

4. "Adjetivos" en *-qui*. Entre las palabras que tienen una propensión a ser traducidas por adjetivos, hay varias series que terminan con un sufijo participial. La primera serie de estos "adjetivos" son derivados de verbos intransitivos.<sup>73</sup> El radical verbal está en tema 2, el sufijo participial después de consonante, está en la forma *-qui* del singular, y el plural en *-qué* (vemos que se trata de hecho de una variante del pretérito empleada adjetivamente). Así:

*micqui* "muerto"

*cochqui* "dormido"

*cuālānqui* "enojado, encolerizado" (*cuālāni* "hervir", de ahí "enojarse")

Pero hay formas aisladas, que provienen de verbos poco o nada utilizados durante la época clásica:

<sup>73</sup> Sobre la misma formación a partir de verbos transitivos, cf. XVI, 1.

*totōnqui* "caliente"  
*cocōxqui* "enfermo"

5. "Adjetivos" en *-huac* y verbos en *-hua*. Un caso particular del § 4 es la numerosa serie de "adjetivos" en *-huac*, por ejemplo:

*chīpāhuac* "limpio, puro"      *canāhuac* "delgado"  
*catzāhuac* "sucio, impuro"      *patlāhuac* "ancho"  
*melāhuac* "derecho, justo"      *tomāhuac* "gordo"  
*pitzāhuac* "estrecho"      *chicāhuac* "fuerte"

El plural es evidentemente *chīpāhuaqué*, etcétera. Aquí también es un empleo adjetival del pretérito de los verbos intransitivos en *-hua* (que terminan siempre en *-āhua* o *-ēhua*). Pero estos verbos poseen una particularidad: tienen todos un homónimo transitivo. El intransitivo indica generalmente un cambio de estado ("hacerse" + adjetivo), el transitivo marca la acción que provoca ese cambio de estado ("hacer" + adjetivo),<sup>74</sup> por ejemplo:

*chīpāhua* "se hace limpio, se purifica"  
*chicāhua* "se fortifica"

*micchīpāhua* "lo limpio, lo purifico"  
*micchicāhua* "lo fortifico", etcétera.

El tema 2 de los verbos transitivos se forma suprimiendo la vocal (VIII, 3 y 7), de manera que en el pretérito da:

*ōchīpāhuac* "se purificó, se hizo limpio"<sup>75</sup>

*ōnicchīpāuh* "lo limpié, purifiqué"

*Observación*: el transitivo en la forma reflexiva (*mochīpāhua* "él se purifica") significa que el sujeto emprende una acción que tiene por resultado volverse puro, mientras que *chīpāhua* intransitivo significa en general que se vuelve naturalmente, sin acción concertada o voluntaria.

6. "Adjetivos" en *-tic*. Un gran número de "adjetivos" son sacados de radicales nominales a los que se les agrega el sufijo complejo *-tic*<sup>76</sup> en donde la *-o* final es el sufijo participial. Significan "que tiene aspecto de...", "que tiene características de...", por ejemplo:

*tetic* "petrificado, duro como una piedra" (*tetl*)

<sup>74</sup> Ya hemos visto *ēhua* "levantarse, partir" y el transitivo homónimo "levantar, hacer levantarse".

<sup>75</sup> Pero *chīpāhuac* no implica que haya estado sucio antes, significa simplemente "él es(tá) limpio".

<sup>76</sup> De hecho son aquí también los pretéritos de verbos en *-ti* derivados de nombres, cf. XXIX, 3.



*cuauhlic* "alto, de buena estatura" (como un árbol, *cuahuil*)  
*tlitlic* "negro" (como la tinta, *tlitli*)

A veces tenemos ante el radical nominal una reduplicación con la vocal breve:

*chichilitic* "rojo" (como el chile, *chilli*)

El nombre de donde deriva la forma puede ser inusitado:

*cōstic* "amarillo" (no se sabe con certeza lo que es el *cōstli*).

En plural tenemos *cuauhliqūē*, etcétera.

7. "Adjetivos" en -c. Una veintena de adjetivos comunes aparecen formados al agregar directamente el sufijo participial a un radical nominal. Salvo dos o tres, la mayoría de estos radicales nominales no se utilizan en la época clásica para formar nombres. Citemos:

*istāc* "blanco" (*istatl* "sal")

*cecēc* "frío, helado" (*cecl* "hielo")

*cococ* "picante, de sabor fuerte"

*cocōc* "duro, difícil"

*tzopellic* "dulce, azucarado"

*pcyēc* "salado"

*xococ* "ácido" (como el fruto *xocotl*)

*chichic* "amargo"

Plural: *istāqūē*, etcétera.

8. Derivación de los "adjetivos". Todos estos adjetivos, empleados nominalmente pueden, si el sentido se presta, transformarse en la forma poseída; el sufijo participial se vuelve -cā-:

*tomiccāuh* "nuestro muerto" (que tenemos en la casa, por ejemplo) *nococōxcāhuān* "mis enfermos".

El -tāin reverencial también es posible (así como los otros sufijos del § 1); adquiere muy seguido el sufijo absoluto:

in *miccātāintli* "el venerable difunto"

in *mococōxcātāin* "tu (respetable) enfermo".

El nombre de "calidad" en -cā-yō-*tl* existe evidentemente:

*tlitlicāyōtl* "negrura"

*istācāyōtl* "blancura"

*chipāhuacāyōtl* "limpieza, pureza".

Pero la forma posesiva es rara vez en -cā-yō: encontramos con más frecuencia simplemente -ca:

*ichipāhuaca in Dios* "la pureza de Dios"

*itliltica in yohualli* "la negrura de la noche"

*ipcyēca in istatl* "el sabor (salado) de la sal"  
*icococa in chilli* "la fuerza, el sabor picante del chile".

9. Adverbios. Para marcar un alto grado de realización de la noción contenida en un adjetivo o un adverbio (español "muy o "mucho"), existen tres posibilidades en náhuatl:

a) *cencā* "muy, mucho":

*Ca cencā cualli in*. "Esto está muy bueno".

*Cencā nimitlatzōtla*. "Te quiero mucho".

b) *huel*, cuyo sentido propio es "bien", y puede traducirse a menudo por "muy":

*Huel ammiyaquinin*. "Ustedes son muy numerosos".

*Huel huēyi inn cali*. "Esta casa es muy grande".

Nótese que *huel* ante un verbo puede traducirse por "poder": no hay en efecto un verbo para "poder" en náhuatl. La negación es *dhuel* o *āmo huel*.

¿*Áquin huel quitequiz inn cuahuil?* "¿Quién podrá cortar este árbol?"

*Huel mococoa, āmo huel mēhua*. "Está muy enfermo, no puede levantarse".

*Aoc huel niqulnāmiqui in tlein ōqūtō*. "No puedo recordar lo que dije".

c) *achi*, cuyo sentido propio es "bastante", "más bien" pero que puede tomar el mismo sentido que *cencā* o *huel*:

*Achi mococoa*. "Está bastante (o muy) enfermo".

*Achi miyac tlamanli ōniqittac*. "Vi verdaderamente muchas cosas".

#### VOCABULARIO

v. intr. *cuālāni* "hervir" / "enojarse"

v. tr. - intr. <sup>77</sup>

*canāhua* "adelgazar(se)" *melāhua* "enderezar(se)"

*catzāhua* "ensuciar(se)" (*melāhuac* "derecho, justo, verdadero")

*chicāhua* "reforzar(se)" *pitzāhua* "estrechar(se)"

*chipāhua* "purificar(se)" *tomāhua* "engordar"

<sup>77</sup> Cf. § 5. Es claro que a todos estos verbos corresponden los "adjetivos" en -c, cuyo sentido puede ser deducido en general inmediatamente.



nombres: *ceŧl* "hielo" *teōcuītlatl* "oro, plata"<sup>78</sup>  
*chilli* "chile" *tlapechtli* "cama, lecho"  
*iztatl* "sal" *tlilli* "tinta negra"  
*metlatl* "metate" *xihuātl* "hierba"<sup>79</sup>  
*pātlī* "medicamento"

cuantificadores:  
*huēyi* (pl./-n/, -ntin/) "pe-  
 queño"  
*tepitōn* (pl./-totōn/) "pe-  
 queño"  
*tepitzin* "un poco"

"adjetivos"<sup>80</sup>  
*cecēc* "frío, helado" *istāc* "blanco"  
*chichic* "amargo" *poŷec* "salado"  
*chichilic* "rojo" *totōnqui* "caliente"  
*cococ* "fuerte, picante", *tzopelāc* "dulce, azucarado"  
*cocōc* "duro, difícil"  
*cocōxqui* "enfermo" *xococ* "ácido"  
*cōzxic* "amarillo"

adverbios: *achi* *cencā* *huel*

#### EJERCICIOS

A. Traduzca al español: 1) *¿Cuix ye ōcatsāhuac inin petlatl?* - *Ca ayamo, oc chipāhuac.* 2) *Ye cenā ōchicāhuac inin pilli.* 3) *Ca huel tomāhuacūē inon oquichtin.* 4) *¿Cuix oc pitzāhuac in ōtli?* - *Ca aoc, ye ōpatlāhuac.* 5) *Yālhua ōniquimitac ōmentin tlālihuē tlācā.* 6) *Ārcān aoc ampīpiltotōtin, ye ōanchicāhuacūē, ye ōanhuēyiyacūē, ye amoquichin.* 7) *Zan tlaxcalzollī in: āmo niccuāz.* 8) *Āmo cualli inin chichipōl.* 9) *Āmo huel niczācaz in cuahuil in.* 10) *Ca achi miyaquintin: āmo huel niqumipōhuaz in mochintin.* 11) *Xicchiya inon oquichtli icuauhica.* 12) *In Pedro huel itē catca, in ārcān huel ōpitzāhuac.* 13) *Ayāc huel quītōz in ichipāhuaca in Dios.* 14) *Ca huel melāhuac in tiquitoa.*

B. Traduzca al náhuatl: 1) Este camino es muy estrecho: estos hombres lo van a ensanchar. 2) Estos puercos están muy sucios: han ensuciado la casa. 3) Mi esposa limpió todos los petates. 4) Somos nosotros quienes hemos engordado a los puercos. - Sí, ya (lo

<sup>78</sup> Puede precisarse *iztāc teōcuītlatl* "plata", *cōzxic teōcuītlatl* "oro".  
<sup>79</sup> Homónimo (y tal vez en sus orígenes era la misma palabra) de *xihuītl* "año".

<sup>80</sup> A pesar de lo ya hablado acerca de la ausencia de una clase morfológica de adjetivos, mantenemos una lista de "adjetivos" en el vocabulario; son casos en donde hay construcciones cuya relación con un nombre o un verbo no es clara o no es inmediatamente previsible desde el punto de vista del sentido.

veo, están muy gordos. 5) Tus frijoles están todavía calientes, cómetelos. - No, ya están fríos. 6) Estos conejitos son blancos. 7) Mi perro no es macho ("hombre"), es una hembra ("mujer"). 8) Ustedes no son sino unas personas repugnantes ("feos, sucios"). 9) Deja ahí esas viejas plumas. 10) Pedro compró unos collares muy hermosos, muy caros. 11) Los (respetables) mexicanos vinieron ayer. 12) Estos niños otomíes son muy bonitos. 13) ¿Quién podrá hacer eso? - Pedro, él es muy fuerte. 14) ¿Quién irá a Xochimilco? - Yo, yo podré ir. 15) Estoy muy enfermo: no puedo levantarme. 16) El médico va a ver a los (queridos) enfermos. 17) Lo caliente de esta tortilla me hizo daño.



## LOS PRINCIPALES SUFIJOS LOCATIVOS

1. *El sufijo -c(o)*. Hemos hablado de las características morfológicas y sintácticas de los locativos (v). Ahora veremos cómo se forman los locativos a partir de radicales nominales. Mencionaremos solamente las formas más comunes.

No hay, en términos estrictos, más que un sufijo locativo (los otros son sufijos de nombres de lugar o sufijos "autolocativos", véase § 4 a 7). Este sufijo es -c (después de vocal) o -co (después de consonante) y se agrega directamente a un radical nominal:

*ilhūiac* "en el cielo"                    *tepēc* "sobre la montaña"  
*calco* "en la casa"                        *cōmic* "en la olla"

La palabra *tletl* "fuego" lleva -co y no -c:  
*tleco* "en el fuego" (y no \**tlec*)

El sufijo locativo -c(o) no es compatible con un radical nominal animado: \**cihuāc*, \**oquichco*, \**cōhuāc* son formas imposibles.

Es este sufijo el que encontramos en numerosos toponímicos (nombres propios de lugar), tales como *Xōchinilco* "en los campos (milli) de flores" (*xōchitl*), *Chapōltepēc* "Chapultepec", es decir, "sobre la montaña (*tepētll*) de chapulines" (*chapōlin*), *Ācapōlco* "Acapulco", es decir, "entre grandes (-*pōlli*, cf. XII, 1 c) cañas (*ācatl*)", *Tlāchco* "Taxco", es decir, "en el juego de pelota (*tlāchtli*)" y evidentemente *Mexico* (pero el sentido exacto de *Mexi* es aún tema de controversia).

Como todos los locativos, las palabras en -c(o) no marcan especialmente una u otra forma de movimiento o de ausencia de movimiento, siendo estas indicaciones reportadas sobre el verbo (v, 6):

*Ilhūiac catē in cicitlālin*. "Las estrellas están en el cielo".  
*Tlapechco mocāhua*. "Se queda en la cama".



Xictlāh etl in cōmic. "Pon frijoles en la olla".

Tleco ōmotlāz. "Se aventó al fuego".

Calco huāluqūza. "Sale de la casa".<sup>81</sup>

Sin embargo puede agregársele *-pa* (v, 8). La forma compuesta que permanece más frecuente es *-copa*, aun después de vocal, aun que *-pa* (y hasta *-ccopa*) sean posibles:

*Ilhuicacopa ēhua in nocuic*. "Mi canto se eleva al cielo".

Este sufijo complejo *-copa* puede significar "a la manera de...", puede entonces encontrarse sobre un radical animado:

*Cuix mexicacopa* (o *mācēhuacopa*) *itlātōa*? "¿Hablas náhuatl?" (es decir: a la manera de los mexicanos, o de los "macehuals", la gente del pueblo).

2. *Colocación de los locativos*. Los locativos en *-c(o)* están a menudo al principio de la frase. Las variaciones en el orden de las palabras producen efectos casi siempre intraducibles, pero que deben ser perceptibles para un mexicano:

*Ilhuicac caté in cīcīlātlīn* { "En el cielo están las estrellas"  
"Las estrellas están en el cielo"  
*In cīcīlātlīn ilhuicac caté* { "Las estrellas están en el cielo"  
"Las estrellas, están en el cielo"

Se les puede combinar con *nicān*, *oncān*, *ōmpa* (v, 7):

*Ōmpa ilhuicac caté in cīcīlātlīn* }  
*In cīcīlātlīn ōmpa ilhuicac caté* } "Las estrellas están (allá  
*Ōmpa caté ilhuicac in cīcīlātlīn* } arriba) en el cielo"  
*In cīcīlātlīn ōmpa caté in ilhuicac*

y puede enfatizarse el locativo:

*Ilhuicac in (ōmpa) caté in cīcīlātlīn*. "Es en el cielo en donde están las estrellas".

*Tepēc in (ōmpa) yāuh*. "Es a la montaña a donde va".

Los locativos examinados posteriormente poseen las mismas características sintácticas.

3. *Locativos poseídos*. Si el nombre es poseído, el sufijo locativo anula las modificaciones morfológicas de la forma poseída: no hay ni sufijo posesivo *-uh*, ni desaparición de la vocal final del radical (x, 7):

*Mocalco cā in nochichihuh*. "Mi perro está en tu casa".

<sup>81</sup> Dicho por alguien que está afuera; alguien que se encuentra adentro diría *calco onquiza*, cf. vi, 1.

*Amo ile tētōpco, tēcōmic, tēcaxic ticcuiz* "No tomarás nada del cofre, de la vasija, del plato de los demás"

*Nocamac nicmati in chílli* "Pruebo (siento en mi boca) el chile"

*īitic in inān cā in conētl* "El hijo está en el vientre de su madre"

No obstante, se dice:

*īmāc* (y no *\*īmāic*) *cā cē cuahuitl* "Tiene un palo en la mano"  
("en su mano se encuentra un palo")<sup>82</sup>

Y añadiendo *-pa*:

*In conētl īitīcpa* (o *īitīccopa*) *huāluqūza in inān* "El hijo sale del vientre de su madre"

*īmācpa ōniquiz in otomī* "Escapé de los otomíes" ("salí de sus manos")

4. *Nombres de lugar: el sufijo -pan*. Los otros sufijos que permiten formar locativos son los sufijos de *nombres de lugar* o sufijos *autolocativos*. No tienen las propiedades morfológicas de *-c(o)*. Véamos primero el más frecuente de estos sufijos: *-pan*.

a) Desde el punto de vista del sentido *-pan* marca un contacto sin penetración, una localización que no está concebida como interior de un objeto que la contiene. Puede traducirse ya sea por "en":

*calco* "en la casa" (es decir, al interior de los muros)

*calpan* "en la casa" (es decir, no en los campos, ni en el mercado..., pero no forzosamente al interior: puede tratarse de una cercanía)

*mīlpan* "en los campos" (*mīlli*, de ahí "milpa", que ha pasado a designar un campo cultivado)

o ya sea por "sobre":

*Tepēpan cā cuahuitl* "Hay árboles sobre la montaña"

*Āpan huāllàquē in cartiltēcā* "Los españoles llegaron sobre el agua"

*Tlālpan mani in ātl* "El agua está regada sobre la tierra"

o ya sea por "en casa de" o un giro semejante si está sufijado a un animado:

*Teōpan yāuh* "Va a la iglesia" ("a la casa de dios")

<sup>82</sup> Habitualmente el sufijo locativo no hace desaparecer una *-i* breve final: hemos visto que se dice *cuahūic, tēcaxic* (y no *\*cuahūico, \*tēcaxico*).



*Tēcpan cā* <sup>83</sup> "Está en el palacio" ("en la casa del señor")  
*Yāōpan ōmic* "Murió en la guerra" ("en casa del enemigo")

b) Desde el punto de vista de la morfología, *-pan* se añade no solamente a los nombres, sino también a los prefijos posesivos (lo que resulta imposible para *-c(o)*):

*Ō topan quiyauh* "Nos llovió encima" (*quiyauh* "llover")

*Ca huēl cocōc in ō noōpan mochūh* "Fue muy duro lo que me sucedió" (literalmente "lo que se hizo sobre mí")

(Se notará que las formas como *noōpan*, *mōpan*, *īpan*, etcétera, pueden disociar el "aumento" *ō-* del verbo mismo, cf. VIII, 9).

Y con *īpan* puede darse un giro posesivo con un nombre (cf. X, 6):

*īpan ōnicālac in Pedro* "Entró en casa de Pedro"

*Yālhua in ōnāc nicān īpan amātepēuh* "Fue ayer cuando llegué (aquí) a su ciudad"

Un giro como *in īpan Pedro* es paralelo a por ejemplo: *in īcal Pedro*, *in īcihuāuh Pedro*; se puede tener una aproximación española en expresiones como "al contacto de Pedro".

Este giro locativo-posesivo puede parecer una repetición inútil de las formas con sufijo como *calpan*, *tepēpan*, etcétera. De hecho las formas con estos sufijos presentan un poco el carácter "estático" de las frases hechas y el giro posesivo es mucho más usual y hasta es obligatorio con un nombre animado si se trata de una persona precisa. *Tēcpan* no designa el lugar en donde vive tal señor particular, sino el lugar señorial, característico de los señores. "En casa del señor", si se refiere a un señor preciso, se dirá *īpan tēuctli* (y "en casa de los señores": *īmpān tētēuctin*). Es evidente que en estas condiciones y con un nombre propio sólo el giro *īpan Pedro* es aceptable, y no se dice \**Pedropan*.

El giro con *īpan* tiene a menudo un sentido temporal o abstracto:

*Atle īpan tinēchitta*, *tinēchmati* "Tú me desprecias" (lit. "no me ves, no me sientes en nada")

*Zan huēyi ilhuil īpan nilāhuāna* "No me emborracho más que los días de fiesta" ("sobre los días grandes, importantes")

*Ca īpan inon xihuitl ōmilācat* "Es en ("sobre") ese año que nací"

*īmpān totāhuān ōmo mochūhuaya in* "Eso no se hacía en los tiempos de nuestros padres"

<sup>83</sup> Y no *tēcpan*: es normal que la consonante labiovelar /kw/ se simplifique en /k/ frente a /p/ (igual que frente a /k/: *ōquitzacque* "lo cerraron" más que *ōquitzacque*).

c) A ciertos locativos en *-pan* pueden corresponder verdaderos nombres en *-pan-tli*, cuya sintaxis es la de los nombres ordinarios y no la de los locativos:

*Ca huēyi inin tēcpanli* "Este palacio es grande"  
*Niquitta in tēcpanli* "Veo la iglesia"

Estas formas no siempre son posibles y será necesario verificar su existencia en el diccionario.

No se deducirá que de la existencia de *tēcpanli* pueda decirse \**tēcpanco*. Tal forma no existe: el locativo de *tēcpanli* es simplemente *tēcpan*, —por eso llamamos *autolocativo* a un sufijo como *-pan*.

Resumamos ahora las características de los sufijos autolocativos que hemos visto a propósito de *-pan*.

Son radicales nominales: en cuanto tales, pueden aparecer en la forma poseída (y eventualmente con un poseedor expresado como en *īpan Pedro*); pero en general no los encontramos independientemente en la forma absoluta.

Sufijos con un radical nominal, forman *nombres de lugar* compuestos (véase XVII sobre los nombres compuestos) que, aunque rara vez, pueden aparecer con el sufijo absoluto, igual que los nombres ordinarios.

Sin embargo, estos nombres de lugar aparecen muy a menudo en la forma locativa. Pero esta forma locativa nunca comprende *-c(o)*: el sufijo autolocativo basta para marcar al nombre como locativo.

Volveremos a encontrar lo esencial de estas características en una buena docena de otros sufijos, de los cuales citamos a continuación los más importantes (veremos los demás en la lección XXIV).

5. *-cpac*. Significa "sobre, encima, en la cima de...":

*Nocpac cā quetzalli* "Tengo plumas sobre la cabeza"

Pero no se agrega directamente a un radical nominal: se intercala primero un primer sufijo *-ti-* que no tiene un sentido particular y que las gramáticas tradicionales llaman "ligatura". Decimos entonces:

*Tepētīcpac cā cē calli* "Hay una casa en la cima de la montaña"

*Tlāltīcpac nemī in tlācā* "Los hombres viven sobre la tierra"

La "ligatura" *-ti-* hace desaparecer una *-i* breve precedente:

*Cuauhīcpac patlāni in tōtōtl* "El pájaro vuela a la cima del árbol (*cuahuil*)"



-*cpac* soporta el sufijo absoluto:

¿*Cuix olótlíc in tlātlíc-pactli*? "¿La tierra es redonda?"

y ciertas derivaciones como los sufijos de nombres posesivos:

*In Dios ca ilhucahuā, ca tlātlíc-paquē* "Dios es dueño del cielo y de la tierra"

6. -*ilan*. Este sufijo conserva a veces su sentido original de "bajo, abajo de". Pero puede significar "al lado de" y aparece como -*cpac* ya sea con prefijos posesivos o sobre radical nominal + ligatura:

*Notlan ximotlāli* "Siéntate al lado mío"

*Itlan ōnimotlāli in Pedro* "Me senté al lado de Pedro"

*Nocaltilan cā cē mīlli* "Hay un campo al lado de mi casa"

En ciertas frases hechas la ligatura puede faltar:

*Nocritlan ōmotlāz* "Se arrojó a mis pies"

7. -*tech*. Significa "contra, sobre (en particular una superficie vertical), al contacto de...". Empero, la ligatura, que es habitual, puede faltar, sobre todo si se tiene después el sufijo absoluto:

*Tetitech cā zoquitl* "Hay lodo sobre las piedras"

*Calitech niczaloa āmatl* "Pego papel sobre la casa"

*Iztāc in caltechtlī* "La pared de la casa es blanca"

Es frecuentemente empleado en el sentido derivado "en lo que concierne, a propósito de":

*Motech pōhui in* "Esto te pertenece" ("te está atribuido")

*Nimitzpanahuia in itech chicāhuacāyōtl* "Soy más fuerte que tú", lit. "te sobrepaso en lo que concierne la fuerza"

Si se añade -*copa*, la forma significa "a propósito de, respecto a":

*Itchcopa nitlātōz in ilhucatl* "Voy a hablar del cielo"

8. *Chāntli*. Esta palabra designa la habitación, el hogar, la casa en tanto lugar en donde se vive, no tanto con respecto a la construcción. Este lugar puede ser considerado en el sentido más vasto de ciudad y hasta de país de donde se es originario o en donde se vive.

Tiene las características de los autolocativos, es decir, que casi no se emplea sino en la forma locativa sin -*co*; además se encuentra casi siempre en forma poseída.

*Nochān xicalaquī* "Entra en mi casa"

*Ichān niyāz in Pedro* "Iré a casa de Pedro"

Este carácter autolocativo aparece más claro cuando se le opone a *calli*:

¿*Cān mochān*? "¿De dónde eres tú?" (y no \**Cān cā mochān*, cf. v, 5)

¿*Cān cā mocal*? "¿En dónde está tu casa?" (y no \**Cān mocal*)

El nombre posesivo en -*ē* designa al habitante:

¿*Cāmpa catē in nican chānèquē*? "En dónde están entonces los habitantes, la gente de aquí?" ("Los que tienen aquí sus moradas")

9. *Locativos reverenciales*. El sufijo locativo -*co* se coloca después del sufijo reverencial -*tzin*:

¿*Cuix ye mocaltzinco oncalac*? "¿Ya ha entrado él en tu (respetable) casa?"

Sin embargo, con *māntl* "mano", se dice más bien -*māctzincc* que -*mātzinco*:

*Momāctzinco nictlālia in* "Pongo esto en tus (respetables) manos"

Pero este sufijo complejo -*tzin-co* debe también aparecer después de los sufijos autolocativos. En efecto, si -*pan*, -*cpac*, -*tech* (y *chān*-) forman nombres de lugar y no pueden por ello ir seguidos del sufijo locativo, no es éste el caso de -*tzin*, que forma nombres ordinarios. Se dirá entonces:

*Teōpantzinco niyāuh* "Voy a la (respetable) iglesia"

*Īpantzinco ōniccalac* "Entré en casa de él (a quien respeto)"

*Icpactzinco cā xōchitl* "Tiene flores sobre la cabeza"

*Motlantzinco ninotlālia* "Me siento a tu lado"

*Ītechcopatzinco nitlātōz in Dios* "Voy a hablar de Dios"

*Motechtzinco pōhui in* "Esto te pertenece"

10. *Locativos y "adjetivos"*. Si un nombre en forma locativa está determinado por un adjetivo, sólo el nombre adquiere la marca locativa:

*Cualli calco* "en la bella casa"

*huēyi tepēpan* "sobre la gran montaña"

*tlātlíc zoquic* "en el negro lodo"

Nótese que el sufijo locativo -*c(o)* no se encuentra después del sufijo participial -*c/-qui/-cā/cero*.



VOCABULARIO

- v. impersonal <sup>84</sup> *quiyahui* "llover"  
 v. intr. *calaqui* "entrar" *pōhui* "ser contado, censado"  
*mani* "ser regado, distribuido" (*tlāhuāna* "emborracharse"  
*patlāni* "volar" (*tlāhuānqui* "ebrio, borracho")  
 v. tr. *panahua* "sobrepasar, aventajar" *zaloa* "pegar"  
 nombres: *ācatl* "caña" *mācēhualli* (pl. /-tin/) "hombre  
*camatl* "boca" <sup>85</sup> del pueblo, vasallo"  
*caxtiltēcatl* (pl. /-'/) *mālli* "campo" (cultivado)  
 "español" *nōpalli* "nopal"  
*chapōlin* (pl. /-tin/) *ostōtl* "gruta"  
 "chapulín" *tlāchili* "juego de pelota" <sup>88</sup>  
*chāntli* "morada" <sup>86</sup> *tlālli* "tierra"  
*conētl* (pl. /R-'/) *tletl* "fuego"  
 "hijo"  
*cuāuhkli* (pl. -tin/, *tōptli* "cofre"  
 /R-tin/) "águila" <sup>87</sup> *zoquitl* "lodo"  
*ihhuicatl* "cielo"
- adjetivo: *olōlic* "redondo"

EJERCICIOS

- A. Transforme al locativo (en -c, -co) los siguientes nombres:  
 1) *āltepētli*. 2) *tāltepēuhk*. 3) *cōzcatl*. 4) *macōzqui*. 5) *cuahuitl*.  
 6) *iztatl*. 7) *nōti*. 8) *nāx*. 9) *nacaztli*. 10) *omitl*. 11) *nomiuh*.  
 12) *ostōtl*. 13) *itēn*. 14) *moyac*.  
 B. Traduzca al español: 1) *Ilhuicacopa patlāni in tōtōtl*. 2) *Ca  
 ātle īpan nicmati inon tlācapōl*. 3) *Nocalticpac cā miyac tōtōtl*.

<sup>84</sup> Como en español, estos verbos están siempre en tercera persona del singular, y no se indica el sujeto.  
<sup>85</sup> La boca es concebida más bien como un "lugar" que como una "cosa", los inventarios anatómicos traducen habitualmente "la boca": *tocamac* (lit. "en nuestra boca"), más que *točan*.  
<sup>86</sup> De hecho, siempre en la forma locativa y poseída, cf. § 8.  
<sup>87</sup> No se confunda con *cuahuitl*, "árbol, madera".  
<sup>88</sup> El *tlāchili* es el juego de pelota que encontramos en la mayoría de los sitios arqueológicos de Mesoamérica.

- 4) *Ōmpa ostōc ommotlāitiquē in cōcoyō*. 5) *Tlaxcallāmpa motlāloā in yāō*. 6) *¿Cuix mexicacopa anilātoā?* 7) *Mācamo xiyāuh ōmpa: ca moṗan quiyahui*. 8) *¿Cān īchān Pedro?* - *Ca nicān*. 9) *¿Cuix amochāntzānco nicochiz?* 10) *Yāōpan zan yēhuāntin miqūyā in mācēhuāntin*. 11) *Ācatitlan cā in nocal*. 12) *Nōpalticpac mocāhna in cuāuhkli*.

C. Traduzca al náhuatl: 1) Yo gobierno (traducir: "estoy sobre un petate, sobre un asiento"). 2) Hay carne en mi plato. 3) El niño tomó al chapulín en su mano. 4) ¿No te sucedió ("se hizo sobre ti") nada bueno? 5) Hoy, Pedro está en el (venerable) palacio. 6) Voy a meterme ("entrar") en la cama. 7) Fue en ese año cuando la mujer de Pedro murió. 8) En los tiempos de nuestros (respetados) padres, la ciudad era bella; hoy, en nuestra época, se ha vuelto muy sucia. 9) Es hermosa tu casa. 10) ¿De dónde son esas gentes? ("No son de aquí"). 11) ¿Virarás en casa de los señores? 12) ¿Qué opinión tienes de mí? ("so-bre qué me ves"). 13) En casa de Pedro viven ocho personas. 14) Nuestra ciudad está cerca de los árboles. - Nosotros, vivimos cerca de la montaña.